

# ARQUITECTURA DE LACANDONES: HISTORIA, DIAGNÓSTICO y CRÍTICA

CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL

Nataly Rojas Domínguez

Asesores: Arq. Mauricio Trápaga Delfín

Arq. Luis Eduardo de la Torre Zatarain | Arq. Claudia Ortíz Chao



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ARQUITECTURA DE LACANDONES:  
HISTORIA, DIAGNÓSTICO Y CRÍTICA  
CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL

Tesis teórica que para obtener el título de arquitecta presenta:  
Nataly Rojas Domínguez con no. de cuenta: 310120982  
Asesores: Arq. Mauricio Trápaga Delfín  
Arq. Luis Eduardo de la Torre Zatarain | Arq. Claudia Ortiz Chao



Universidad Nacional Autónoma de México  
Facultad de Arquitectura  
2018

# Índice

## Introducción

La diversidad cultural, natural y arquitectónica de México y su valoración	08
Diagnóstico Nacional	11
La multiculturalidad en peligro de extinción	12
Enfoque	15
Notas	17

## Marco histórico

Historia general de los últimos Hach winik	22
Características de los lacandones	26
Vestimenta	27
Conformación de la comunidad	27
Lengua	28
Ritos y ceremonias	28
Economía y alimentación	30
Contexto geopolítico y natural	31
Antecedentes históricos de La Lacandona	33
Historia de los últimos 75 años	36
Explotación maderera	36
Imaginario del trópico húmedo	38
Ocupación humana y choque de culturas	40
Conformación de la Zona Lacandona	42
Movimiento EZLN	48
Actualidad	50
Notas	54

## Historia de los palacios de la selva

Historia de los palacios de la selva	62
Historia de la arquitectura de los lacandones 1900-1990	64
Casa maya	65
Casa lacandona	68
La choza: un refugio temporal	69
Disposición de la choza lacandona en el caríbal	71
Influencias a la casa lacandona	74
Casa de planta redonda	80

Proceso constructivo	82
La casa lacandona de la década de 1980	92
Simbolismo de la casa lacandona	95
Relación con la naturaleza	96
Casa de Dios	100
Notas	104

## Condiciones actuales de los hach winik

Condiciones actuales de los hach winik	109
Nahá	114
Servicios e infraestructura	116
Arquitectura	118
Los servicios turísticos	124
Lacanjá Chansayab	126
Servicios e infraestructura	129
Arquitectura	131
Ecoturismo	135
Notas	139

## Conclusiones

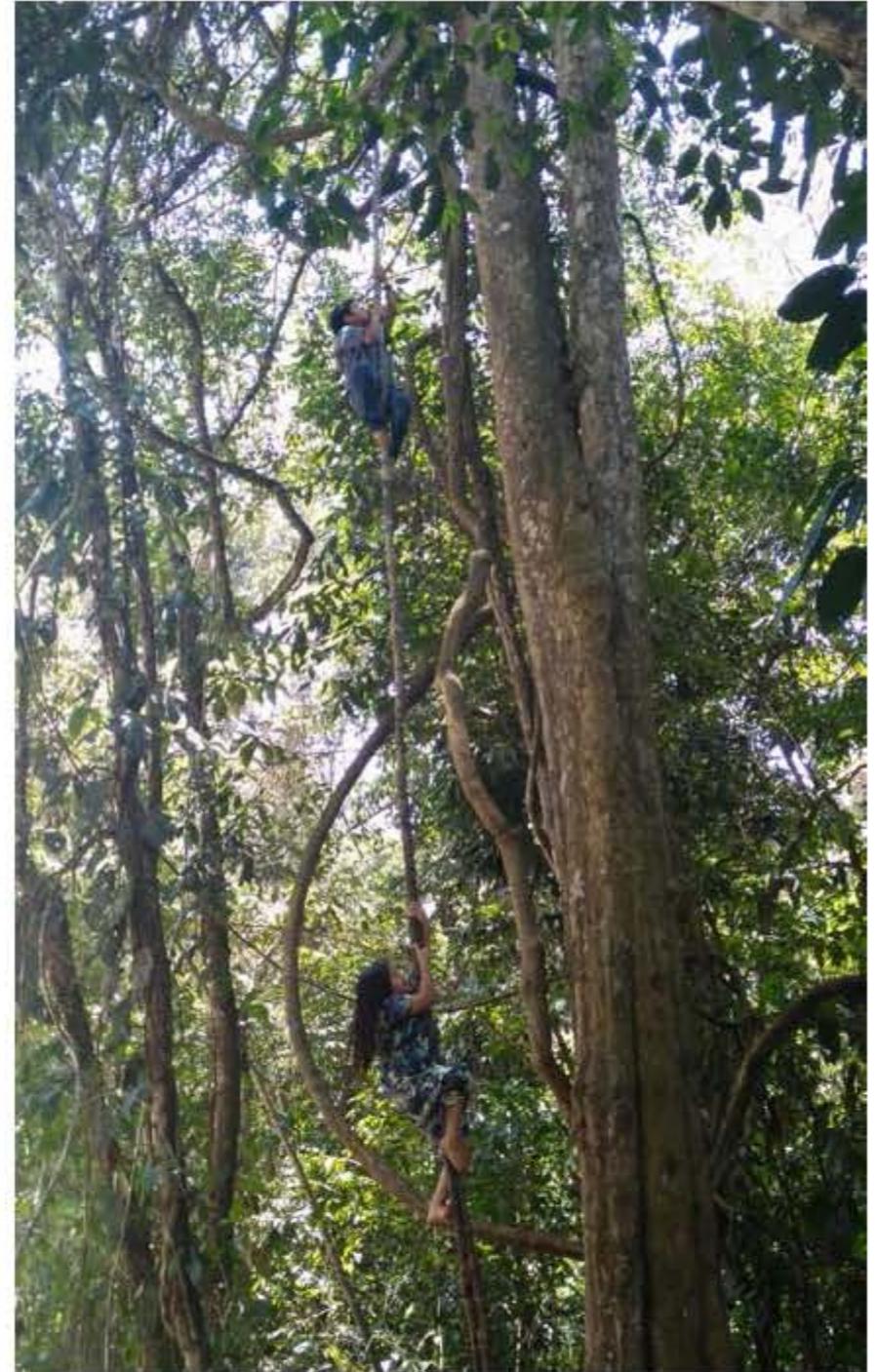
Los cambios en la tipología de vivienda	143
Y el aprovechamiento de la arquitectura natural sin excluir la tecnología	145
El turismo como medio para la conformación de una comunidad sustentable	147
Notas	149

## Anexos

Anexo 1: Áreas de la RIMBA	151
Anexo 2: Materia prima para los palacios de la selva	152
Anexo 3: Proyectos de turismo y los lineamientos para su construcción	153

## Bibliografía

Referencias	155
Imágenes	157



*Niños lacandones trepando entre lianas, Bonampak, Chiapas.*

# introducción

La diversidad cultural, natural y  
arquitectónica de México y su valoración

*No están solos (fragmento)  
Somos granos de maíz de una misma mazorca.  
Somos una sola raíz de un mismo camino.  
Poeta Otomí*

La arquitectura vernácula de México se distingue por su diversidad, sus vastos ejemplos demuestran que las estrategias de diseño empleadas brindan comodidad en términos de habitabilidad, son congruentes con el territorio y clima de cada sitio y aportan soluciones técnico-constructivas, bioclimáticas y sustentables a la arquitectura contemporánea; además son de gran valor para el Patrimonio Cultural de la Humanidad. La arquitectura vernácula de nuestro país tiene dos profundas raíces: la prehispánica -de la que aún quedan prototipos- y la virreinal; algunas veces presentes en lo individual y otras combinadas. Ambas representan una larga tradición cultural con expresiones artísticas y constructivas contextualizadas al territorio al que pertenecen. Se trata de arquitecturas sinceras y funcionales, concebidas para cumplir los propósitos domésticos y al mismo tiempo responden satisfactoriamente a las demandas climatológicas de cada región; se caracterizan por ser obras nobles y pese a la escasez de los medios, saben aprovechar los recursos a su alrededor que la naturaleza les brinda.

Al hablar de arquitectura prehispánica, no se hace referencia a las edificaciones de las zonas arqueológicas conocidas en la actualidad, sino a aquellas viviendas de origen precolombino, de las que quedan pocos ejemplos. En algunas de las comunidades indígenas del país aún se conserva este tipo de representaciones, que conservan las más antiguas y auténticas tradiciones constructivas del pueblo mexicano.

Precisamente este tipo de arquitectura se encuentra en riesgo de desaparecer, se encuentran tres factores primordiales, primero porque el grupo social al que pertenece es vulnerable dentro de una sociedad globalizada, la cual ha alterado sus modelos de vida al introducir de forma inconsciente y desinformada nuevas “necesidades” que modifican los esquemas de habitabilidad originales; en segundo lugar las políticas públicas nacionales resultan hostiles ante las formas de vida de estos grupos; y por último el avance tecnológico de los materiales industriales, que reduce los tiempos de construcción, tergiversa los beneficios que aportan los materiales naturales.

Tomando en cuenta lo anterior, esta investigación se divide en tres capítulos para explicar de qué manera la arquitectura vernácula de estos pueblos representan soluciones sustentables y aporta mayores beneficios ecológicos, energéticos y estéticos; comparado a las construcciones de materiales industrializados ajenos a la región. También

se busca evidenciar la necesidad de que los planes de desarrollo de las comunidades indígenas y/o marginadas sean específicos y congruentes con su historia, el contexto físico, social y cultural. Así mismo es importante que se implementen los materiales y medios de la región, ya que se adecuan y responden mejor a las necesidades del sitio y con ello se preserva el patrimonio cultural, evitando caer en acciones homogéneas para todo el país que niegan la diversidad y disimulan los problemas reales de los habitantes y sus viviendas.

En este primer apartado del documento presenta un diagnóstico actual sobre la composición multicultural del país; el sector más antiguo está conformado por los pueblos étnicos, los cuales muestran una gran problemática que amenaza su propia subsistencia. Se describen las características que predominan en dichas comunidades, mismas que los clasifican equivocadamente en desventaja frente a las condiciones de otras comunidades reconocidas como no indígenas. Por último se analizan las ventajas y desventajas que ofrece la arquitectura vernácula, y se explica la importancia de su conservación.

La siguiente parte del documento dividida en tres capítulos, en los que se investigan las particularidades de un grupo indígena, reducido a menos de 1000 habitantes:<sup>2</sup> los lacandones; tomando en cuenta su historia, costumbres antiguas, tradiciones y la firme resistencia ante la intención de conquista de los españoles y posteriormente por los misioneros evangelistas. Esta forma de vida e idiosincrasia a demás de única, a veces resulta inverosímil para la mirada occidental.

En el primer capítulo se atiende la historia del contexto natural que permitió a los lacandones subsistir hasta nuestros días; eso fue gracias a las condiciones geográficas y climáticas propias de la Selva Lacandona y en parte a que son dueños del territorio desde 1972 (ahora con la designación de áreas protegidas, como la Reserva de la Biosfera Montes Azules, ANP<sup>3</sup>); se explica cómo se ha transformado la imagen natural y cultural a lo largo de los últimos 75 años a partir de la penetración de otras culturas, la explotación de recursos naturales, la integración fugaz e improvisada de esta cultura al sistema económico nacional y la introducción de otros materiales -no aptos a la región por sus propiedades-, inducidos por programas y políticas públicas asistencialistas no pensadas para la particularidad del caso.

Este contexto histórico es el preámbulo para evidenciar los cambios que ha sufrido la arquitectura vernácula de este grupo nativo desde 1900, cuando ésta denotaba totalmente el uso de materiales de la región para protegerse de los peligros de la selva, con sistemas constructivos de bajo impacto, en equilibrio con la naturaleza, siendo producto de un modelo de habitabilidad autosuficiente, hasta las condiciones actuales donde el impacto al paisaje natural y arquitectónico es mayor. Después se atiende la vida actual del grupo indígena en cuestión, se observan las modificaciones a los hábitos tradicionales y se estudia su actividad económica principal para asegurar su subsistencia dentro de un mundo globalizado, del que también son parte.

Una tercera sección contiene una reflexión sobre las circunstancias actuales de la comunidad de los lacandones, tomando en cuenta la situación específica de la región de Chiapas en la que se ubican y cómo sus condiciones futuras podrían mejorar si se reversionen algunos procesos, sin transgredir sus costumbres y cuidando el medio ambiente.

## Diagnóstico Nacional

El territorio mexicano está dentro de los doce países del mundo considerados “megadiversos”.<sup>4</sup> La posición geográfica y topográfica privilegia al país dotándolo de una amplia gama de ecosistemas únicos que albergan un extenso catálogo de flora y fauna.

Además de la diversidad natural, México se compone de una variedad cultural resultado de la historia geológica y política que precede al país; lo cual ha promovido una variedad de formas de vida que generan pluralidad de costumbres y tradiciones reflejadas en los diferentes pueblos indígenas del país.

Debido a esto, los Estados Unidos Mexicanos, se define como nación multicultural, de libre expresión y culto, con formas de vida diversas, que defiende y protege los derechos de los pueblos indígenas, así como la consolidación que estos tengan desde su origen; explicitado en el Artículo 2º de la Constitución Política, que dice que la Nación Mexicana es única e indivisible:

“La Nación tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas que son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas.”<sup>5</sup>

Respecto a los indicadores que determinan a la población indígena, la CDI, considera como población indígena: “a todas las personas que forman parte de un hogar indígena, donde el jefe(a) del hogar, su cónyuge y/o alguno de los ascendientes [madre o padre, madrastra o padrastro, abuelo(a), bisabuelo(a), tatarabuelo(a), suegro(a)] declaró ser hablante de alguna lengua indígena.”<sup>6</sup> Por lo tanto se podría inferir que mayoritariamente la composición del país es pluricultural y tiene raíces indígenas, sin embargo, actualmente en el país solo se hablan 72 lenguas indígenas.<sup>7</sup> Revisando las cifras de los últimos 20 años del país, en el 2005 la población indígena sumaba 9 854 301 de habitantes, el 9.54% de la población de ese año.<sup>8</sup> En el año 2000, 7.1% de la población total nacional hablaba una lengua indígena, en 2010 bajó a 6.7% y en 2015 solamente el 6.6% de la población total seguía hablando una lengua indígena.<sup>9</sup> Por otra parte, son 62 pueblos etnolingüísticos en todo el país,<sup>10</sup> todos con costumbres propias y diferentes entre sí. Poseen formas particulares –diferentes a las occidentales- de concebir el mundo, viven, visten y celebran a su propio estilo, dependiendo de ubicación geográfica, familia etnolingüística de la que descienden y la dimensión histórica de esta.

Este porcentaje, menor al 10% de la población total del país, representa la parte más antigua de la de la megadiversidad cultural de la nación, por lo que se infiere la gravedad que implica esta disminución de hablantes de una lengua indígena; ya que si la condición más importante para ser considerado indígena es hablar o descender de algún hablante indígena ¿qué pasará si dicha población sigue disminuyendo? y la pregunta más compleja sería ¿por qué están disminuyendo los hablantes si están protegidos por la ley?

## La multiculturalidad en peligro de extinción

Como se puede observar, a lo largo de los últimos 200 años, los grupos indígenas han decrecido gradualmente, con ello: sus lenguas, costumbres, tradiciones y conocimientos exclusivos que poseen los pueblos de las diferentes regiones del país. Una de las principales razones de la disminución, es que los grupos étnicos de México no son valorados al representar una minoría claramente marcada.<sup>11</sup> No se habla de poco menos del 10% de la población como un total, sino como se mencionó anteriormente es un porcentaje mínimo de la población repartido en 62 grupos etnolingüísticos distintos, ubicados en diferentes puntos del territorio, muchas veces reducidos, aislados y olvidados por las políticas públicas nacionales o que resultan hostiles con sus tradiciones porque no se tiene un conocimiento amplio de su complejidad. Así es como los pueblos terminan por ser absorbidos por los grupos mayoritarios, de forma inconsciente, en virtud de “mejorar” sus condiciones de vida.

En el territorio nacional se conservan grupos de menos de 100 hablantes, posiblemente viviendo o conviviendo con otras comunidades indígenas o no indígenas, estas son condiciones cercanas a la extinción; hasta pueblos con más de 1 millón de hablantes, más no habitantes, ya que suelen estar repartidos en diferentes comunidades, impregnándose así de otras culturas. La brecha entre cien a un millón de hablantes de un pueblo indígenas, sigue siendo diminuto ante el contraste con la población total del país que al 2015 sumó 119 938 473 habitantes.<sup>12</sup>

La relación hablante-habitante es determinante para cuantificar la existencia de personas indígenas, pero no es un dato preciso para medir el nivel de aculturación de cada nativo respecto a su comunidad; es decir, qué tanto un individuo está involucrado con las costumbres, tradiciones e historia de su cultura. El nivel de aculturación, recae en el grado de arraigo a las tradiciones locales y al sitio que cada individuo posee dentro de su comunidad. En este aspecto es visible que las personas de mayor edad presentan un nivel de arraigo mayor al de los jóvenes. Por ejemplo, existen casos de pueblos indígenas donde el contacto que mantienen con otros pueblos o comunidades ha debilitado las creencias de los más jóvenes, absorbiendo idiosincrasia del grupo mayoritario y llevando a dichas comunidades a un proceso de desculturación o cambio de cultura en las nuevas generaciones. Este fenómeno es muy grave, porque puede traer la extinción de la multiculturalidad del país y con ello la pérdida del patrimonio cultural, por eso necesitamos actuar de forma más consciente.

El sentido de identidad, visto como la acción de arraigarse a algo que se considera sustancial de su cultura, es un factor de suma importancia que da al nativo de cualquier lugar un sentido de pertenencia y protección de su entorno, así como de la imagen propia del sitio que habita. Por ende, el sentido de pertenencia está ligado al estado de bienestar de un sitio y una subsecuente sensación de satisfacción; es decir que si una persona está comprometida con su cultura, el estilo de vida que lleva y el lugar donde vive, va a generar un sentimiento de arraigo y va a cuidar y defender el entorno porque le brinda bienestar. Por el contrario, si el contexto no satisface sus necesidades, el sentimiento de pertenencia y protección pierde fuerza, trayendo como resultado el abandono de los sitios de origen en busca de condiciones óptimas para el desarrollo de su vida futura.

Al perder el sentimiento de arraigo en los pueblos indígenas también se pierden los conocimientos constructivos que han pasado de generación en generación a través

de la experiencia y la palabra, porque no se encuentran registrados. Si dichas técnicas se extinguen, se acelera la desaparición del patrimonio, entendido como la herencia cultural del pasado con la que un pueblo vive hoy y que se transmite a las generaciones futuras.<sup>13</sup>

Este fenómeno de desarraigo pasa a gran escala en la sociedad mexicana, que siente menor identidad y respeto por sus orígenes; esto debido a la imagen que se tiene de las urbes donde “las condiciones de vida son más cómodas y fructíferas”, lo que provoca una pérdida de interés por los sitios que no cumplen con los estándares característicos que ofrece una ciudad y hay un rechazo de todo tipo de enseñanza que venga de los grupos nativos a las nuevas generaciones o a la sociedad, quienes se dejan vislumbrar por los “avances tecnológicos y científicos”, opuestos a las soluciones tradicionales, que también tienen gran valor tecnológico, pero hace falta recorrer un gran camino para que se puedan valorar.

Al no haber un entendimiento de los modelos de vida de los pueblos indígenas, se forma un imaginario en la sociedad occidentalizada de que es un sistema retrogrado el que existe en las comunidades, e ideas como “no saben vivir bien y el hombre moderno de la ciudad, tiene que enseñarles como se hace -porque él sí sabe cómo se vive-”. En el intento de realizar esta enseñanza se introducen modelos de vida ajenos a los propios, que rompen con los esquemas tradicionales drásticamente, y en un lapso corto de tiempo la cultura se desvanece en la memoria del hombre y el patrimonio sería el siguiente en desaparecer.

Otra razón que contribuye a la desaparición de los sistemas constructivos de los pueblos indígenas es la asociación que existe entre éstos al rezago y la pobreza. De acuerdo a los estándares de CONEVAL,<sup>14</sup> determina que al menos una de las siguientes características son indicadores de pobreza:

- 1) la mayor parte del piso es de tierra;
- 2) la mayor parte del techo es lámina, cartón o desechos;
- 3) la mayor parte de los muros es barro o bajareque, carrizo, bambú, o palma, lámina de cartón, metálica o asbesto, o material de desecho.
- 4) En cuanto al rubro de servicios básico, se considera pobre sí: carece de agua, electricidad o drenaje.<sup>15</sup>

Como es sabido la mayoría de los pueblos indígenas del país presentan estas condiciones en sus viviendas, por ende se les da la connotación de pobreza. Sin embargo, estos eligen alguna de estas características no por la falta de recursos, sino por la pertenencia a una tradición, la inmediatez de los materiales y los beneficios que ofrece este tipo de arquitectura, realmente sustentable, a la comunidad y que el respeto al medio ambiente. Los beneficios son más grandes de lo que parecen, ya que desde el momento de la construcción se reducen costos y disminuye el impacto ambiental, y a largo plazo disminuye en el consumo energético gracias a las propiedades de los materiales locales que resisten y brindan atmósferas adecuadas al entorno sin la necesidad de agregar elementos ajenos. Como dice Ramón Aguirre, más bien la tarea complicada es convencer al gobierno, usuarios y constructores de: “...romper con los paradigmas de la arquitectura que nos ha marcado la globalización, ya que se nos quiere imponer los parámetros de cómo y dónde tenemos que vivir y de los materiales con los que vamos a construir”<sup>16</sup>

Por otra parte, la falta de infraestructura para dotar de servicios de primera necesidad y la falta de inclusión en las políticas públicas del país es indiscutible. Sin embargo, emplear los términos de rezago y pobreza para describir las formas de vida de los pueblos indígenas es impreciso; ya que sí se analiza la situación desde dentro, se observan dos aspectos:

1) El sistema económico que emplean los pueblos indígenas para su existencia difiere del modelo económico nacional, su lógica interna hace a éstos pueblos autosuficientes para satisfacer las necesidades básicas; a diferencia de los habitantes de las urbes, los habitantes de comunidades indígenas cosechan sus propios alimentos, producen sus vestimentas y construyen sus casas -con sistemas tradicionales de bajo impacto ambiental-; es decir que su existencia, a diferencia de la de una ciudad, sí es sustentable.

2) El hecho de que los pueblos sean autosuficientes para satisfacer necesidades de primer grado, no quiere decir que estén en las mejores condiciones; irrefutablemente la falta de servicios básicos, como agua, luz, drenaje, sumado a la escasez de escuelas y hospitales, afecta la salud y bienestar de los habitantes-incluso cuando éstos servicios debieran ser de acceso universal-.

Es necesario llevar a dichas comunidades una infraestructura que propicie y mejore el desarrollo humano, para que estos no se vean forzados a abandonar sus sitios de origen con todo lo que esto conlleva, que a largo plazo rompe con una cultura irreversiblemente. Para ello es necesario que el la sociedad moderna tenga un entendimiento, respeto e inclusión por las formas de vida indígenas.

Ante este diagnóstico general es necesario tomar conciencia y voltear a mirar a estas comunidades, que contienen las raíces del país, y de las que podemos aprender más de lo que pensamos y enseñarles desde el respeto a sus conocimientos, sin pretender integrarlas a nuestra forma de vida, porque ellos tienen la suya y respetan la nuestra.

Si la tarea es clara, la pregunta es ¿cómo contribuir al desarrollo de dichas comunidades, sin transgredir su cultura y el sitio? Es una pregunta que debe responderse a través de un enfoque multidisciplinario, que analice todas las problemáticas existentes en los diferentes ámbitos; esta tesis pretende contribuir desde la teoría de la arquitectura a la conservación del patrimonio cultural, aterrizado en el grupo lacandón, en el estado de Chiapas, uno de los estados con mayor número de pueblos indígenas (el segundo después de Oaxaca) con 12 grupos étnicos de los 72 registrados por el INEGI.<sup>17</sup> Además acoge en su territorio importantes Áreas Naturales Protegidas (ANP), 9 de las 61 registradas por la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Conanp)<sup>18</sup> en el país. Esto sitúa a Chiapas en un nivel privilegiado de diversidad natural y cultural.

## Enfoque

Esta investigación surge de la necesidad de demostrar que la arquitectura vernácula de los lacandones aporta a las soluciones arquitectónicas con estrategias de diseño, tecnologías sustentables y el aprovechamiento responsable de los recursos naturales. Además, los conocimientos de sistemas constructivos artesanales de estos pueblos pueden contribuir para el desarrollo de la eco-arquitectura y aumentar la conciencia nacional sobre la importancia de cuidar, respetar, preservar y difundir el valor como patrimonio cultural que tiene la existencia de estos ejemplares de arquitectura natural. Para dimensionar en términos políticos y culturales la situación, se expone la problemática socio-cultural que presenta actualmente dicho pueblo étnico de México, evaluándolo desde la arquitectura del sitio -testigo fiel de los acontecimientos de la sociedad-, para demostrar la gravedad en el caso de la desaparición de los grupos indígenas desde el punto de vista arquitectónico. En este trabajo se comparan las condiciones actuales con las históricas y se evalúan las necesidades que deben ser tomadas en cuenta para la elaboración de planes de desarrollo sustentables y autosuficientes que sean incluyentes, generando mejores condiciones de habitabilidad -sin alterar la imagen local-, para que los habitantes no abandonen su lugar de origen. Así mismo esta investigación intenta generar conciencia sobre las condiciones que presenta dicho pueblo, que ante los intentos de mejorar sus condiciones de vida, se ha modificado su cultura y comienzan a olvidar sus raíces.

El grupo de los lacandones, es un caso de referencial entre los varios grupos étnicos del país, que por diferentes motivos, cambiaron su modelo de producción para integrarse al modelo económico nacional. Estos pueblos adoptaron el turismo como fuente principal de ingresos, llevando a cabo acciones de planes de desarrollo nacional -no necesariamente negativos- y con ello modificaron su estilo de vida, en aras del progreso personal y/o comunal, lo cual no debe ser negado. Esta comunidad está altamente amenazada por las fuerzas globales de homogeneidad: esquemas de vida moderna, tecnologías, accesibilidad e igualdad -conceptos desconocidos hasta el siglo pasado-, son parte de los ideales de las nuevas generaciones que habitan la Selva Lacandona. El desarrollo debe ser atendido al mismo tiempo que se respeta la idiosincrasia del pueblo y el ecosistema lacandón, para así lograr mejores condiciones pero sin perder la identidad.

La importancia de que estos pueblos prevalezcan es vital para conocer y preservar más formas de vida, tradiciones, lenguajes, paisajes y arquitecturas que hablen por sí solas; son ejemplos de identidad, arraigo y respeto por el lugar donde se encuentran. También son necesarias para reconocer que hay alternativas para vivir mejor y cuidar el medio ambiente; quitar la creencia que "sólo en las grandes urbes se vive bien" y que "la tecnología no es amiga de la naturaleza".

Actualmente existen leyes e institutos gubernamentales o independientes que abogan a favor de su existencia, protección y desarrollo, promoviendo el respeto y en-

tendimiento de sus culturas con la finalidad de preservarlas y dotarles de mejores condiciones. Sin embargo muchos de los programas son generados con enfoques superficiales, que lejos de cumplir el objetivo, modifican y alteran los sistemas de vida de los nativos; por otra parte, los mismo habitantes optan por considerar mejor las condiciones citadinas.

Puede ser un trabajo difícil hacer cambiar de opinión a las personas que piensan y asocian la arquitectura vernácula con el retraso tecnológico, la austeridad, falta de lujo e incomodidad, donde “sólo las personas sin recursos viven”. Lo cierto este tipo de construcciones implican un trabajo artesanal, donde se debe considerar los tiempos de obtención de la materia prima -que es mayor que el de los materiales prefabricados- y la seguridad estructural, que debe reforzarse en algunos casos, pero no representa impedimentos a los resultados finales de confort. Estas comunidades, demuestran claramente que el hombre puede vivir en equilibrio entre la naturaleza y la tecnología, contenidos en una arquitectura armónica y funcional, que no es que carezcan de recursos, pero sí de planes consientes que propicien un desarrollo sustentable para asegurar la supervivencia de la cultura.

Para concluir vale la pena mencionar que la arquitectura vernácula aplicada a la vivienda y edificaciones de interés social está “reconocida y probada” por lo que debería ser parte medular en la industria de la construcción;<sup>19</sup> con mayor razón en las comunidades de baja escala donde la oportunidad de aportar al desarrollo sustentable del país es mayor. La comunidad lacandona es un caso de referencia con gran potencial para el cumplimiento de esto.



*Choza lacandona abandonada, Nahá Chiapas.*

## Notas

1. José Ángel Campos, "La arquitectura Vernácula en México," *Cuadernos de Arquitectura Virreinal* 4, (mayo 1987): 80.
2. Son 975 habitantes de las 5 comunidades lacandonas, Nahá, Metzabok, Lacanjá Chansayab, San Javier y Bethel, disponible en el descargable de Chiapas: "INEGI", Censo de Población y Vivienda 2010, consultado, 15 de noviembre de 2017, <http://www.beta.inegi.org.mx/app/tmp/scitel/default?ev=5>.
3. La Reserva de la Biosfera Montes Azules, se destinó como Área Nacional Protegida desde el 12 de enero de 1978. "Diario Oficial de la Federación," Diario oficial, jueves 12 de enero de 1978, 6, consultado, 20 de abril de 2017, [http://dof.gob.mx/nota\\_to\\_imagen\\_fs.php?codnota=4675142&fecha=12/01/1978&cod\\_diario=201444](http://dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?codnota=4675142&fecha=12/01/1978&cod_diario=201444).
4. "En el mundo existen más de 170 países, pero sólo 12 son considerados megadiversos y albergan en conjunto entre 60 y 70% de la biodiversidad total del planeta. México es uno de estos países." CONABIO, *La Diversidad Biológica de México: Estudio del País* (México: Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, 1998), 62.
5. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (México: Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, 2008), artículo 2.
6. "CDI", Indicadores de la Población Indígena, consultado, 10 de febrero de 2018 <https://www.gob.mx/cdi/documentos/indicadores-de-la-poblacion-indigena>.
7. "INEGI", *Hablantes de Lengua indígena en México*, consultado, 10 de febrero de 2018, <http://www.cuentame.inegi.org.mx/poblacion/lindigena.aspx?tema=P>.
8. Federico Navarrete, *Los Pueblos Indígenas de México* (México: CDI, 2008), 9; Cuadro 1.
9. "Gráfica: Porcentaje de la población de 5 años y más hablante de lengua indígena" "INEGI", *Lengua Indígena*, consultado, 10 de febrero de 2018, <http://www.beta.inegi.org.mx/temas/lengua/>.
10. Navarrete, *Los Pueblos Indígenas de México*, 8.
11. Navarrete, *Los Pueblos Indígenas de México*.
12. "Gráfica población total" "INEGI", *Población total*, consultado, 10 de febrero de 2018 <http://www.beta.inegi.org.mx/temas/estructura/>.
13. *Definición de patrimonio por la UNESCO "El patrimonio cultural está constituido por todos los bienes y valores culturales que son expresión de la nacionalidad o identidad de un pueblo, tales como la tradición, las costumbres y los hábitos, así como el conjunto de bienes inmateriales y materiales, muebles e inmuebles, que poseen un especial interés histórico, artístico, estético, lingüístico, etc. Y las manifestaciones, los productos y las representaciones de la cultura popular"*
14. CONEVAL, es el intituto que mide la pobreza en el país en los rubros de calidad y espacios de la vivienda.
15. "Diario Oficial de la Federación," Diario oficial, miércoles 16 de junio de 2010, consultado, 20 de febrero de 2018, [http://www.coneval.org.mx/rw/resource/coneval/med\\_pobreza/DiarioOficial/DOF\\_lineamientos\\_pobrezaCONEVAL\\_16062010.pdf](http://www.coneval.org.mx/rw/resource/coneval/med_pobreza/DiarioOficial/DOF_lineamientos_pobrezaCONEVAL_16062010.pdf).
16. Ramón Aguirre Morales, "Construir con técnicas de arquitectura vernácula podría disminuir las tragedias que dejan los desastres naturales: UAM," *El innovador*, 25 de septiembre de 2013, consultado, 15 de septiembre de 2017 <http://www.elinnovador.mx/noticia.php?w=439>.
17. "INEGI", Encuesta intercensal 2015
18. "CONANP" Sistema Nacional de Áreas Protegidas, consultado, 30 de agosto de 2017, <https://www.gob.mx/conanp/acciones-y-programas/sistema-nacional-de-areas-protegidas-sinap>.
19. "Así lo señaló el arquitecto Ramón Aguirre Morales en el marco del seminario Formación para el desarrollo del programa comunitario emergente de vivienda, organizado por el Departamento de Investigación y Conocimiento de la Unidad Azcapotzalco de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)." 15 de septiembre de 2017, <http://www.elinnovador.mx/noticia.php?w=439>.



*Lacandones hacia la laguna, Nahá, Chiapas.*

# marco histórico

Historia general de los últimos Hach winik

*"Dios de los dioses, creo los cielos y la selva, en el cielo sembro las estrellas y en la selva planto los grandes árboles. Las raíces de todas las cosas están agarrados de las manos, por eso cuando cortan un árbol en la selva, una estrella cae del cielo"*  
Chankin Viejo

Desde tiempos inmemoriales, lo que actualmente se conoce como la Selva Lacandona ha sido el hogar de un excepcional grupo étnico de México: los lacandones o *HachWinik* -como ellos se autodenominan-, que significa "verdaderos hombres".<sup>1</sup> Dicho grupo, se compone de una población reducida a menos de 1000 habitantes,<sup>2</sup> repartida en dos áreas estratégicas -que dan la distinción a los lacandones-: la norte (Metzabok y Nahá) y la sur (LacajáChansayab, San Javier y Bethel) (Véase Mapa 1), en la demarcación comprendida como Comunidad Lacandona (Zona Lacandona), un territorio del que son propietarios formalmente desde 1986.<sup>3</sup>

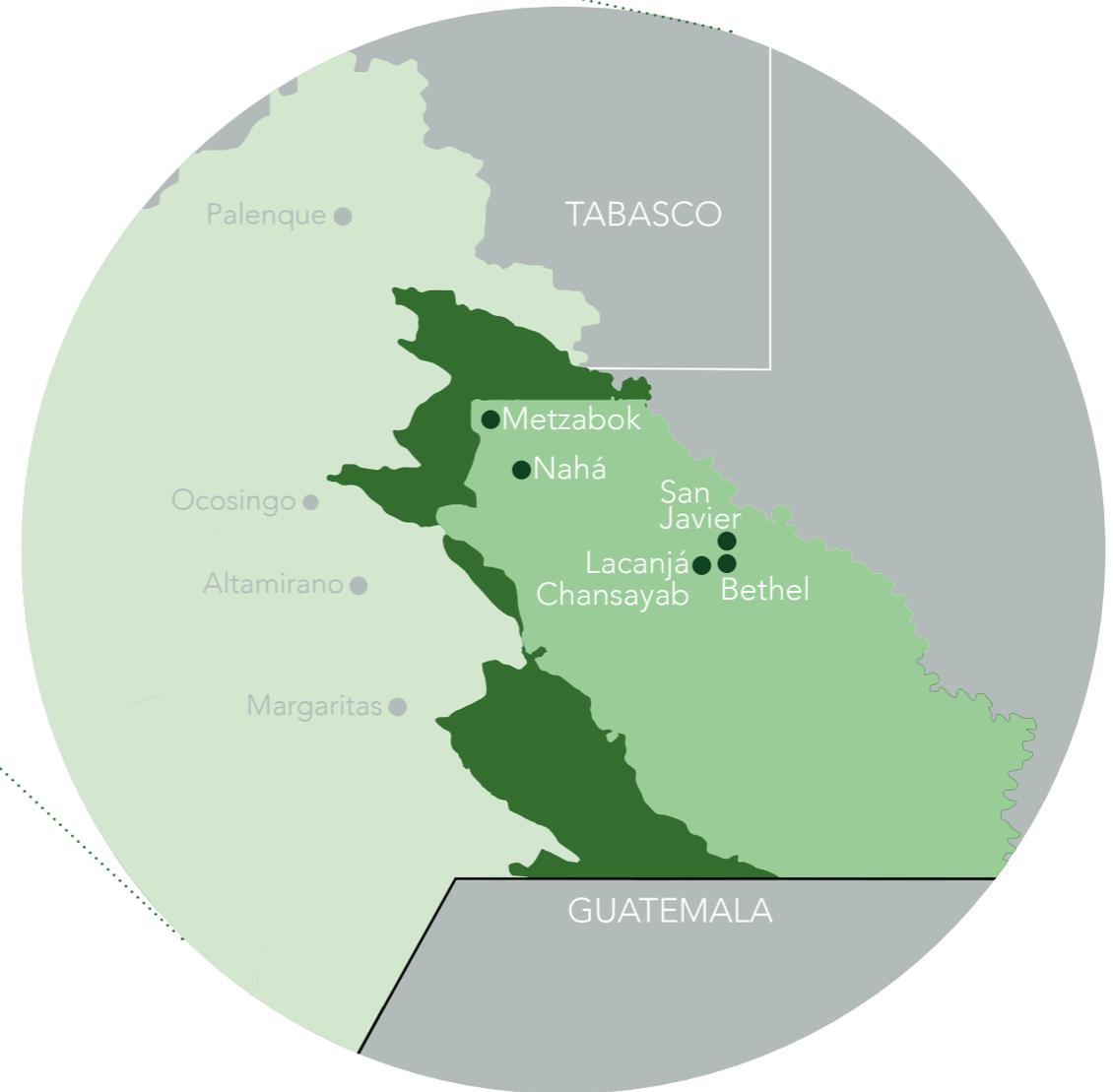
La existencia de los lacandones se remonta a la época clásica, aunque diferentes investigadores no logran ponerse de acuerdo en cuál es su verdadera procedencia,<sup>4</sup> teniendo otras dos teorías del surgimiento del grupo.

La historia del sitio y cómo se ha transformado a lo largo de los años está altamente ligada a la historia del grupo etnográfico, porque esta afecta directa e indirectamente. La Selva Lacandona es una región altamente rica en recursos naturales, los cuales se han explotado en los últimos 70 años de forma irresponsable y desmedida, por lo que la selva ha sufrido cambios más drásticos en este periodo, que en los 500 años anteriores.<sup>5</sup>

La penetración de varias fuerzas externas a la comunidad nativa es responsable, en gran medida, de la explotación de recursos de la Selva Lacandona -que de selva queda muy poco-. Pese a esto, la resistencia que muestra la comunidad lacandona es de las oposiciones más fuertes de los pueblos indígenas de México -quizá por la situación privilegiada en la que se encuentran desde la cesión de una extensión de tierras para su uso y el espíritu de defensa que les inculcó la etnóloga, fotógrafa y altruista Gertrude Duby-.



Mapa 1: Ubicación de área de estudio y asentamientos al 2018 de los lacandones contemporáneos.



Zoom de área de estudio y ubicación de asentamientos lacandones actuales

## Características de los lacandones

Los lacandones son hombres de poca estatura, ligeramente más altos que sus familiares los mayas, de complejión fuerte y tez morena, aunque se han registrado casos de albinos. La explicación más aceptable es por que se reproducen entre familiares cercanos, causando alteraciones genéticas.<sup>6</sup> Su cabello es negro, ligeramente ondulado, a veces adquiere un color rojizo por el sol, eso se puede ver más en los niños. Sin importar el sexo o edad usan el cabello largo, los hombres lo llevan suelto, generalmente con fleco recto hasta la mitad de la frente. Mientras que las mujeres suelen amarrar el cabello formando una coleta o trenza, para sujetarlas a veces usan adornos hechos de plumas de aves como guacamayas o tucanes.<sup>7</sup>

Generalmente, tanto hombres como mujeres lacandonas, son muy fuertes, las mujeres ayudan al marido en las tareas de la milpa y si tienen niños pequeños los cargan en la espalda durante su jornada.<sup>8</sup>

La vida selvática les ha forjado un carácter sumiso ante otras culturas, pero son sagaces entre los propios. En la antigüedad por regla, los lacandones mantenían sus viviendas lejos de los mestizos mexicanos, para evitar ser contagiados de las enfermedades que trajeron los españoles.<sup>9</sup>



Familia lacandona, Nahá Chiapas.

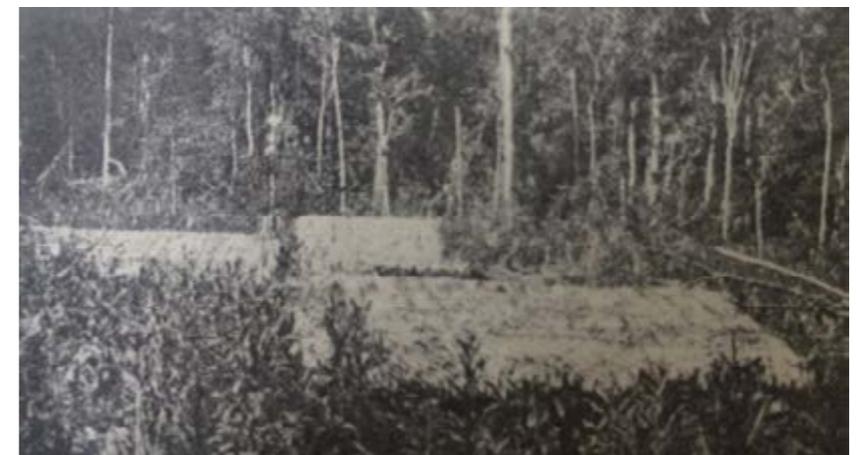
## Vestimenta

Cada grupo se caracteriza por utilizar una indumentaria que se diferencia a ambos grupos; los lacandones del norte utilizan un algodón (tela) blanco que llega debajo de las rodillas, las mujeres visten un huipil y una falda de colores brillantes. Mientras que los lacandones del sur, tanto hombres como mujeres, usan una túnica que caen hasta los tobillos, en hombres blanca y en mujeres colorida.<sup>10</sup> Desde 1907 cuando Tozzer hace su estudio comparativo, afirma usaban calzado de confección industrial.<sup>11</sup> Las mujeres de ambas regiones usan collares hechos por ellas mismas con semillas de varias plantas y materiales de manufactura industrial, conseguidos en comunidades más grandes y cercanas como San Cristóbal de las Casas.<sup>12</sup>

En la actualidad, predomina el uso de ropa industrial. Quienes conservan la tradición en la vestimenta producen su indumentaria; la mujeres de Lacanjá Chansayab han optado por elegir diferentes telas y estampados para hacer sus túnicas.

## Conformación de la comunidad

Los lacandones por norma general, se agrupaban en caríbales (núcleos domésticos socio-parentales),<sup>13</sup> estos asentamientos, usualmente se hacían en el mismo sitio donde se cultivaba el maíz.<sup>14</sup> Los grupos eran pequeños, entre seis y quince habitantes. Uno de los miembros era el jefe del caribal, generalmente el hombre de mayor edad. De acuerdo al número de integrantes, se dividen entre diferentes chozas –como le llaman a sus casas-. Las relaciones socio-parentales que se establecen en torno a ellos se relacionan con la producción y distribución de bienes y alimentos.<sup>15</sup> En la siguiente imagen se observan las chozas escondidas entre el maíz, en primer plano la choza sagrada, atrás la choza de preparación y a la izquierda una choza domestica.<sup>16</sup> (Véase imagen Típico caribal de inicios del s. XX)



Típico caribal de inicios del s. XX, Chiapas.

Dentro de cada núcleo doméstico el hombre fungía como autoridad de la misma, pero en el contexto de un grupo socio-parental, la autoridad recae en el hombre que encabeza el grupo, quien generalmente muestra su capacidad para agrupar en su entrono a sus esposas e hijos, siendo un fundamento de prestigio y autoridad.<sup>17</sup> En la actualidad, la organización de las comunidades lacandonas basan su disposición en el principio del caríbal, éstas se encuentran ordenadas por familias (antiguamente caribes). De la composición de los caríbal se hablara profundamente en el siguiente capítulo. La practica de la poligamia en este pueblo era común, los hombres podían tener entre dos y cinco mujeres como símbolo de prestigio y estatus.<sup>18</sup> Hoy en día ésta práctica es cada vez menos empleada y las familias se componen de menos integrantes.

Existe una marcada diferencia entre los lacandones del norte y los del sur; mientras que los del norte mantienen un residencia postmarital patrilocal, los del sur mantenían la regla matrilocal, esto quiere decir que las mujeres del norte se trasladaban a la casa del esposo al momento de emparejarse y las mujeres del sur recibían en su casa a sus esposos.<sup>19</sup>

#### Lengua

Así como la descendencia del pueblo es de procedencia maya, la lengua también lo es. Los lacandones son hablantes de un dialecto variante del maya yucateco, el *hacht'an* "lengua verdadera", como ellos le llaman.<sup>20</sup> La lengua tiene variantes lingüísticas entre los grupos del norte y los de sur,<sup>21</sup> sin embargo ambos grupos pueden comunicarse fluidamente en su dialecto. Actualmente el número de hablantes se ha conservado; se sigue enseñando a jóvenes y niños la lengua, aunque algunos de estos comienzan a perder el interés por aprenderla. La comunicación dentro de la comunidad se lleva a cabo en su lengua y en castellano con las comunidades aledañas y los turistas que los visitan<sup>22</sup> Principalmente las generaciones más jóvenes son quienes tienen acceso a la educación básica y quienes hablan mejor el castellano. Cabe mencionar que las mujeres casi no hablan el castellano, ni con la familia ni con otros hablantes de la lengua, porque prefieren hablar en su dialecto.

#### Ritos y ceremonias

Los ritos de los lacandones consisten en bailes y danzas dirigidas a los dioses, tocando instrumentos realizados por ellos. Las peticiones más destacadas a los dioses es la abundancia en los cultivos para no pasar hambre y pedir que el estado del tiempo no se afecte de modo que pueda significar un peligro para ellos o sus cultivos. También piden alejar las enfermedades que puedan traer la muerte, como fue el caso del catarro que portaban los españoles y que provocó la muerte a algunos lacandones.<sup>23</sup>

Los ritos también incluyen las celebraciones propias como cumpleaños especiales, casamientos, entre otros. En la mayoría está presente la bebida de los dioses: el balché.<sup>24</sup> Este brebaje es parecido al aguarraás, usualmente lo bebe el líder del pueblo y los hombres. Éste se coloca en vasijas que ellos mismos fabrican con barro o frutos y personalizan con símbolos.<sup>25</sup> Las mujeres por lo general no participan en las ceremonias, a menos que sea para llevar los alimentos a sus respectivos maridos al finalizar el ritual para compartir con ellos el momento. Antes de eso, las señoras permanecen en la choza aledaña de la choza sagrada haciendo los preparativos.<sup>26</sup>



Bajo la choza, Nahá, Chiapas.



Casa de Dios; basijas, Nahá, Chiapas.

Para llevar a cabo sus rituales, antes que nada se debe construir en un lugar retirado, una choza de palma (*Véase Casa de Dios*), ahí comienza el trabajo de la formación de las ollas sagradas, este proceso dura alrededor de 4 semanas y se mantiene en completo secreto de los demás. Los anfitriones son los únicos que pueden tener acceso a estas ollas sagradas donde se vierte el balché posteriormente. La elaboración del balché les lleva algunos días, desde la recolección de los frutos, pasando por un proceso de fermentación hasta que quede listo para su deleite.<sup>27</sup>

### Economía y alimentación

Los lacandones basan su alimentación en el maíz, mismo que siembran para consumo propio, de él hacen tortillas, generalmente de 22 a 25 cm de diámetro. La tortilla se hace como se hacía antiguamente en todo el país, en el metate, en éste se muele el maíz de 4 a 6 veces hasta que queda una consistencia de pasta para poder hacer la tortilla. Otro alimento que sacan del maíz es el pozol, bebida a base de maíz que aseguran es mejor cuando se ha amargado.<sup>28</sup>

En los campos que siembran maíz, se siembra también el camote, caña de azúcar, plátano, yuca y otras frutas de la región. Es gracias a la variedad de plantación la milpa lacandona es de las más productivas. El alimento diario de los lacandones es la tortilla con frijoles negros, cocinados con chile y a veces carne de animales exóticos de la selva que cazan con consideración.

Después de la agricultura, la caza era la segunda actividad que complementaba su alimentación. Los lacandones usaban arco y flecha de madera, fabricadas por ellos mismos, para realizar esta actividad.<sup>29</sup> Actualmente la caza es una actividad prohibida por protección a especies en peligro de extinción. Los lacandones han tenido que criar aves de corral para complementar su alimentación. La pesca es otra actividad realizada por los lacandones para su alimentación básica, considerando que se encuentran en un área de abundantes ríos y lagos de agua dulce, existen varias especies de pescados que suelen pescar de vez en cuando para comer. También son diestros para navegar dichas aguas en los cayucos que ellos mismos manufacturan.

Una actividad más que realizan, a diferencia de las primeras, de esta no se alimentan, si no la emplean para dar estatus y jerarquías, es el tejido y la elaboración de artesanías con semillas secas. El tejido lo llevan a cabo con lanas que son comercializadas con las comunidades cercanas, pues ellos no producen la lana.<sup>30</sup>



Enrique Chankin en su milpa, Chiapas.



Tabaco seco, Nahá, Chiapas.

### Contexto geopolítico y natural

Es difícil delimitar la región de La Selva Lacandona, esta se ubica en los estados de Chiapas y Tabasco y en el país vecino, Guatemala. La extensión de la selva varía de acuerdo a los fines y las características que se desean tomar para su medición. Una delimitación geográfica corresponde al territorio que abarca la cuenca de Usumacinta, abarcando territorio de México, Guatemala y una porción de Belice, cubriendo 7 727 390 ha, de la cuales 43% (3 369 142 hectáreas) se localizan en los estados de Chiapas, Tabasco y Campeche.<sup>31</sup> Otros autores, determinan que la Selva Lacandona limita al Este con el río Usumacinta (la frontera con Guatemala) y al noroeste con los Valles primeros y segundos de Ocosingo (la franja finquera que va de Palenque a Comitán formando una curva). La ocupación exacta se determinará por los intereses de estudio o administrativos, teniendo diferencias de algunas hectáreas. Sin embargo el nombre de Selva Lacandona se atribuye a la sección que pertenece a Chiapas, donde también hay diferencias para la delimitación, teniendo cifras que van desde las 950 000 ha, hasta más de 2 millones de hectáreas.

Lo que ahora se conoce como la Selva Lacandona, anteriormente se conocía como “Montañas de Oriente”<sup>32</sup> o “Desierto Verde”. Es hasta 1961 que el escritor Pablo Montañez introduce el término “Lacandonia” en su novela de mismo nombre.<sup>33</sup> Sin embargo en 1926 el término “Selva Lacandona” lo introdujo el arqueólogo Enrique Juan Palacios en su libro *En los confines de la Selva Lacandona*. Este nombre fue popularizado tiempo más tarde por Frans Blom y Gertrudy Duby gracias a la publicación *La Selva Lacandona* en 1955.<sup>34</sup>

Para evitar confusiones se usará el término: “La Lacandona” y “Selva Lacandona” para referirse a la Selva Lacandona, territorio de 1 374 773 hectáreas delimitadas por la Semarnat en 1998.<sup>35</sup> (*Véase Mapa 2*). “Comunidad Lacandona” para todos los que habitan La Lacandona y “Comunidad de Lacandones” o “Zona Lacandona” para el área que habitan los lacandones, que es el objeto de estudio de este trabajo.

La Selva Lacandona, es la casa de los lacandones, se conforma por una diversidad de paisajes naturales, que de acuerdo a diferentes autores oscila entre diez y veinte paisajes, de acuerdo a los criterios empleados para la clasificación.<sup>36</sup>

El clima en la región es cálido húmedo con una temperatura media anual entre el rango 19.2- 26.7°, dependiendo de la altitud. La precipitación anual va de 1 890 y 4300 mm, dependiendo de la altitud, las lluvias más intensas se presentan en la zona suroeste. Las lluvias se presentan de abril a diciembre, teniendo el periodo seco de enero a abril.<sup>37</sup>

De acuerdo al Plan de Manejo de la Reserva Integral de la Biosfera Montes Azules, en 1990 se registraron 17 ecosistemas que van desde los acuáticos, pasando por los bosques y las selvas de diferentes características. Estos territorios tan bastos de vida albergan a un sin fin de especies; hasta ahora se tiene registro de la existencia de 39 especies de peces, 25 de anfibios, 84 de reptiles, 340 de aves y 163 de mamíferos.<sup>38</sup>

La Selva Lacandona alberga un patrimonio natural mundial invaluable. Ese 1% del territorio nacional contiene más de la mitad de las especies del país. Miles de especies animales y vegetales en los diferentes ecosistemas, algunas amenazadas de peligro de extinción, debido a la explotación de recursos madereros, la deforestación para los asentamientos irregulares, la ganadería y la agricultura de la región.

Con fines de proteger la Selva Lacandona del depredador humano, el mercado negro y mantener una pequeña parte del mundo de territorio virgen, en 1978 se declaró como Área Nacional Protegida (ANP), el territorio delimitado por la poligonal marcada como Reserva de la Biosfera Montes Azules (RIMBA), en 1992 se anexaron otras áreas a la calidad de protección, estas fueron: la Reserva de la Biosfera de Lacantún (61 873 ha), Refugio de la Flora y Fauna Silvestre Chan Kin (12 184 ha), Monumento Natural Bonampak (4 357 ha), Monumento Natural Yaxchilán (2 621 ha) y en 1998: Áreas de Protección de Flora y Fauna Nahá (3 863 ha) y Área de protección de Flora y Fauna Metzabok, (Véase Mapa 8) que forman parte del “bien Lacandón” a cargo de las 7 comunidades protectoras: Lacanjá Chansayab, Nahá, Bethel, Puerto Bello Metzabok, Ojo de Agua Chankín, Nueva Palestina y Frontera Corrozal. De éstas se ingresaron Biosfera Montes Azules, Nahá y Metzabok a la Red mundial de Reservas de la Biosfera de la UNESCO.<sup>40</sup>

Al sur, la RIMBA y la Reserva de la Biosfera de Lacantún rodea las comunidades de Lacanjá Chansayab, Bethel y San Javier. Al norte las Áreas de protección de flora y Fauna de Metzabok y Nahá abrazan las comunidades de Nahá y Metzabok.

La tarea de salvaguardar la selva por parte de los hombres lacandones es una responsabilidad que excede sus posibilidades en un territorio tan extenso en relación con el número de habitantes. Se necesitan más sistemas de vigilancia que asegure la permanencia de los recursos intactos, por lo que se dio en calidad de administración a la Semarnat y Conanp, la tarea gubernamental de proteger estas áreas nacionales; así es como comparten esta responsabilidad con las comunidades dueñas legítimas de dichas áreas. Aún así la Comunidad Lacandona, no puede hacer uso de recursos naturales que están regulados para su extracción por ley. (Véase más en Capítulo II)

La protección de ciertas áreas por comunidades específicas ha dado oportunidad a una conservación y explotación regulada, asignando áreas de explotación y otras de protección total, (Véase en Anexo) sin embargo los medios utilizados no han sido los más adecuados, dejando como muestra evidente que la Selva Lacandona está próxima a dejar de tener territorios vírgenes, la permeabilidad del hombre a dichas zonas data de hace años por el conocimiento del oro verde que posee, esto hace cada vez más llamativa esta área para los diferentes mercados del mundo que ven en la Selva Lacandona una mina de oro por la explotación de recursos.

#### Antecedentes históricos de la Selva Lacandona

Antes el Siglo X las ciudades de la región maya se encontraban altamente pobladas, al borde del colapso, las villas tributarias -como se les identificó-, estaban controladas alrededor de los grandes centros urbanos administrativos y religiosos, como Palenque, Bonampak y Yaxchilán. Estas villas eran parte de la estructura social básica de la civilización maya, el grupo sacerdotal ocupaba la cima de la estructura social encargándose éste de los asuntos religiosos y administrativos.<sup>41</sup> Pese a la frágil estructura social, la civilización logró grandes avances antes de sufrir problemas. En el Siglo X la estructura social se vio afectada y la población se concentró en pequeñas unidades militares, territorios limitados como la selva lluviosa y el norte de la península yucateca, así como en los valles altos de Guatemala y Chiapas. Los grandes centros como Palenque, Yaxchilán y Bonampak fueron abandonados por los grupos dominantes y se pobló por los habitantes de pequeños parajes, quienes retornaron a una vida más simple en territorios pequeños.<sup>42</sup> Para el Siglo XIV la cultura maya resurgió, esta vez gobernada por una clase militar extranjera, los mayas toltequizados vieron una oportunidad para volver a penetrar en la región, sin embargo, éste reino colapsó más tarde. Dejando así paso a la formación de diferentes cacicazgos, mismos que, en busca de su independencia, mantenían una guerra continua, que terminó por devolver a la forma de vida que tenían los mayas hace 500 años en el Siglo X, al final del periodo clásico.<sup>43</sup>

En el Siglo XVI, ya durante la Colonia, los españoles incursionaron en territorio chiapaneco, siendo testigos de la forma de vida retomada del periodo clásico maya, en un entorno selvático, mismo que benefició a los locales a ejercer resistencia frente a las intenciones de colonizar mediante invasiones militares. Los incesantes intentos por colonizar a las diferentes tribus que habitaban la Selva Lacandona, finalizaron tras siglos de intentos fallidos; así fue como el gobierno de la Nueva España optó por erradicarlas del área y reubicarlas en “pueblos de paz”.<sup>44</sup>



Mapa 2: Formas de zonificar la Selva Lacandona.

Pese al despoblamiento que dejó la reubicación de las tribus, hablantes en su mayoría de las lenguas Chol, Chortí y Tzeltal que habitaban la Selva Lacandona, otras tribus provenientes del Petén guatemalteco, Belice y la península de Yucatán, que huían del control colonial, llegaron a poblar dichas tierras selváticas.<sup>45</sup> Estas tribus, a diferencia de otras, no conformaron comunidades, sino se establecieron en núcleos socio-parentales.<sup>46</sup>

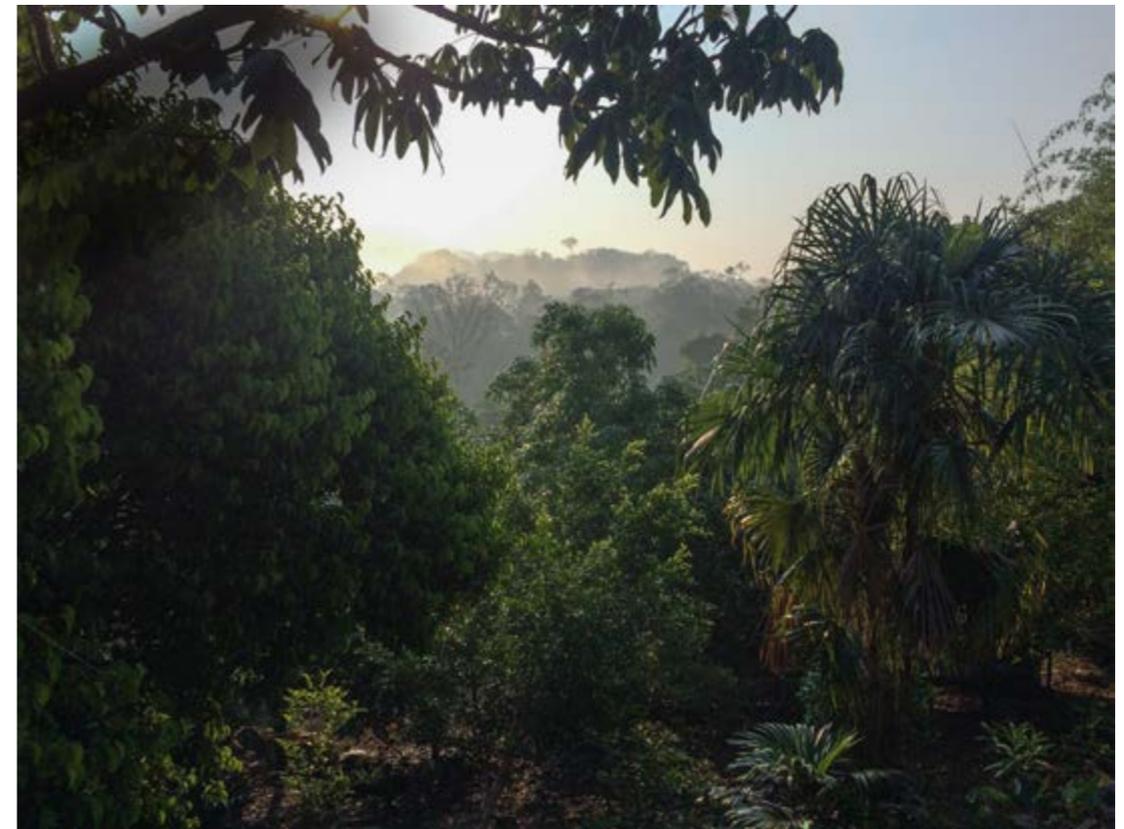
Se piensa que los lacandones llegaron como parte de los grupos reubicados antes mencionados, pudiendo ser provenientes del Petén guatemalteco.<sup>47</sup> Otra versión cuenta, que en los varios intentos de cristianización inmediatamente posteriores a la etapa comprendida como la Colonia de México, se vieron a los antiguos lacandones, aunque la información etnográfica, así como la lengua y los rasgos culturales distintivos, son algunas diferencias que hacen dudar de la certeza de esta versión.<sup>48</sup> Una teoría diferente, sustenta que pudieron ser más bien hombres que huyeron para refugiarse en la selva como efecto de resistencia a convertirse al catolicismo, adoptando las costumbres de los antiguos lacandones.

El término “lacandón” alude a todos los indígenas rebeldes que habitaban la selva durante el periodo Colonial.<sup>49</sup> Aunque existe también la versión de que “*lacandon*” se refiere a un grupo específico, hablante de la lengua chortí, que habitó una isla pequeña situada en el río Lacantún, en el sur de la selva. Sus miembros se autodenominaron “*los del Lacantún*”, que en chortí significa “*gran peñón*” o “*pedra erecta*”, al castellanizar el vocablo se convirtió en lacandón o lacandones.<sup>50</sup>

Actualmente se reconocen dos grupos de lacandones; los del norte que se cree provienen de la península de Yucatán y los del sur, provenientes del Petén guatemalteco.<sup>51</sup> Sin embargo estudios posteriores confirman que éstos llegaron después de la Conquista de los españoles y que los actuales lacandones tanto del norte o del sur provienen de un mismo grupo.<sup>52</sup>

En 1907 Alfred Tozzer en sus investigaciones comparativas entre mayas y lacandones, aseguró que el grupo de indios que describió Hernán Cortes en sus cartas durante las incursiones que realizó, se refieren al grupo de lacandones que él mismo vio durante su estancia en la Selva durante los años 1902 – 1905,<sup>53</sup> esta información se cuestionó más tarde y Jan de Voz refiere que los lacandones actuales son diferentes los lacandones históricos, ya que los primeros informes verídicos que pueden constatar la existencia de los lacandones se remontan a las reducciones de los lacandones de San José de García Real; una serie de datos geográficos y etnográficos en documentos que abarcan de 1788 a 1797 y coinciden con las características culturales de los actuales lacandones.<sup>54</sup>

Posterior a esto hubo dos intentos de cristianización registrados, el primero dirigido a los lacandones del sur en 1814 y 1815 con la utilización de un vocablo maya-español – que aún utilizan los lacandones del sur- proveniente de San Mateo Ixtatán, Guatemala, un pueblo con el que mantenían relaciones comerciales. Un segundo intento de catequización a los mismos lacandones del sur fue en 1862, dirigido desde la Alta Verapaz, Guatemala, efectuado por tres frailes capuchinos.<sup>55</sup> Ninguno de estos intentos funcionaron.



Un atardecer en la selva, Metzabok, Chiapas.

## Historia de los últimos 75 años

Los últimos años de La Lacandona gira en torno a los dos problemas más grandes que tiene: el aprovechamiento moderno de los recursos y la ocupación (invasión) humana que se aprovecha de “las tierras desocupadas”, llamando a este periodo “la conquista de trópico húmedo mexicano.”<sup>56</sup> Se describe como un movimiento colonizador, que comenzó en el Porfiriato, cuyo objetivo fue integrar al “útil sistema mexicano” los territorios despoblados de la selva, que estaban fuera de aro socioeconómico Nacional. Considerar este territorio para el desarrollo económico nacional, se traduce en una explotación de la riqueza natural, que por el descontrol, fue objeto de preocupación a mediados del siglo XX.<sup>57</sup>

Los diferentes esfuerzos de explotación privada y gubernamental del país para aprovechar los recursos naturales del territorio pusieron la primera mancha al lugar. El intento de explotación por parte de empresas porfiristas, -que sorprendentemente no tocaron la selva- fue el parteaguas de una explotación futura de los recursos naturales. Posteriormente, los intereses por parte de la CFE, empezaron a proyectar una red de represas para obtener energía hidroeléctrica de los ríos, comenzaron a acercarse a la pronta modificación del entorno, pero por fortuna estos planes también se quedaron parados.<sup>58</sup> Sin embargo, la Selva Lacandona no tuvo siempre la misma suerte, tiempo después, Pemex llevó a cabo algunos de sus proyectos, logrando perforar distintos pozos en busca de petróleo.<sup>59</sup>

Prácticamente todo esto surgió tras la decisión del entonces presidente Miguel Alemán (1946-1952), reactivando políticas de gobiernos anteriores, adaptadas a nuevos intereses. Dicha política pretendía en un inicio una reforma agraria, esto era repartir tierras nacionales a los campesinos que lo necesitarán. Sin embargo, este plan contenía un trasfondo oculto entre líneas, lo que en realidad buscaba el presidente era la forma de privatizar algunos terrenos nacionales para su explotación. Acción que no necesariamente beneficiaría la economía de los nativos ni del país. Aún así, el plan siguió la marcha. Se invitó a los campesinos a ocupar terrenos nacionales vírgenes, al mismo tiempo que se extendió la oferta a inversionistas públicos y privados, generando gran polémica entre campesinos e inversionistas por intereses compartidos.<sup>60</sup>

### Explotación maderera

Esta actividad se ha llevado a cabo desde 1870 de manera ilegal en buena parte del territorio norte de La Lacandona. Bajo el contexto de las políticas de apropiación de la tierra de Miguel Alemán, Pedro del Villar logró comprar en menos de tres años, al gobierno y a privados, una cantidad considerable de territorio al norte de La Lacandona con fines de explotación maderera. Esta historia va de la mano con la iniciativa de “*Vancouver Plywood Company*”, una empresa maderera estadounidense, que en 1949 decide abrir campo de explotación en México y encuentra la oportunidad en 1951 con *Maderera Maya, S. A.*, cuando su director Pedro del Villar acepta colaborar con ellos. Surge entonces una nueva razón social con frente de explotación, una empresa mexicana, pero de capital extranjero.<sup>61</sup>

A inicios de 1954, la *Maderera Maya S.A.* con sus más de ochenta accionistas, ya era dueña de más de 430 000 hectáreas de terrenos boscosos; de 1954 a 1964 del Villar, intentó explotar los recursos madereros con permiso federal, la intención era montar

una industria que procesara maderas tropicales, pero el gobierno alarmado por la probable monopolización maderera y sabiendo de la inversión extranjera de *Vancouver Plywood Company*, se rehusó a autorizarlo.<sup>62</sup> A pesar de la modificación a la Ley Forestal en 1948 por Miguel Alemán<sup>63</sup> la explotación maderera de la selva no paró en los siguientes décadas.

De 1964 a 1974, durante la explotación maderera, campesinos y ganaderos formaron el frente de destrucción, donde se unieron para devastar la selva; principalmente la región norte y occidental en un tiempo record.<sup>64</sup> En 30 años se destruyó más de la mitad de la arboleda original.

Pedro Vega Martínez tiene su propia postura ante la explotación maderera y recuerda los planes que su padre Pedro Vega Villanueva tenía hace más de 40 años,<sup>65</sup> quien veía en la industria maderera la oportunidad de ordenar el área que estaba poblándose irracionalmente de campesinos ignorantes; pueblos enteros comenzaron a invadir y modificar irreversiblemente el territorio virgen, ilusos de las promesas de los gobernantes.<sup>66</sup> Pedro Vega está en contra de la explotación desmedida y a favor de la tala responsable para devolver a la selva la vocación de reserva renovable de maderas finas. No le importaba si la inversión es extranjera mientras el fuera el progreso.<sup>67</sup>

Iniciativas como esta han quedado estancadas y lejos de realizarse debido a intereses políticos y trabas burocráticas, que se esfuerzan en no apoyar la iniciativa nacional. Siendo un país tan rico en recursos naturales y con gran potencial humano se deberían apoyar las iniciativas bien estructuradas, con las medidas adecuadas para su desempeño sustentable y así construir instrumentos de progreso social, apoyados por capital nacional. Sólo con políticas de alta calidad y el trabajo responsable se podrá lograr.



Deforestación, Selva Lacandona, Chiapas.

Es evidente que independientemente de la postura y las buenas intenciones -nunca llevadas a cabo-, el deterioro de la selva se dio en un tiempo breve y de forma irreversible. El aprovechamiento desmedido que realizó la explotación maderera en un inicio fue devastador, además de la tala y quema de hectáreas de selvas y bosques realizada por todos los colonos que llegaron a ocupar tierras “desocupadas”, estas son acciones que tardarán años en revertirse, si la intención en algún momento es resarcir el daño.

En las últimas décadas del siglo XX, las políticas de conservación implementadas con la creación de la Reserva Integral de la Biosfera de los Montes Azules RIBMA o REBIMA<sup>68</sup> han logrado detener la explotación maderera y otros recursos la selva, pese a ello, aún hay casos de tala ilegal.

El imaginario del trópico húmedo de México

En la década de 1940 el antiguo Museo Nacional alentó la fotografía de los pueblos indígenas sin mucho éxito. No obstante, fue la prensa ilustrada de dicha época, quien sí logró que los hombres de ciudad conocieran por medio de la fotografía y los reportajes, cómo vivían los indios apartados y marginados.<sup>69</sup>

Durante los años 40 del Siglo XX, durante el “boom” de divulgación de los pueblos indígenas, la Selva Lacandona y los lacandones fueron de los más fotografiados y publicados en revistas como: Revista de Revistas, Hoy, El Mundo Ilustrado, Rotofoto, Mañana y Siempre!<sup>70</sup> La difusión fotográfica, literaria y cinematográfica, fue más allá de dar a conocer la forma de vida de los lacandones –tan inconcebible en la ciudad-, los medios de comunicación labraron un imaginario de la Selva Lacandona y el lacandón como feroz, indómito, salvaje; escenarios similares a las películas de fantasía, la Selva se concebía como ese espacio de sensualidad y las pasiones desbordadas<sup>71</sup>

La imagen de “los últimos mayas”, la Selva de aventura, diversidad y misterio, es la imagen que se conserva hasta la actualidad y sigue invitando, año tras año, a miles de turistas que acuden a conocer la comunidad lacandona y su hábitat. Cabe mencionar que varias de las fotografías que llegaron a la ciudad fueron producto de expediciones de investigación para la explotación de pozos petroleros. El gobierno de ejecutivo de Ávila Camacho, en cooperación con la UNAM y el gobierno de Chiapas financiaron algunas expediciones.<sup>72</sup>



Rio Lacantún, Reserva de la Biosfera Montes Azules, Chiapas.

## Ocupación humana y choques de culturas

Otro de los principales responsables de esta reciente transformación, es la población campesina, indígenas y mestizos que a partir de 1954 empezaron a ocupar espacios “casi despoblados” hasta entonces.<sup>73</sup> Tzeltales y ch’oles originarios de los altos de Chiapas y personas de toda la República, encontraron en la Selva Lacandona un lugar donde habitar. Comenzaron por penetrar territorio selvático por el oeste y norte de La Lacandona, buscando su “necesidad” y junto con los mestizos de palenque, que también “vivían de urgencia”, ocuparon territorios vírgenes, con la ilusión que más tarde fueran los dueños legítimos y así tener un patrimonio asegurado para su familia.<sup>74</sup> Las condiciones en las que vivían eran indignas, no tenían una vivienda segura, ni una ocupación remunerada. Pronto comenzaron a apoderarse de más territorio con fines agrícolas y ganaderos, para conseguir el sustento familiar. El impacto ambiental que generaron fue catastrófico e irreversible.

La colonización descontrolada de la Lacandona, repercutió directamente en el crecimiento de la población, que en la década de 1950 no superaba los mil colonos, pero para 1960 creció a 10 000, después 40 000 en 1970, para 1980 alcanzó casi los 100 000, en el 2000 la población de La Selva Lacandona superó los 200 000 habitantes<sup>75</sup> y para 2010 la cifra ascendió a 232 609, (Véase Figura 1) agrupados en más de 1 000 localidades, de las cuales un 50% tienen una población menor a 50 habitantes y solo tres superan los 2500 habitantes. (Véase Mapa 3) En el Mapa 3 se observan las poblaciones en escala de su demografía y la ubicación de estas, notando que la mayoría se encuentran en la zona noroeste, más cercanas a Ocosingo, Palenque y Tenosique y el desarrollo de las localidades más grandes se da en el Este, más cercanas a la afluencia del Usumacinta. El área central es la más despoblada y corresponde a la Reserva de la Biosfera de los Montes Azules. La densidad de población creció desmedidamente en un ecosistema frágil. Se aprecia que las comunidades lacandonas quedaron rodeadas de otras comunidades indígenas de mayor tamaño, lo que significa una gran penetración y choque de culturas de diferentes intereses. La ocupación territorial desembocó en la falta de ocupación de toda la población entrante que vio en la agricultura y ganadería un medio para sus subsistencia, talando hectáreas de selva para los fines aunque la tierra no es apta para la agricultura y ganadería, sin embargo fue la actividad económica que predominó en el área y hasta los días una de las ocupaciones de población.

Desde 1950 el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización DAAC, preparó un deslinde de la selva para anular los títulos de propiedad expedidos durante el Porfiriato, la DAAC fue una dependencia gubernamental que se encargó de apoyar las causas gubernamentales y desapareció tras decretar dos cosas, la primera en 1957, que decía que la selva es “apta para la colonización con fines agrícolas” y segunda en 1961, que decía destinar territorios como terrenos nacionales.<sup>76</sup> Dando pie al “fenómeno de la cascada”, el cual consiste en que las poblaciones originarias se van desplazando, sometidas por las fuerzas de los nuevos grupos que llegan a invadir sus tierras. Este fenómeno, más conocido como segregación, obliga a los nativos a salir de sus tierras de origen. Tal fue el caso de los lacandonos del norte, que en 1964, al ser notificados que sus tierras serían explotadas por empresas madereras, convinieron adentrarse más a la selva y agruparse en un comunidad unida,<sup>77</sup> a diferencia del sistema convencional en el que se agrupaban denominado caríbal.<sup>78</sup>

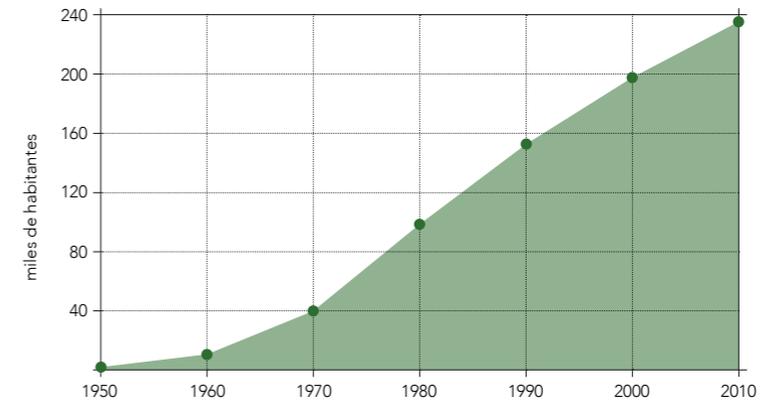


Figura 1. Gráfica de crecimiento de la población en la Selva Lacandona (área de estudio).



Mapa 3: Localidades por habitantes en la Selva Lacandona. Pueblos indígenas principalmente de origen ch'ol y tzeltal.

## Conformación de la Zona Lacandona

Entre 1943 y 1993, Gertrude Duby, esposa de Frans Blom, debido a intereses personales surgidos años atrás, dedicó su vida con gran entusiasmo a proteger a los lacandones de otros grupos que abusaban del grupo nativo, salvar la selva de la destrucción y buscar preservar las zonas arqueológicas de la región.<sup>79</sup> Los actos en defensa de este grupo y área geográfica, permitieron a los lacandones gozar de algunos beneficios sobre los demás pueblos indígenas que al día de hoy siguen vigentes. Al mismo tiempo les provocó varios problemas para la legalización de la tierra y consiguió hacerse de enemigos.

Paralelamente, la identidad de lacandón fue trastocada, generando varias confusiones entre las personas que eran originalmente, lo que podrían ser y en lo que realmente se convirtieron.

En 1972, bajo una iniciativa propiciada por la extranjera Gertrude Duby y las buenas relaciones de ella y su esposo Frans Blom, mantenían con el gobernador de Chiapas y con el entonces presidente, Luis Echeverría (1970-1976), se proclama la Zona Lacandona, (Véase Mapa 4) una superficie de 614 321 hectáreas como tierra comunal otorgada al pueblo indígena de los lacandones –“que desde tiempos inmemoriales ocupaban este sitio”-, y que solo podría ocuparse por ellos (o en su defecto otros indígenas que lo necesitaran), beneficiando a 66 familias.<sup>80</sup> El acto sustentado en las acciones reservadas comúnmente para poblaciones indígenas que no querían adoptar el estatus de ejido, dotó a los lacandones de una tierra tan generosa en cantidad y calidad, que nunca antes ni después en la historia, se ha otorgado a algún otro pueblo indígena de México.<sup>81</sup>

La cesión de tierra a los lacandones por parte de la presidencia, fue una operación bastante influenciada, poco pensada y ejecutada con rapidez, donde omitieron que varios terrenos estaban ocupados por comunidades aledañas o que las tierras designadas poseían un dueño. (Véase Mapa 5) Los lacandones, inconscientemente de la noche a la mañana, pasaron de ser los vecinos más nobles y desventajados, a latifundistas de esa tierra.<sup>82</sup> Los problemas comenzaron a llegar cuando se notificó a toda esa gente que sus casas y milpas se encontraban en tierras ilegales, provocando el disgusto y exigiendo solución. Al abrir el caso salieron a la luz montón de incongruencias de las que se componía el documento que podría hacer dudar a cualquiera de su veracidad.

Una anomalía más, fue que la designada Zona Lacandona, en sus 614 321 ha, no incluía las comunidades del norte Najá y Metzabok pero si a las familias que habitaban en éstas.<sup>83</sup> Los lacandones que históricamente vivían en caribes distantes uno de otro (hasta 1944 con la llegada de Philip y Mary Bear misioneros presbiterianos, comenzaron a cambiar sus prácticas habitacionales y más tarde -1964- con la amenaza de los madereros) y con poca relación entre ellos, porque los del norte consideraban violentos a los del sur; sin embargo, en 1972 se fusionaron para hacer valer la designación del territorio, que les beneficiaba porque como decía, las tierras “les pertenecían desde años antiquísimos”.<sup>84</sup> (Véase Mapa 4)

El trasfondo político no tardó mucho en revelarse. Por decreto presidencial de Echeverría, el 16 de marzo de 1974 se creó una empresa estatal para la exploración de la madera en La Lacandona, Cofolasa.<sup>85</sup> Se firmó una concesión con los lacandones (dueños legítimos), en la cual se permitía la explotación de cierta área para los fines deseados por un periodo de 10 años.

El plan era perfecto, por una parte los lacandones, ingenuos y desinformados de las intenciones y las consecuencias que atraería la deforestación, e impresionados por la remuneración económica que les generaría, accedieron sin ninguna objeción. Cada una de las 66 familias obtuvieron en el primer pago semestral 4 862.9 pesos.<sup>86</sup>

Los lacandones llamaban a esta gente *winikkusihiktákin*, “gente que regala dinero”. Con dichos ingresos los nativos de la selva, cambiaron drásticamente su estilo de vida por uno más cómodo; viajaban en avioneta a las ciudades más cercanas para dotarse de objetos de interés, como consolas, rifles de cacería o ropa mestiza, así como de todo tipo de alimento que quisieran probar.<sup>87</sup> El cambio no significó una mejora en su vida, los lacandones gastaron gran parte de su dinero en curarse de las enfermedades que les trajo el cambio de alimentación.<sup>88</sup>

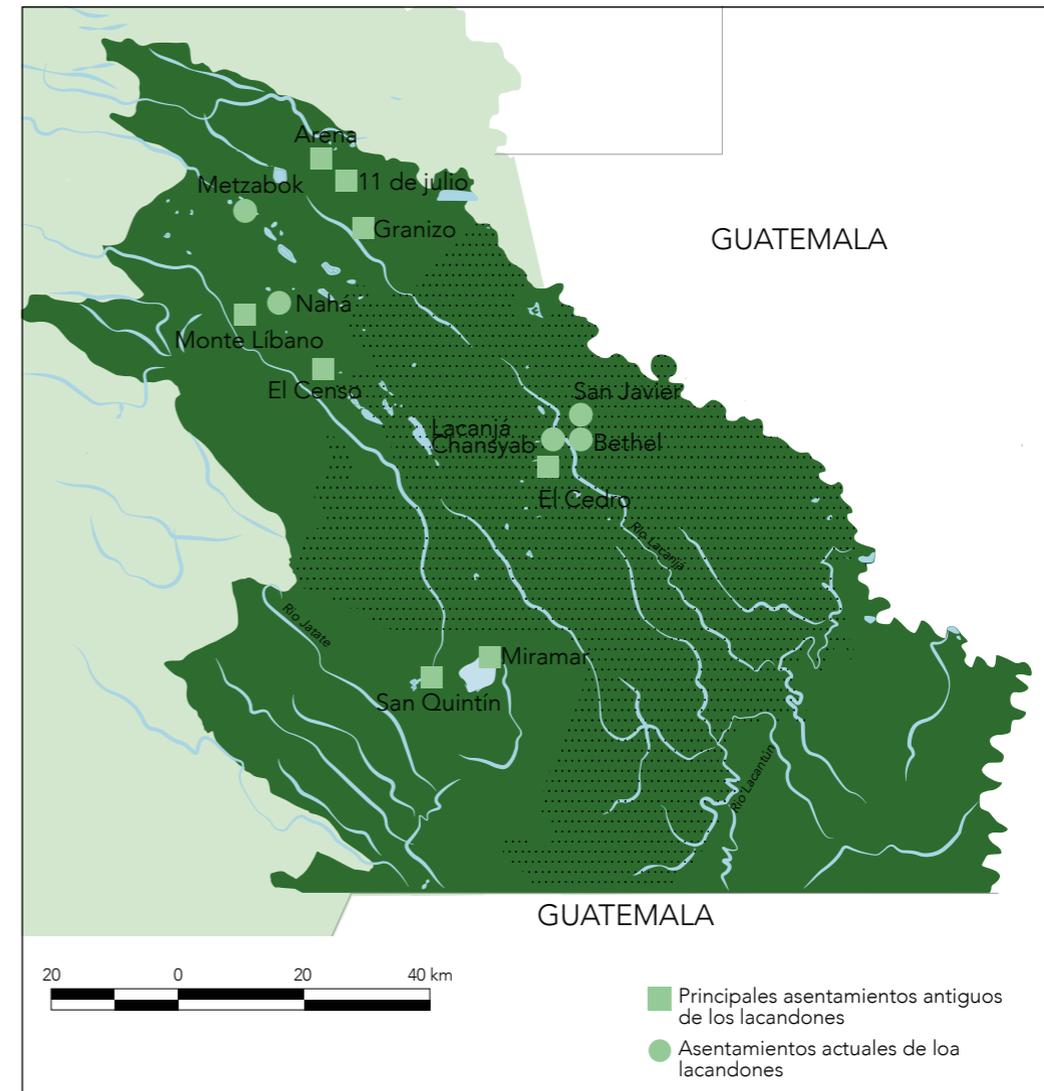


Mapa 4: Área destinada por el gobierno en 1972 como Zona Lacandona.



Mapa 5: Asentamientos ilegales sobre la Zona Lacandona durante su creación.

Sin embargo, la repartición de tierra comunal fue solo una utopía temporal, para 1978 por decreto presidencial de López Portillo, se creó la Reserva Integral de la Biosfera Montes Azules RIBMA con una superficie de 331 200 hectáreas<sup>89</sup> superpuesta en el territorio de la Zona Lacandona, que en 1972 se había otorgado a los lacandones. (Véase Mapa 7) La delimitación de la RIBMA también fue precipitada y no tomaron en cuenta que había zonas que ya estaban ocupadas por asentamientos humanos, había aproximadamente 5000 habitantes en calidad de ilegales en el territorio asignado como Área Federal Protegida.<sup>90</sup>



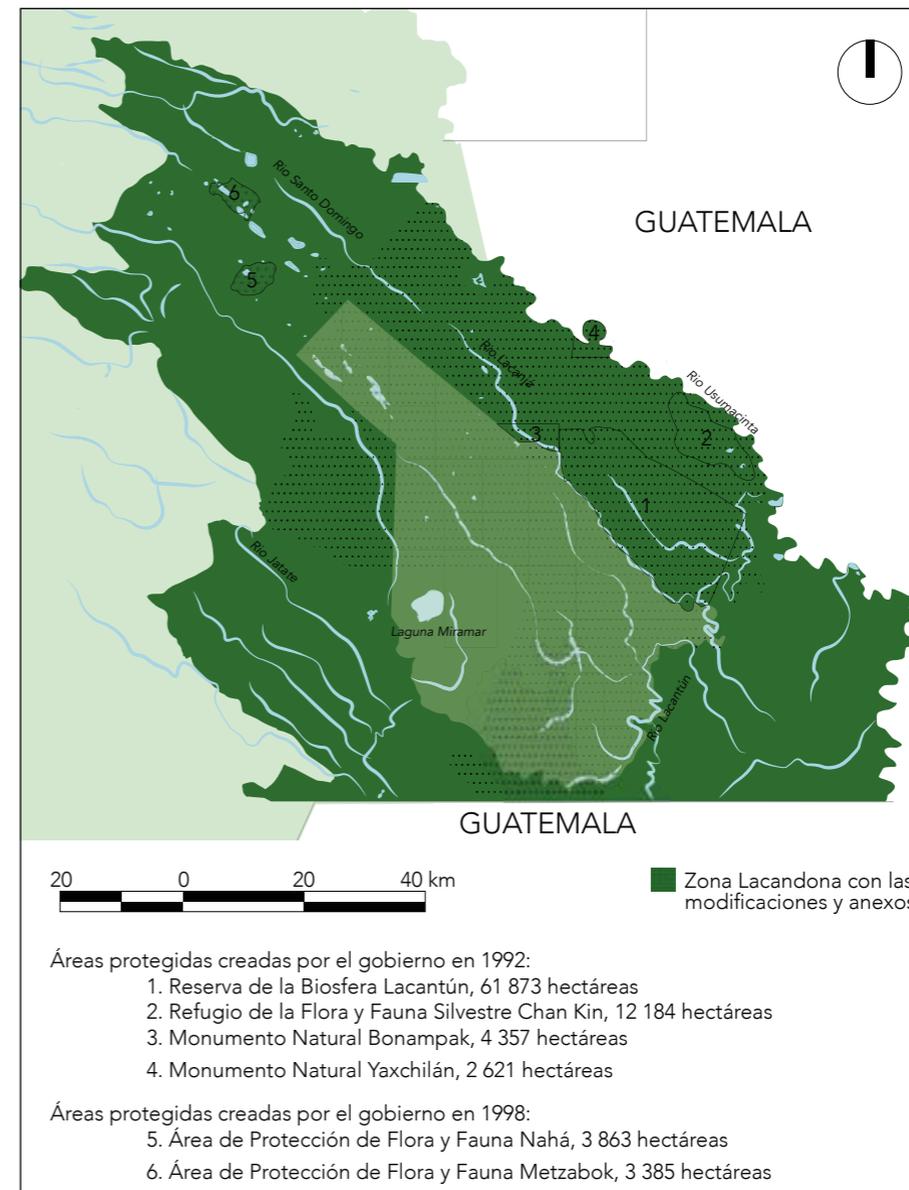
Mapa 6: Asentamientos antiguos y actuales de los lacandones. Los asentamientos antiguos no correspondieron en su totalidad con la Zona Lacandona promulgada.

Para regularizar todas estas incongruencias, en 1985, hubo una rectificación de toda el área, donde el gobierno reconoció los ejidos existentes a la fecha de 1972, decidiendo excluir dichas tierras de las pertenecientes a la Zona Lacandona; los poblados amenazados de desalojo, permanecieron con la condición de regularizar la tierra. Otros asentamientos, posteriores a 1972, fueron reubicados y los territorios de Najá y Metzabok, olvidados en 1972, fueron anexados al territorio de la Zona Lacandona.<sup>91</sup> Pasando así de las 614 321 ha que se promulgaron en 1972, a 584 037 hectáreas. En 1988, hubo otra rectificación en la Zona Lacandona, pasando de las 584 037 hectáreas a 501 106 hectáreas finales.<sup>92</sup>

Por otra parte la RIBMA, en conjunto con las áreas de protección designadas después de 1978, se declaró como propiedad de los que integran la Comunidad Lacandona (Zona Lacandona) y se sólo se consideran en calidad de territorio destinado para su conservación. (Véase Mapa 8) Más de la mitad de este terreno que constituía la parte oriental de la RIBMA, era la única área que hasta 1985 no se había tocado; la otra parte de la reserva ya tenía alrededor de 20 colonias nuevas, que en algún momento también tuvieron la intención de legalizar la tierra y quedarse con los derechos. Por tal motivo el gobierno se hizo acreedor de un conjunto de inconformidades: los lacandones en primera instancia, estaban molestos por ser obligados a compartir territorio con más de 2,000 tzeltas y ch'oles, y por haber sido obligados a renunciar a sus derechos y estatus de ejidatarios, y los recién llegados por ser considerados invasores y ser obligados a reubicarse.<sup>93</sup> (Véase Mapa 5)



Mapa 7: RIBMA sobre territorio de la Zona Lacandona.



Mapa 8: Áreas naturales protegidas decretadas a partir de 1985 para corregir los errores existentes.

En 1990 la Secretaría de Reforma Agraria, bajo una evaluación de la región, se dio cuenta que en la Zona Lacandona predominaba la destrucción de la arboleda, el descenso de la productividad, la inseguridad de la propiedad y la violencia social, catalogando el área como una de las más marginadas y conflictivas del país. Apropiaciones ilegales, después de la regularización de 1985, figuraban entre las problemáticas; calcularon habían unos 46 poblados invasores más. La regularización desigual de la tierra a percepción de los tzeltales y ch'oles, desencadenó la furia de estos, sumada a la inconformidad de los lacandones por tener que compartir las tierras, este fue uno de los factores que dio inicio a la búsqueda del apoyo de las organización campesinas, que para la fecha ya se sabía de su existencia.<sup>94</sup>

#### Movimiento EZLN

En el Siglo XX la historia en México y el horizonte de la antropología que se practicó, se vinculó directamente con la historia del indigenismo. Que se caracterizó por: el proceso de una concepción unitaria de la Nación, el agotamiento de una visión paternalista de la relación entre el Estado y los pueblos indígenas, heredada del periodo virreinal, y la incapacidad del Estado revolucionario para revertir la desigualdad, marcada por una distancia abismal entre una reducida minoría adinerada y las grandes mayorías que viven en condiciones de pobreza y marginación.<sup>95</sup>

La pretensión de integrar a la nación mexicana a los pueblos indígenas, con la concepción de un panorama homogéneo e incluyente, fue cuestionada por un movimiento indigenista y por un grupo de antropólogos, como Guillermo Bonfil y Ricardo Pozas. En 1994 varias comunidades chiapanecas se alzaron en armas en el conocido movimiento zapatista, querían ser escuchados, demandando justicia y acceso a recursos, servicios y presupuestos gubernamentales, pero sobre todo, exigiendo respecto a su existencia autónoma. El movimiento tuvo alcances internacionales y fue el parteaguas para el reconocimiento de los pueblos indígenas en el artículo 2 de la constitución mexicana.

Desde 1983 ya se germinaban, en los altos y selvas de Chiapas, una organización que buscaba el reconocimiento y derechos de los indígenas, considerados al momento "invisibles, inexistentes."<sup>96</sup> El escenario chiapaneco se componía de una crisis en los latifundios cafetaleros, trayendo desocupación masiva; un régimen oligárquico, deterioraba las condiciones de vida de la población; la politización de los pueblos indígenas, donde la democracia no llegaba; la situación de la Lacandona "menos tierras para más pobres"; violencia de la ley; la falta de instituciones que atendieran las demandas; y la carencia de políticas que aseguraran el desarrollo de infraestructura, educación y salud.<sup>97</sup>

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional EZLN, se dio a conocer públicamente el 1º de enero de 1994, bajo declaración de guerra contra Estado, exigiendo restaurar la legalidad y la estabilidad de la nación.<sup>98</sup> El movimiento, encabezado por el comandante Marcos, invitaba a la población civil a sumarse a la causa, apoyar a un pueblo que lucha por trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz.<sup>99</sup>

El movimiento social inició en una lucha armada y posteriormente -por convicción- migrado a la lucha legal, puso en el marco nacional e internacional, la situación tan desagradable por la que pasaban los indígenas chiapanecos. La rebelión logró, entre

otras cosas, reformas constitucionales en materia de derechos indígenas, la conformación de comunidades denominadas caracol, con redes de educación alternativa impartida por los mismos integrantes, clínicas y hospitales con equipamiento de las diferentes áreas de la salud, farmacias y fomentaron la agricultura y ganadería consiente, las comunidades de los caracoles siguen vigente en la actualidad.<sup>100</sup> La lucha por mejorar las condiciones de vida, se mantienen en un estado que continúa siendo el estado más rico en recursos naturales y de los tres más pobres económicamente, y la Selva Lacandona, la más marginada del estado.<sup>101</sup>



Indigenas participantes del movimiento EZLN.



Señalamiento sobre carretera fronteriza, Chiapas.

Este levantamiento ha sido sin duda, el más influyente en los cambios de la Selva lacandona. Si bien el movimiento indigenista cumplió con el propósito de darse a notar, el tarea es exigir condiciones dignas para el desarrollo de los chiapanecos: derechos, servicios, inclusión, respeto y aceptación de sus pensamientos y prácticas. Este periodo también fue el momento de mayor permeabilidad de la vida moderna a la vida primitiva de estos pueblos, sus costumbres y tradiciones. El progreso ha llegado y sigue llegando por varias vías hasta en las zonas más recónditas del estado, al mismo tiempo que el rasgo indígena y el sentido de identidad de las culturas originarias se ha contaminado, por lo que es probable, en un futuro, la extinción de esta cultura.

Para los lacandones, la selva no es solo el espacio donde habitan, representa su identidad, por lo que muestran un respeto enorme y la destrucción física de la selva, representa la destrucción de su esencia. En el momento que estos grupos de desplazados comienzan a ocupar la selva, alteran el entorno en todos los aspectos: natural, cultural, económico y social; y son los lacandones quienes más han resentido las consecuencias, al ser el grupo más antiguo que habita y vive de la Selva Lacandona, no obstante, el trato debe ser igual para todos los grupos que por diferentes causas han llegado a poblar la zona.

### Actualidad

Con la permeabilidad de la modernidad y la globalización, en la vida rezagada de la mayoría de estos pueblos, es difícil asegurar la permanencia de todo lo que engloba la cultura de cada uno de los pueblos. También es arbitrario pensar que dichos pueblos no pueden tener acceso a los beneficios de la modernidad por asegurar su existencia. Uno de los factores más importantes para el desarrollo humano es la unión del pensamiento y la acción. Conocer las razones profundas de su modo de pensar y vivir, es el mejor antídoto para vencer los prejuicios y la discriminación.<sup>103</sup>

La modernidad, entendida como el resultado de un proceso histórico, presenta elementos de continuidad y de ruptura, concibiéndose como un arma de doble filo. Mientras que por un lado presenta grandes avances para facilitar las tareas del hombre, como nuevas herramientas, las técnicas antiguas tienden a desaparecer al no requerirlas con la misma frecuencia que antes. Teniendo en cuenta este proceso histórico, se entiende que en las comunidades de los pueblos indígenas, pasa exactamente lo mismo; dicho proceso se apresura al momento en que comunidades más modernizadas entran en contacto con las comunidades menos modernizadas, como lo son la de los pueblos indígenas y los lacandones en este caso.

A partir de la década de 1980, cuando la carretera fronteriza se construyó, el área comenzó a poblarse más, los asentamientos humanos se multiplicaron y la actividad turística empezó a contemplarse. La famosa ruta maya, atrae al año a millones de turistas que recorren los diferentes puntos de interés de la Selva Lacandona; esta actividad a partir del año 2000 si vio potencializada, y a la fecha es una de las actividades que sustenta a las comunidades. Esta construcción, trajo a la Selva Lacandona el comienzo del desarrollo económico y una nueva era de explotación. También significó el inicio de una nueva era en servicios. Algunas comunidades vieron por primera vez lo que era una carretera y sus posibilidades. Con la llegada de las carreteras y la electricidad, que llegó a las comuni-

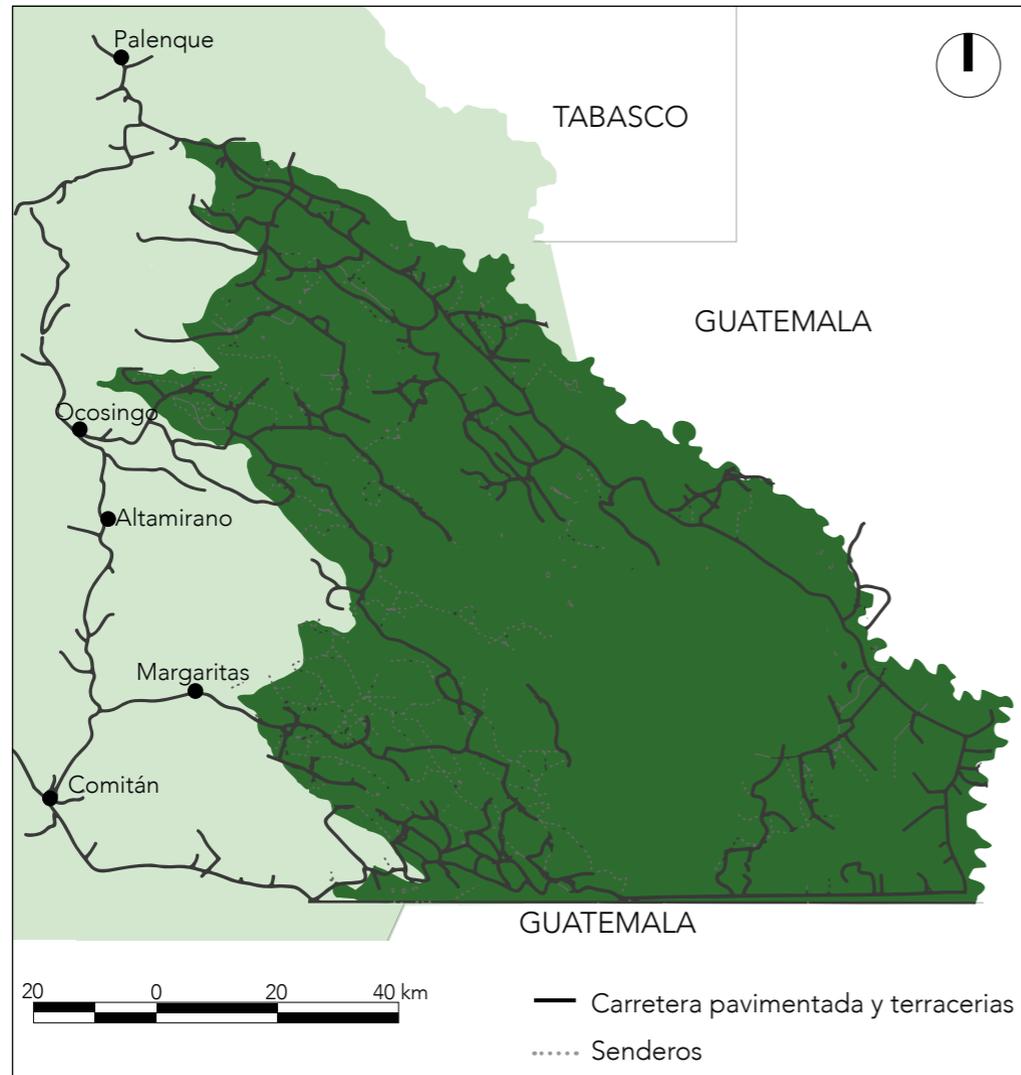
dades más alejadas, recientemente el internet y por supuesto la comunicación vial entre ciudades y pueblos, permitió a las comunidades locales acceder a nuevos panoramas.

Actualmente las comunidades de Lacanjá Chansayab, San Javier y Bethel cuentan con carretera pavimentada. Nahá y Metzabok tienen carretera pavimentada en un 50% y de ripio el 50% restante. Los tiempos de traslado desde Palenque u Ocosingo, a uno de estos dos pueblos, es de 3 a 4 horas y los colectivos salen dos veces al día. (Véase Mapa 9)

Hoy en día, los lacandones han modificado su forma de vida debido a los factores mencionados y principalmente por la permeabilidad del hombre moderno en territorio lacandón, sin embargo aún se puede hablar de un pueblo con gran sentido de arraigo y pertenencia a sus costumbres, sobre todo al sitio que han defendido claramente a lo largo de su historia. La lucha por conservar su modelo de vida se nota más en los ancianos y adultos, que en los jóvenes, pese a ello, todavía se observa que usan su vestimenta original con gusto.



Tres Lagunas, San Javier, Chiapas.



Mapa 9: Carreteras en la Selva Lacanonda y área de influencia.

Aún conservan algunas de sus tradiciones originales, que a los hombres ciudadanos nos llaman la atención, sin embargo, varias de estas se han ido perdiendo o modificando gracias a la permeabilidad existente hoy en día, las restricciones de las áreas de protección y al turismo que llega día a día para conocer la selva y a los lacandones.

Los modelos de vida, marcados hasta inicios del siglo XX, hoy en día se ven poco, las nuevas generaciones de lacandones están más influenciados por el mundo moderno y han cambiado hasta cierto punto su forma de pensar. También se habla de una selva distinta a la que existía en 1900, con poca accesibilidad, los servicios han llegado hasta lugares nunca antes imaginados. Ahora, los turistas que visitan la zona pueden gozar de un hospedaje cómodo, donde los inconvenientes de la selva se aligeran.

No podemos decir que se desarrolla un modelo erróneo, donde la permeabilidad del hombre moderno ha terminado con algunas prácticas milenarias, lo que sí podemos afirmar, es que se ha perdido a raíz de dicho acontecimiento. No se puede juzgar de bueno o malo, porque dentro de lo malo hay cosas buenas y viceversa, todo parte de un punto de vista subjetivo, lo cierto es que los mismos lacandones aprueban la práctica del turismo, pues como ya dije, viven de esta labor.



Carretera a Lacanjá Chansayab, Chiapas.

## Notas

1. Robert D. Bruce, *Lacandon dream symbolism: dream symbolism and interpretation among the lacandon mayas of Chiapas* (México: Ediciones Euroamericanas, 1975), 13.
2. Son 975 habitantes de las 5 comunidades lacandonas, Nahá, Metzabok, Lacanjá Chansayab, San Javier y Bethel, disponible en el descargable de Chiapas: "INEGI", Censo de Población y Vivienda 2010, acceso noviembre 15, 2017, <http://www.beta.inegi.org.mx/app/tmp/scitel/default?ev=5>.
3. "Diario Oficial de la Federación," Diario oficial, lunes 24 de agosto de 1992, 16-30, consultado, 20 de abril de 2017, [http://dof.gob.mx/nota\\_to\\_imagen\\_fs.php?codnota=4683551&fecha=24/08/1992&cod\\_diario=201805](http://dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?codnota=4683551&fecha=24/08/1992&cod_diario=201805). Para más detalles consultar a Jan de Vos, *Una tierra para sembrar sueños: Historia reciente de la selva Lacandona*, 1950-2000 (México: Fondo de Cultura Económica, 2002), 33-35 y 95-134.
4. INI, "Historia de los Hach Winik de Nahá" (Disertación: INI, 1982)
5. Los diferentes estudios de la Selva Lacandona y especialmente los plasmados en los tres libros de la historia de la Selva por Jan de Vos dan fe de los acontecimientos.
6. Marie-Odile Marion, *Los hombres de la selva. Un estudio de tecnología cultural en medio selvático* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1991), 33 y 44.
7. Enrique Eroza, *Lacandones* (México: CDI, 2006), 17.
8. Alfred M. Tozzer, *Mayas y Lacandones: un estudio comparativo* (México: CDI, 2012), 38-39.
9. Tozzer, *Mayas y Lacandones*, 39.
10. Eroza, *Lacandones*, 17.
11. Tozzer, *Mayas y Lacandones*, 39.
12. Eroza, *Lacandones*, 18.
13. Eroza, *Lacandones*, 7.
14. Tozzer, *Mayas y Lacandones*, 53.
15. Marion, *Los hombres de la selva*, 60-70.
16. Lamina VIII, *Mayas y Lacandones*.
17. Marion, *Los hombres de la selva*, 44.
18. Tozzer menciona que nunca vio hombres con más de tres mujeres. Tozzer, *Mayas y Lacandones*, 58.
19. Eroza, *Lacandones*, 16-17.
20. Eroza, *Lacandones*, 8.
21. Bruce, *Lacandon dream symbolism*, 4.
22. Actualmente todos los lacandones hablan castellano, con un notorio acento e inclusión de palabras propias de su lengua. Tozzer relata que durante su expedición, observó que las diferencias lingüísticas apenas se lograban para realizar intercambios de

productos. 40 años más tarde Gertrudý, en sus relatos describe que los lacandones aprendían muy rápido las palabras del castellano, logrando entablar conversaciones de alto entendimiento por medio del intercambio lingüístico, aún cuando el contacto con la comunidad mestiza seguía siendo reducido.

23. Tozzer, *Mayas y Lacandones*, 100-112.
24. Tozzer, *Mayas y Lacandones*, 58-59.
25. Tozzer, *Mayas y Lacandones*, 82-87.
26. Tozzer, *Mayas y Lacandones*, 142.
27. Tozzer, *Mayas y Lacandones*, 142.
28. Tozzer, *Mayas y Lacandones*, 67.
29. Tozzer, *Mayas y Lacandones*, 68.
30. Eroza, *Lacandones*, 17.
31. Aristides Saavedra, Daniel M. López y Luis Castellanos, "Escenario Natural y Social" en *Conservación y Desarrollo Sustentable en la Selva Lacandona*, Coordinado por Julia Carabias, Javier de la Mazay y Rosaura Cadena (México: Naturay Ecosistemas, 2015), 19.
32. Federico Mülleried, "Geología de Chiapas," (Chiapas, México: Gobierno de Chiapas, 1955) y Carlos Helbig, "Chiapas, Geografía de un estado mexicano," (Chiapas, México: Gobierno de Chiapas, 1976), citados por De Vos, *Una tierra para sembrar sueños*, 17-23.
33. Pablo Montañez, *Lacandonia* (México: Costa Amic, 1961).
34. Enrique Juan Palacios, *En los confines de la Selva Lacandona* (México: SEP, 1926). Frans Blom y Gertude Duby, *La Selva Lacandona* (México: Cultura, 1955). Jan de Vos, *Una tierra para sembrar sueños* (México, Fondo de Cultura Económica, 2002), 23.
35. De Vos, *Una tierra para sembrar sueños*, 23-33.
36. De Vos, *Una tierra para sembrar sueños*, 27.
37. Saavedra, López y Castellanos, *Conservación y Desarrollo Sustentable en la Selva Lacandona*, 19.
38. Roberto de la Maza, "El paisaje. La visión primigenia" 14 en De Vos, *Una tierra para sembrar sueños*, 29.
39. Instituto Nacional de Ecología y Semarnat, *Programa de Manejo Reserva de la Biosfera Montes Azules*, 13-15 y Héctor Calleros Rodríguez, "Land, Conflict, and Political Proces: the Case os the Lacandon Community, Chiaps, México 1972-2012", en *Journal of Peasant Studies*, Vol41: 127-155, <https://doi.org/10.1080/03066150.2013.873891>.

40. "Latin America and the Caribbean: 129 biosphere reserves in 21 countries," Biosphere Reserves, UNESCO, consultado, 20 de abril de 2018, <http://www.unesco.org/new/en/natural-sciences/environment/ecological-sciences/biosphere-reserves/latin-america-and-the-caribbean/>
41. Antonio García de León, *Resistencia y utopía. Memorial de agravios y crónica de revueltas y profecías acaecidas de la provincia de Chiapas durante los últimos 450 años de su historia* (México: Era, 1985), 30.
42. García de León, *Resistencia y utopía*, 30-31.
43. Jan de Vos, *La paz de Dios y del rey. La Conquista de la Selva Lacandona 1525-1821* (México: Fondo de Cultura Económica, 1980), 29-45.
44. García de León, *Resistencia y utopía*, 31. De vos, *La paz de Dios y del rey*, 43-45.
45. García de León, *Resistencia y utopía*, 28-35.
46. *Individuos vinculados entre sí por lazos de parentesco en diferentes grados, en este caso descendientes todos de mayas.*
47. *Los relatos de Antonio de León Pinelo, y el artículo de un fraile, revisar la nota 6 de:* García de León, *Resistencia y utopía*, 32-33.
48. García de León, *Resistencia y utopía*, 33.
49. Didier Boremanse, "The Social Organization of the Lacandon Indian of Mexico" (PhD, Oxford, 1978), citado por Eroza, *Lacandonos*, 7.
50. Bruce, *Lacandon dream symbolism*, 4.
51. Didier Boremanse, "The Social Organization of the Lacandon Indian of Mexico" (PhD, Oxford, 1978), citado por Eroza, *Lacandonos*, 7.
52. INI, *Historia de los Hach Winik de Nahá*.
53. Tozzer, *Mayas y Lacandonos*, 22.
54. José Calderon, "La reducción de García Real 1786-1793" en *Viajes al desierto de la Soledad. Cuando la Selva Lacandona aún era selva*, compilado por Jan De Vos (México: Secretaría de Educación Pública, 1989), 43-52.
55. Jan de Vos, *Viajes al desierto de la Soledad. Cuando la Selva Lacandona aún era selva*, (México: Secretaría de Educación Pública, 1989), 53-80.
56. Jean Revel-Mouroz, *Aprovechamiento y colonización del trópico húmedo mexicano* (México: Fondo de Cultura Económica, 1980), 19.
57. De Vos, *Una tierra para sembrar sueños*, 28.
58. De Vos, *Una tierra para sembrar sueños*, 28.
59. Deborah Dorotynsky Alpertein, *Viaje de sombras: fotografías del Desierto de la Soledad y los indios lacandonos en los años cuarenta* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2013), 15.
60. Revel-Mouroz, *Aprovechamiento y colonización del trópico húmedo mexicano*, 161-162.
61. De Vos, *Una tierra para sembrar sueños*, 29-35.

62. De Vos, *Una tierra para sembrar sueños*, 30.
63. "Ley Forestal del 31 de diciembre de 1948", publicada en el Diario Oficial el lunes 10 de enero de 1949". Secretaría de agricultura y ganadería, "Ley forestal del 31 de diciembre de 1948" en "Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura" consultado, 20 de marzo de 2017, [http://www.ccmss.org.mx/descargas/ley\\_1948.pdf](http://www.ccmss.org.mx/descargas/ley_1948.pdf).
64. Juan Pedro Viqueira y Mario Humberto Ruz, *Chiapas: los rumbos de otra historia* (México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, 1995), 351.
65. Pedro Vega Villanueva aspiró a resucitar el negocio de la extinta Casa Bulnes, empresa maderera estadounidense con sede en el valle de San Quintín, pensando en producir maderas finas con la oportunidad de potencializar la industria maderera, beneficiando a la población y aumentar el flujo económico del país, en vez de ver morir los bosques y selvas por incendios provocados por los campesinos con fines agrícolas y ganaderos. De Vos, *Una tierra para sembrar sueños*, 59,60.
66. Jan de Vos, *Oro verde: la conquista de la selva lacandona por los madereros tabasqueños, 1822-1949* (México: Fondo de Cultura Económica, 1988), 228-257. y Pablo Montañez, *Lacandonia*, 8, 16-17.
67. Pablo Montañez, *Lacandonia*.
68. Viqueira y Ruz, *Chiapas: los rumbos de otra historia*, 351-353, e Instituto Nacional de Ecología y Semarnat, *Programa de Manejo Reserva de la Biosfera Montes Azules* (México: Dirección de Publicaciones de la Dirección Ejecutiva de Participación Social, Enlace y Comunicación, 2000), 11-13.
69. Dorotynsky, *Viaje de sombras*, 11.
70. Dorotynsky, *Viaje de sombras*, 12-13.
71. Dorotynsky, *Viaje de sombras*, 44-53.
72. Dorotynsky, *Viaje de sombras*, 24.
73. De Vos, *Una tierra para sembrar sueños*, 30-31.
74. *Acciones respaldadas por el Departamento de Asuntos Agrarios (DAAC), que buscaba por ordenes presidenciales abrir la selva a la colonización para integrarla social y económicamente a la nación.* De Vos, *Una tierra para sembrar sueños*, 31, y "Diario Oficial de la Federación," *Diario oficial, Jueves 26 de septiembre de 1957*, consultado, 20 de abril de 2017, [http://www.dof.gob.mx/nota\\_to\\_imagen\\_fs.php?codnota=4496392&fecha=26/09/1957&cod\\_diario=191121](http://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?codnota=4496392&fecha=26/09/1957&cod_diario=191121).
75. Cuadro 1.1 Crecimiento de la Población en los municipios selváticos en: De Vos, *Una tierra para sembrar sueños*, 36.
76. De Vos, *Una tierra para sembrar sueños*, 31 y 96.
77. De Vos, *Una tierra para sembrar sueños*, 111.

78. *Caribal es como los lacandones llamaban a cada uno de sus asentamientos, la palabra proviene de caribe que significa: canibal o salvaje y en este caso hace alusión a como se referían entre sí. De acuerdo a Bruce, la palabra caribe proveniente de los indios quechuas de Guatemala. Bruce, Lacandon dream symbolism, 4.*
79. *La obra de Gertrudy Duby, plasmada en los varios libros producto de las expediciones que en la década de los 40 realizó junto con Frans Blom e influenciada por el libro Mexique, Terre Indienne de Jacques Soustelle sustentan el gran interés que tenía por colaborar a preservar la selva, las ruinas y por supuesto la cultura lacandona de la destrucción y las invasiones de madereros, monteros, chicleros, tetzales, ch'oles, entre otro. Desde sus primeras expediciones iba con la esperanza de encontrar a estos indios, conocerles bien y defenderlos de las injusticias sociales. El libro: Los lacandones, su pasado y su presente (México:SEP,1944), es el inicio de varias publicaciones que la pusieron en la fama mundial. Su casa de San Cristóbal la actual fundación Na Bolom- también fue la sede de varias reuniones con intelectuales, investigadores y políticos que apoyaron su causa. Jan de Vos dedica todo un capítulo de Una tierra para sembrar sueños, para describir los intereses de la suiza.*
80. "Diario Oficial de la Federación," *Diario oficial, Lunes 6 de marzo de 1972*, consultado, 20 de abril de 2017, [http://www.dof.gob.mx/nota\\_to\\_imagen\\_fs.php?codnota=4802552&fecha=06/03/1972&cod\\_diario=206710](http://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?codnota=4802552&fecha=06/03/1972&cod_diario=206710).
81. De Vos, *Una tierra para sembrar sueños*, 100.
82. De Vos, *Una tierra para sembrar sueños*, 106-108.
83. De Vos, *Una tierra para sembrar sueños*, 122.
84. Para conocer la historia completa de la creación de la Zona Lacandona leer el capítulo: El sueño de Trudy Duby de: De Vos, *Una tierra para sembrar sueños*, 122, y Calleros, Land, Conflict, and Political Process.
85. "Diario Oficial de la Federación," *Diario oficial, 18 de marzo de 1976*, consultado, 20 de abril de 2017, [http://www.dof.gob.mx/nota\\_to\\_imagen\\_fs.php?codnota=4842937&fecha=18/03/1976&cod\\_diario=208355](http://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?codnota=4842937&fecha=18/03/1976&cod_diario=208355).
86. James Nations, "Population Ecology of the Lacandon Maya" (Southern Methodist University 1979), 109-115, citado por De Vos, *Una tierra para sembrar sueños*, 113-114 citando un artículo de Excelsior, 5 de abril de 1964. Si se traduce dicha cantidad a la actualidad, se obtiene un resultado de aproximadamente 20 millones de pesos, para cada familia. "Dinero en el tiempo," *Valor actual del peso mexicano de 1975*, consultado, 22 de mayo de 2017, <https://www.dineroeneltiempo.com/peso-mexicano/de-1975-a-valor-presente?valor=4862>

87. Nations, "Population Ecology of the Lacandon Maya", 111-112, citado por De Vos, *Una tierra para sembrar sueños*, 111-114.
88. Nations, "Population Ecology of the Lacandon Maya", 114-115, citado por De Vos, *Una tierra para sembrar sueños*, 114.
89. "Diario Oficial de la Federación," *Diario oficial, 12 de enero de 1978*, consultado, 20 de abril de 2017, [http://www.dof.gob.mx/nota\\_to\\_imagen\\_fs.php?cod\\_diario=201444&pagina=6&seccion=0](http://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?cod_diario=201444&pagina=6&seccion=0).
90. De Vos, *Una tierra para sembrar sueños*, 119-122.
91. Publicado oficialmente en "Diario Oficial de la Federación," *Diario oficial, 23 de septiembre de 1998*, consultado, 20 de abril de 2018, [http://dof.gob.mx/nota\\_to\\_imagen\\_fs.php?codnota=4893688&fecha=23/09/1998&cod\\_diario=209615](http://dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?codnota=4893688&fecha=23/09/1998&cod_diario=209615).
92. De Vos, *Una tierra para sembrar sueños*, 122.
93. De Vos, *Una tierra para sembrar sueños*, 122-123.
94. De Vos, *Una tierra para sembrar sueños*, 123-131.
95. Explica Xavier Abreu, titular de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Tozzer, Alfred, *Mayas y Lacandonés, un estudio comparativo*, México CDI, 3ª Ed. 2012.
96. El EZLN comienza a conformarse desde años atrás, antes de darse a conocer públicamente.
97. Pablo Gonzalez Casanova, "Causas de la rebelión de Chiapas," *La Jornada*, 5 de noviembre de 1995, consultado, 20 de mayo de 2018, <https://www.insumisos.com/lecturas/insumisas/Causas%20de%20la%20rebeli%F3n%20en%20Chiapas.pdf>.
98. "Enlace zapatista", primera declaración de la Selva Lacandona, consultado, 20 de mayo de 2018, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/01/01/primera-declaracion-de-la-selva-lacandona/>.
99. "Enlace zapatista", primera declaración de la Selva Lacandona.
100. "Radio Macondo", Logos del EZLN a 20 años de su aparición, consultado, 20 de mayo de 2018, <https://www.radiomacondo.fm/destacado/esto-ha-logrado-el-ezln-a-20-anos-de-su-aparicion/>.
101. "Forbes", Los 10 estados con más pobres en México, acceso 20 de mayo de 2018, <https://www.forbes.com.mx/los-10-estados-con-mas-pobres-en-mexico/>.
102. Alvarez, Luis, en Tozzer, *Mayas y Lacandonés*.

Amarres con bejucos, Chiapas.



# historia de los palacios de la selva

Arquitectura mimetizada

*"La única posibilidad que el hombre tiene para ser y estar en el mundo es: habitándolo".*

**Martin Heidegger**

El mundo, en su estado natural, es casi imposible de habitar para el hombre: desastres naturales, condiciones climatológicas variables, animales salvajes e insectos venenosos, son sólo algunos de los agentes que ponen en riesgo la vida del hombre. A lo largo de su existencia, por necesidad, las civilizaciones han desarrollado métodos y herramientas que las han puesto a salvo. En un inicio, cuando aún éramos nómadas, fueron las cuevas y cavernas el refugio para sobrellevar las inclemencias de la naturaleza; adaptado a su estilo de vida, siempre cambiante de un lugar a otro. Posteriormente, conforme el humano fue convirtiéndose al sedentarismo, desarrolló nuevas necesidades de habitabilidad, viéndose en el apuro por desarrollar habilidades que le permitieran permanecer por más tiempo en ciertos sitios.

En estas circunstancias, emergió entonces una segunda piel: "la arquitectura" -cuestión de suma importancia para la supervivencia del hombre en un entorno salvaje-. La arquitectura tiene diferentes acepciones y características en el mundo, sin embargo, en un inicio todas satisficieron el objetivo de defender al hombre de la crudeza natural, brindándole un ambiente cálido que le permitió prosperar y reproducir su vida.

Las diferentes acepciones y características, parten de la concepción de espacio de cada individuo y cultura, que desde un inicio busca que el ambiente que lo envuelve, refleje gestos representativos de sus gustos; de acuerdo a Lukács: el hombre tiende a "*antropomorfizar*" el espacio.<sup>1</sup> Dicho fenómeno debe ser una respuesta conjunta de la cultura individual del hombre -que juegan un papel muy importante en las necesidades de habitabilidad- y el sitio, que establece las estrategias de diseño a partir las condiciones climatológicas y para proveer la materia prima para la ejecución final.

Este capítulo expone el caso particular de los lacandones; las características de habitabilidad de el sitio -ligadas directamente a su cultura- y las técnicas constructivas que desarrollaron desde la antigüedad, pasando por las modificaciones personales, características infiltradas consciente o inconscientemente, hasta las condiciones actuales, dónde el fenómeno de antropomorfización, se ha mermado por diferentes factores, que incluyen al pueblo indígena de los lacandones en un contexto globalizado -consientes o inconcientes-, trayendo repercusiones en el patrimonio material e inmaterial de lo oriundos de la Selva Lacandona.

También se pretende explicar que la modernidad, o en su defecto la globalización, no deben estar peleadas con las técnicas constructivas originales artesanales, que ofrecen más beneficios bioclimáticos y repercuten directamente en el habitante y en el medio que lo rodea. Por lo que es necesario encontrar un equilibrio como el que mantenían anteriormente los lacandones, entre el entorno natural y ellos, sin que ello signifique rechazar los avances tecnológicos ni las comodidades que la Modernidad trajo consigo.

## Historia de la arquitectura de lacandones 1900 1990

Desde los primeros registros históricos que existen de los lacandones, en 1786, cuando el cura de Palenque, Don Manuel José Calderón localizó a un grupo de lacandones a 8 leguas al sur de Palenque, y en 1793 los redujo a un pueblo colonial llamado San José del García Real<sup>2</sup>; pasando por los diferentes personajes que se adentraron a la Selva Lacandona con diferentes fines, como José María Esquinca (1826 y 1840), el gobierno de la Ciudad de Flores -que mantenía contacto con los lacandones desde 1857-, el alemán Karl Sapper (1895), el arqueólogo Edwin Rocksthoh (1881) y Alfred Maudslay entre otros; todos habían descrito las características de los lacandones de la misma forma en que lo hace el antropólogo Alfred Tozzer a inicios del siglo pasado, cuando se insertó en los territorios de la Selva Lacandona y la selva de la península de Yucatán. En el libro: Mayas y Lacandones, un estudio comparativo, producto de su investigación, el autor describe, entre otros aspectos, el habitar del pueblo lacandón como él lo percibió. Un territorio muy poco explorado, casi inhabitado y virgen.

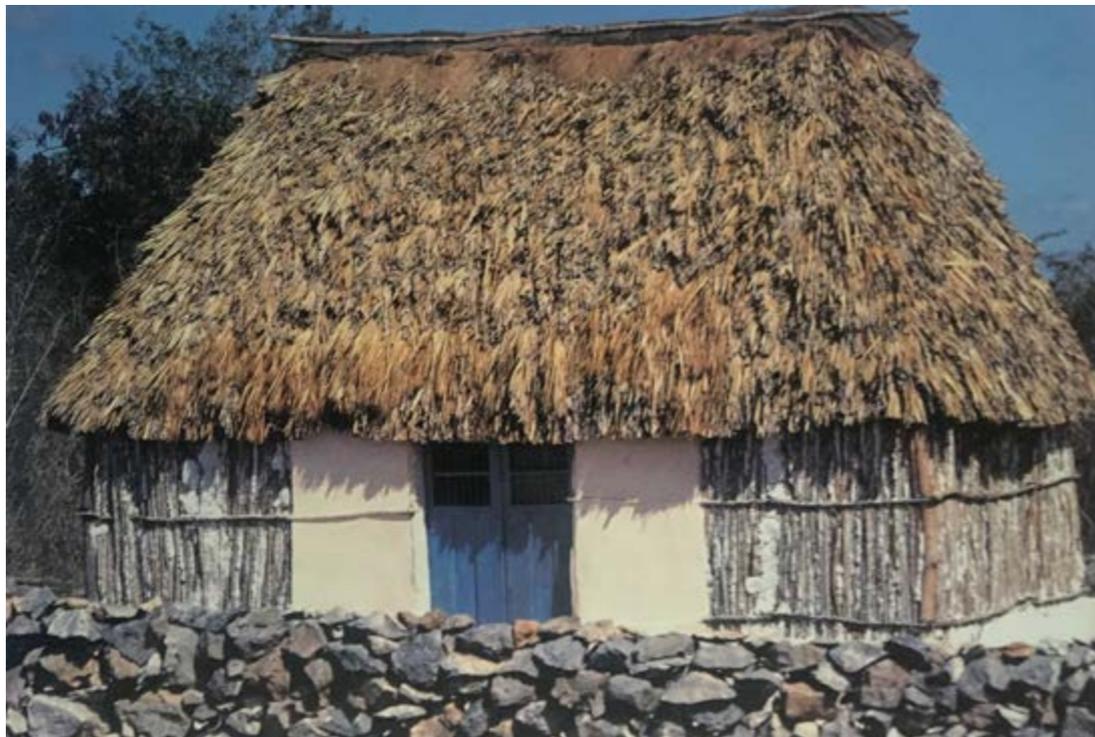
Tozzer hace alusión a las casas de los mayas y los lacandones referenciándolas como “prácticamente las mismas”, con la variante que la casa de los lacandones carecía de paredes y puertas a diferencia de la casa maya que si las tenía.<sup>3</sup> Dentro de sus estudios pudo encontrar ciertas similitudes que le hicieron pensar en dicho momento que eran casi las mismas, puesto que ambas culturas man-

tienen el mismo origen, comparte la misma región climatológica y un entorno semejante en el trópico de México. Entonces su arquitectura también comparte ciertos rasgos que efectivamente se asemejan y se clasifican en ejemplares vernáculos de pueblos tropicales,<sup>4</sup> sin embargo, como vemos a continuación, no son las mismas.

### Casa maya

Si se analiza la casa maya, “arquetipo universal” que ha trascendido a lo largo más de 3000 años casi intacta,<sup>5</sup> se observa que se compone de una planta elíptica y un techo absidal que corresponde en forma a la planta. Se construye en una base de 4 horcones de madera en disposición cuadrangular con vigas principales y secundarias que refuerzan el cuadro. (Véase Figura 2) A este sistema se suma una segunda estructura compuesta por diferentes elementos, todos amarrados entre sí con bejucos, que en su conjunto componen la totalidad del esqueleto del techo que cubre la casa maya. (Véase Figura 3) En dicho esqueleto descansan las palmas de guano (o huano) que sobresalen de los muros entre 20 y 30 cm aproximadamente, para proteger de la lluvia. (Véase Figura 4)

64



Típica casa maya, Yucatán.

65

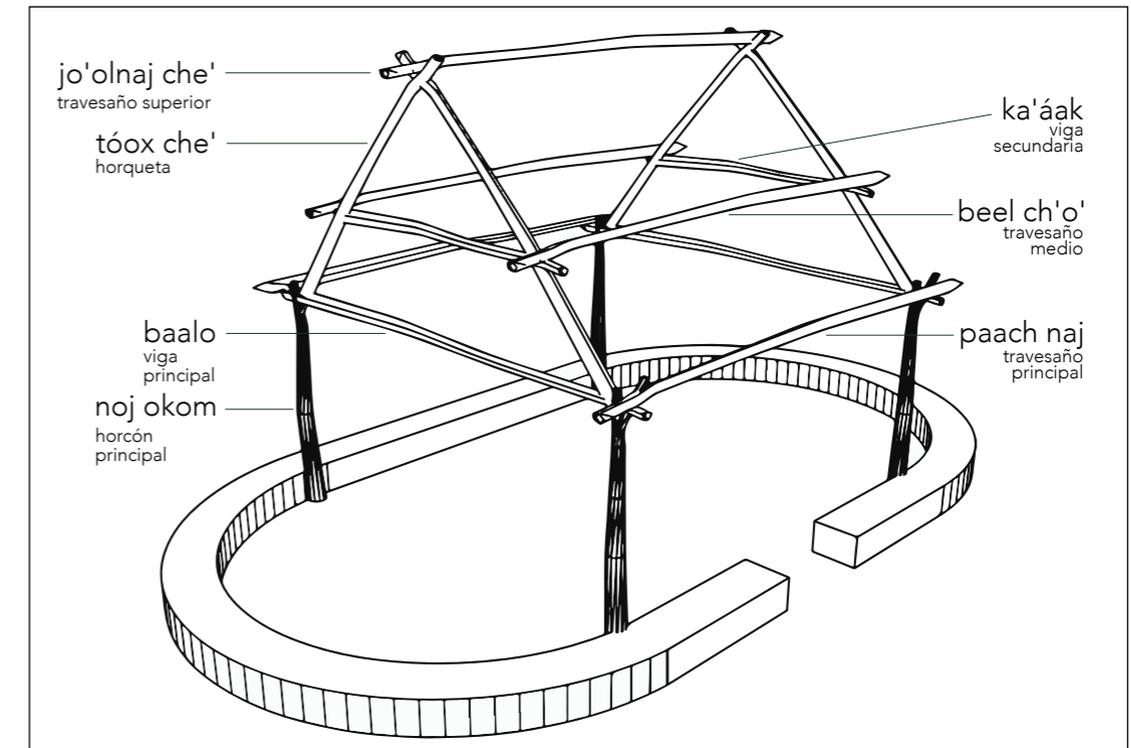


Figura 2. Esquema de la planta elíptica de la casa maya y la estructura principal para el techo.

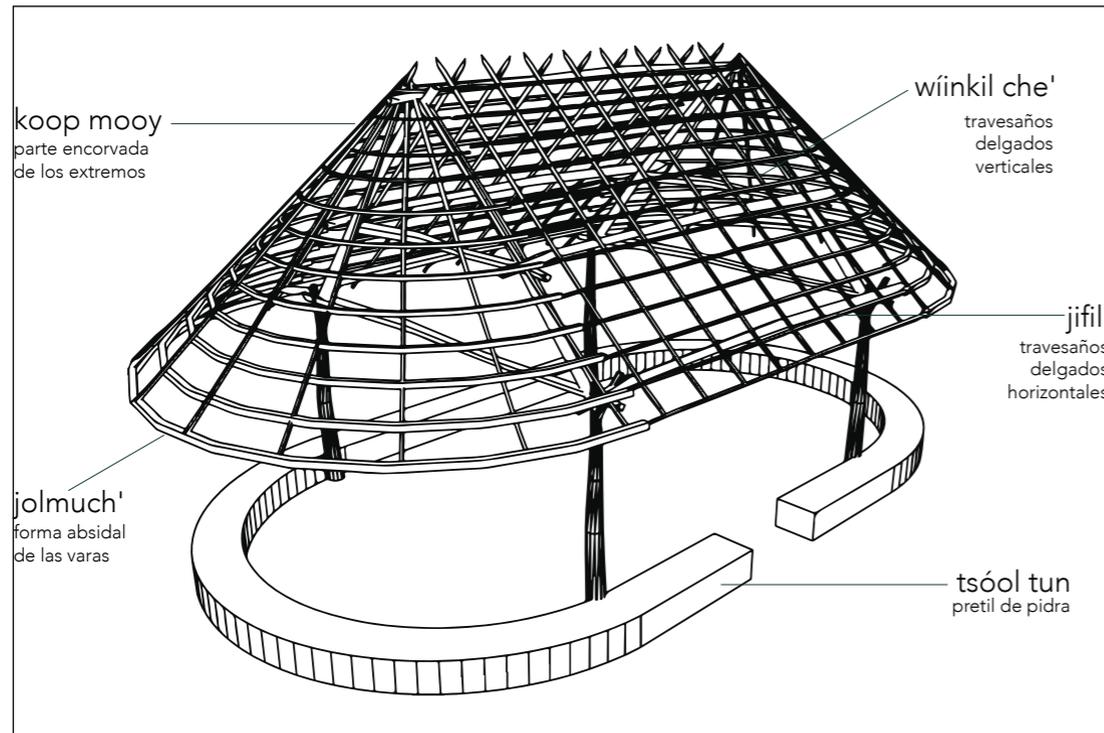


Figura 3. Esquema de la estructura del techo completamente armada y preparada para recibir el guano.

Los muros de la casa maya corresponden a la planta elíptica y éstos son de bajareque (madera y barro) o troncos de madera, dispuestos en forma vertical sin recubrimiento de barro, desplantados sobre un pretil de piedra -para que la humedad no pudra la madera-. En la conformación elíptica de los muros se deja el espacio correspondiente para la puerta; y en los mismos muros, el espacio respectivo para las ventanas (inclusión más reciente de la casa maya). Usualmente los muros de bajareque se pintan de blanco o colores tenues que no atraigan los rayos del sol. En cuanto al piso, éste puede ser de piedra o de tierra apisonada.

El interior de la casa maya es de un solo ambiente, dónde un espacio se convierte en la sede multifuncional que vela las diferentes actividades de la familia; una misma área se convierte en dormitorio, sala, comedor, adoratorio, taller artesanal e incluso espacio para el aseo personal. Todo esto es posible por los horarios establecidos que tiene cada familia para llevar a cabo cada actividad. Así mismo el mobiliario se dispone y adecua a cada actividad y horario.

La típica casa maya está dispuesta en un solar delimitado, donde hay una o más habitaciones anexas y la cocina, con las mismas características constructivas, anteriormente descritas. A demás, integran en el solar un huerto con diferentes frutos y vegetales, la milpa, dónde siembran principalmente maíz y el corral para resguardar a los animales, (Véase Figura 5) espacios indispensables para cubrir la alimentación lo sus habitantes.

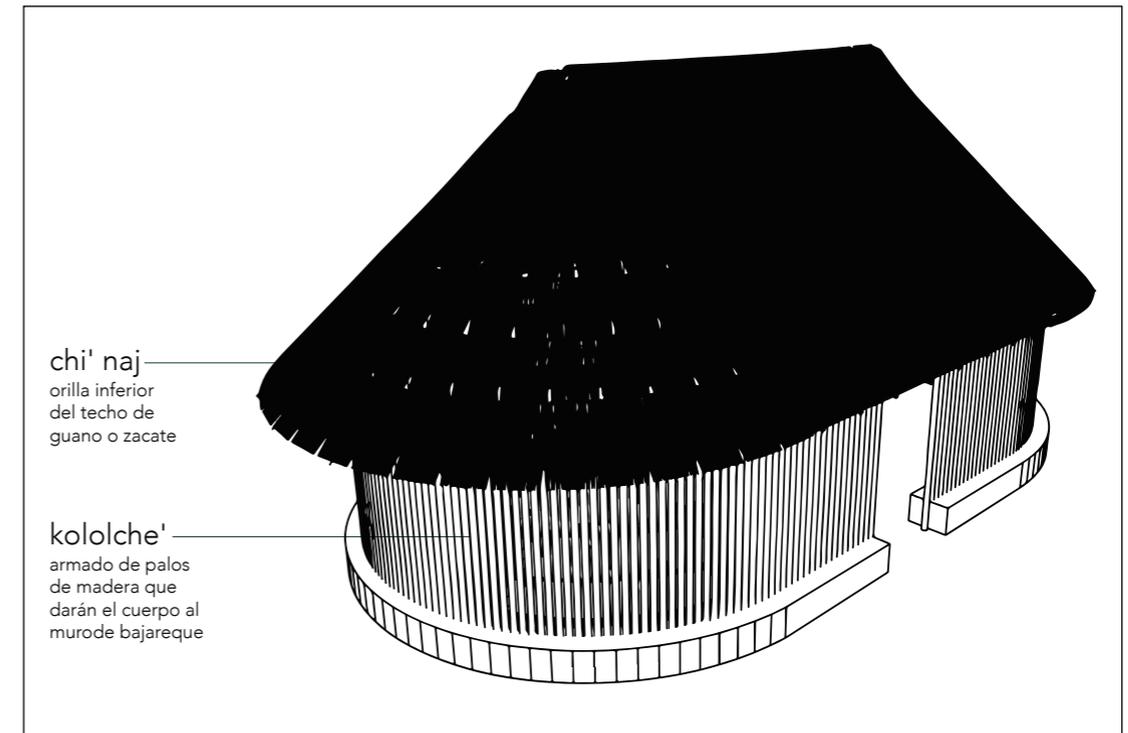


Figura 4. Esquema de la casa maya con techo y muros.

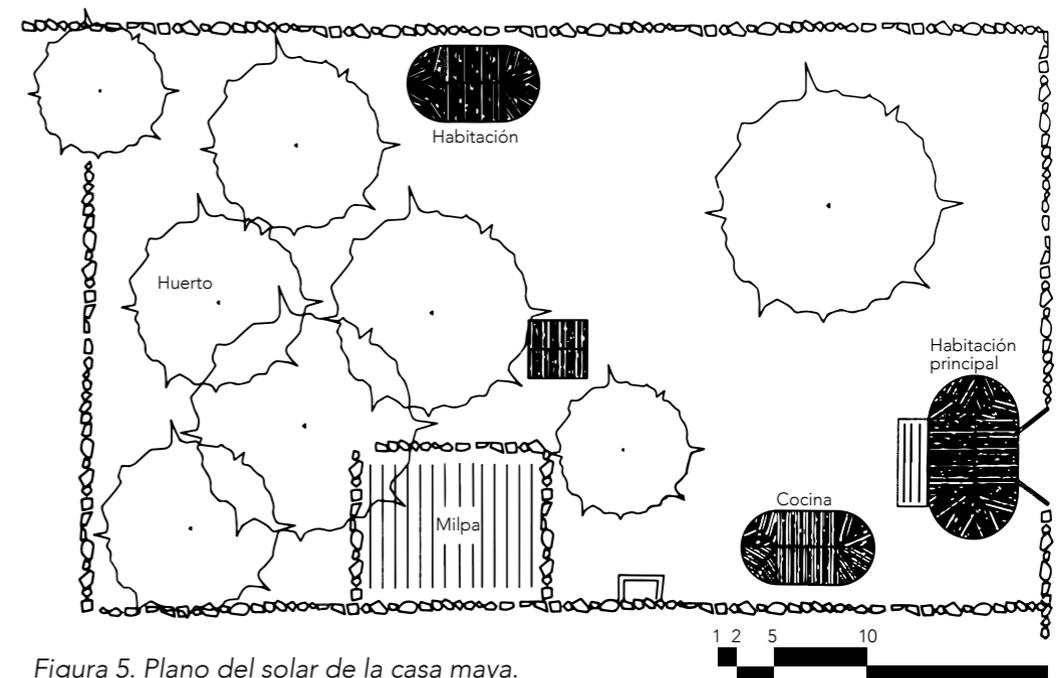


Figura 5. Plano del solar de la casa maya.

## Casa lacandona

Tozzer no profundiza en su investigación en el ámbito arquitectónico, sin embargo, alude a la casa (choza) lacandona durante su incursión a la Selva Lacandona. Esta se compone de un techo a dos aguas que cae cercano al piso, carece de puertas y/o cualquier elemento adicional.<sup>6</sup> De las imágenes que muestra en su libro, se puede inferir que la estructura de la cubierta se compone de cuatro horcones clavados en el piso, formando un cuadro o rectángulo, dependiendo la dimensión de la choza; de esta estructura se desplanta el armado de la cubierta, un sistema a base de vigas de madera en forma de "A", reforzada con travesaños de madera más delgados pero resistentes en horizontal y vertical; todos los amarres se realizan con bejucos a una distancia considerable para que descansen el huatapil de manera traslapada. (*Véase en Proceso constructivo*)

En las imágenes también se puede observar que de la estructura colgaban en redes, objetos de uso diario como calabazos, arcos, hamacas, petates de corteza, entre otros. No se observan muebles ni pavimentos, el piso era de tierra y en él se realizaban las actividades diarias: comer, cocinar, descansar, elaborar arcos, collares y dormir. Para éste último caso descansaban sobre los tapetes de corteza majahua, o si lo preferían, en hamacas.

La choza lacandona, con la humildad que muestra, es desde un inicio el refugio de los lacandones, esta los mantenía a salvo de las inclemencias del clima. Durante el día, cuando las temperaturas superan los 30° promedio de sensación térmica, brinda sombra y frescura; un ambiente acogedor y ventilado gracias a la ausencia de muros que detengan el flujo del viento. Cuando llueve, la choza, que cae cercana al suelo, ofrece un amparo para refugiarse de las tormentas. Sin embargo durante las noches más frías de invierno, los lacandones dejan encendidos los fuegos, incluso debajo de las hamacas para conservar la temperatura.



Choza lacandona vista por Tozzer en 1903.



Choza lacandona abandonada, Nahá.

La disposición de las chozas en la selva se llevaba a cabo por caríbales, cómo ya se mencionó, eran grupos socio-parentales donde cada choza correspondía a una familia integrante del caribe (con excepciones). En estas agrupaciones no había más de seis chozas dispuestas al centro de la milpa que les rodeaba inmediatamente como barrera a la vegetación propia de la selva. La ubicación de los caríbales está a horas caminando uno del otro, y no se debe entrar en ellos sin permiso, aunque este todo abierto.<sup>7</sup>

De la misma forma el ingeniero Edwin Rockstroh años atrás, narró la conformación de "los ukes" un caribal que visitó en 1881, a diferencia de la descripción de Tozzer, Rockstoh vio 8 chozas, todas dispuestas en un espacio reducido de la selva rodeado de la milpa bastante variada. El caribal (tribu como el lo menciona) se componía de tres familias que en total sumaban doce integrantes. Las primeras dos chozas se ocupaban como vivienda de las tres familias; la choza contigua era la casa de los perros; y las cinco chozas restantes eran ocupadas como graneros.<sup>8</sup>

Con las descripciones anteriores sobre la casa lacandona y la casa maya, se confirma que si hay similitudes en el tipo de habitar de estos dos grupos, encontrando semejanzas en la forma de aprovechar los recursos naturales para la producción de vivienda y en los ambientes generados. Esto se debe a que ambos grupos provienen de los mismos orígenes, no obstante asegurar que ambas casas eran prácticamente las mismas, fue un error del autor que probablemente se basó en los techos de fibras vegetales que ambas comparten, para realizar dicha declaración, pero incluso estos componentes difieren, en la selva se utiliza el huatapil y chapaya para los techos y en Yuctán la palma de guano -que en experiencia de Gertrude DUBY es más duradera-.<sup>9</sup> La casa maya y la lacandona difieren en planta arquitectónica, mientras la maya es elíptica la lacandona es rectangular en su mayoría, la disposición en el sitio tampoco es igual, por un lado, la casa maya tiene un solar delimitado al que se accede exclusivamente por la casa principal y los caríbales lacandones se encuentran al centro de la milpa o rodeados en su mayoría esta y finalmente, la casa lacandona se dispone en caríbales aislados, mientras que la casa maya se erige en comunidades más comunicadas.

### La choza lacandona; un refugio temporal

Hasta hace poco más de setenta años, los lacandones cambiaban la ubicación de sus caríbales, no por el espíritu nómada -como se podría pensar-, sino por una necesidad correspondiente al sistema primitivo de cultivar la tierra que empleaban, el sistema de roza-tumba-quema. Los nativos tenían dos cosechas al año: la de tabaco y después la de maíz. La tierra fértil de la selva solo ofrece buen tabaco y maíz en la misma tierra por tres años, después esa tierra sirve para sembrar plátano, pero no maíz, que es la base de su alimentación, ni tabaco, que era el único elemento comercializable con otros pueblos.<sup>10</sup> Por lo tanto, si la milpa nueva quedaba lejos de casa, mudaban la casa cercana a la milpa que usualmente era en la vecindad inmediata.

Edwin Rockstroh en 1881 durante su viaje de exploración refiere que los lacandones también mudan de casa cuando muere algún integrante.<sup>11</sup> Más tarde Marie-Odile

también lo menciona, explicando que la causa recae en la organización social de estos.<sup>12</sup> El matrimonio lacandón era sumamente dependiente, un hombre no podía vivir sin una mujer quien realizaba los alimentos y la mujer no podría vivir sin el hombre por que no tiene la misma fuerza para los trabajos de la milpa. Por tal razón si el hombre moría, la mujer se mudaba a la casa de sus padres si aún vivían o la de sus hijos (principalmente varones). En el caso menos habitual, si la mujer moría, el hombre rápidamente buscaba una nueva esposa y realizaba una nueva choza.

Otra razón por la que mudaban constantemente de casa era porque se negaban a ser cristianizados;<sup>13</sup> para evitarlo, cada vez que sentían la amenaza, se insertaban más en el monte -como le suelen decir a la selva-, así, primero los españoles se desorientaban fácilmente y perdían el rastro de los lacandones, quienes conocían mucho mejor el territorio y se volvían a asentar en otro territorio, siempre cercano a una fuente de agua. Posteriormente, también se mudaron de residencia para evitar que los misioneros presbiterianos los convirtieran a su religión.

Por dichas razones, es posible que los lacandones en un inicio no se esmeraran demasiado en construir un hogar más elaborado y acogedor para su permanencia si constantemente estaban en movimiento. De ahí también que la choza lacandona no tenga elementos establecidos como los tiene la casa maya. Los lacandones más bien improvisaban con los recursos inmediatos para refugiarse. Más adelante, se mostrarán las diferentes variantes que surgieron con el paso de los años y con las nuevas necesidades que fueron introducidas.

Otro testimonio –que se expone en orden cronológico- sobre la habitabilidad de los lacandones, fue realizado por el entonces Inspector de Arqueología, Enrique Juan Palacios, quien en 1926 emprendió una expedición a la Selva Lacandona en busca de ruinas arqueológicas. En su trayectoria, encontró un linaje (caríbal) de este pueblo, que en aquel entonces eran casi leyenda, muy pocos sabían de su existencia y otros menos se aventuraban a adentrarse en la selva para indagar sobre ellos. A su llegada el antropólogo comentó: “Yo creía que esto era más extenso, pero solo hallamos tres familias”.<sup>14</sup>

El antropólogo estaba sorprendido, cuando llegó, encontró en las casuchas -como él se refiere-, tres mujeres ancianas, los demás integrantes se encontraban escondidos, hasta que tuvieron dotes de confianza para poder salir a indagar que quería el equipo del antropólogo en esas tierras. El líder del clan y los demás integrantes salieron poco a poco, conforme se dieron cuenta que las visitas no representaban peligro de su integridad. En un ambiente de mayor confianza, los indios intercambiaron algunas palabras con los expedicionistas; los lacandones no conocían muchas palabras en español más que las que habían aprendido en sus excursiones a El Capulín o El Real, para realizar la actividad del trueque y los investigadores, desconocían casi todas las palabras de su lengua.<sup>15</sup> Sin embargo, lograron entenderse en lo básico y compartir algunos conocimientos.

En la pequeña exanimación del Caríbal, el antropólogo observó que este se componía de ocho a diez casas, dispuestas afablemente entre sí. Describe el conjunto de aspecto pintoresco, por el tono ligeramente dorado de las cubiertas. Las casas, perfectamente aereadas, de techos a dos aguas, construidos con “limpísima” chapaya en masa de mucho espesor y sobresaliente a modo de alero. En esta ocasión, Palacios sí observó paredes, que describe, se componían de morrillos derechos (truncos de madera en vertical), sujetos con otros morrillos atravesados y amarrados con bejucos; y



Choza lacandona en 1928, Chiapas.



Choza cocina lacandona, Chiapas.

puertas, estas se formaba de un tablón de madera.<sup>16</sup> El interior de la choza no lo describe profundamente, argumentando que sentían pena en alarmar a los lacandones si entraban a lo más íntimo de su espacio, sin embargo, desde la lejanía percibieron el funcionamiento interno de la casa. Observaron que algunos de sus utensilios de uso diario, seguían siendo hamacas para el descanso; vasijas grandes de composición esférica o semiesférica, sin patas, asas o aberturas para la preparación de comida; calabazos grandes donde guardaban diferentes objetos y calabazos de tamaño pequeño para beber.

Palacios describe superficialmente el habitar de los lacandones, refiriendo una arquitectura simple, funcional, acogedora, que interactúa de manera amigable con el entorno. Una arquitectura de tono ligeramente dorada, que contrasta con el paisaje siempre verde de la selva, sin competir con este. Las palmas, que en algún momento también fueron verdes, tornaron su tono a un dorado ligero, representativo del cambio de función y el favorable desempeño que realizan al cubrir las chozas de los hombres lacandones. La choza es una representación de la cultura lacandona, llena de modestia y de la buena voluntad de estos hombres, que toman de la naturaleza sólo lo necesario para subsistir, sin pretender más que su propio bienestar en correlación con su hábitat natural.

#### Disposición de la choza lacandona en el caríbal

En 1943 y 1948 se realizan otras incursiones en la Selva Lacandona, la primera buscando nuevamente ruinas arqueológicas y en 1948 el motivo más claro era encontrarse con los lacandones. Esta vez la expedición la lideraba Frans Blom -quien ya había incursionado en años anteriores- y Gertrudy DUBY, recién llegada a México.

Esta expedición se realizó a pie, en condiciones austeras; se contaba con recursos básicos para asegurar la subsistencia diaria: comida, hamacas y utensilios de primera necesidad que facilitarían la estancia en la selva. Dichas expediciones carecían por completo de las comodidades de los asentamientos ciudadanos. Sin embargo las expediciones anteriores de Blom, les dieron herramientas que facilitaron la nueva incursión a la selva. Esta vez Frans y Trudy tenían conocimientos de la existencia de los lacandones y planeaban encontrarlos para abastecerse de provisiones alimenticias con ellos. Además que la etnóloga suiza tenía mucha emoción de encontrarlos

y llevarles regalos. Este encuentro amigable y sin afán de transgredir, permitió a Gertrudý registrar la habitabilidad de los indios lacandones y las características de sus chozas, nombradas "palacios de la selva" en los registros de la expedición realizada, que comparte en su libro "La Selva Lacandona", donde también escribe:

Todas las casas y los templos están hechos con pilotes de madera que sostienen un techo de palma tan bajo, que hay que encorvarse bastante para entrar. Las casas de Puná grandes y chicas tienen sólo una pieza, con uno o dos fuegos siempre encendidos; en su interior cuelgan unas hamacas muy cortas, hechas con la corteza del árbol majagua y sirven para dormir. Don José otro lacandón usa su hamaca para sentarse por el día y para dormir utiliza un tapesquillo (cama hecha de palos y carrizos). Del techo de las casa penden innumerables calabazas en las que conservan provisiones como sal cuando la tienen, semillas, pólvora y manteca. También guardan plumas de aves.<sup>17</sup>

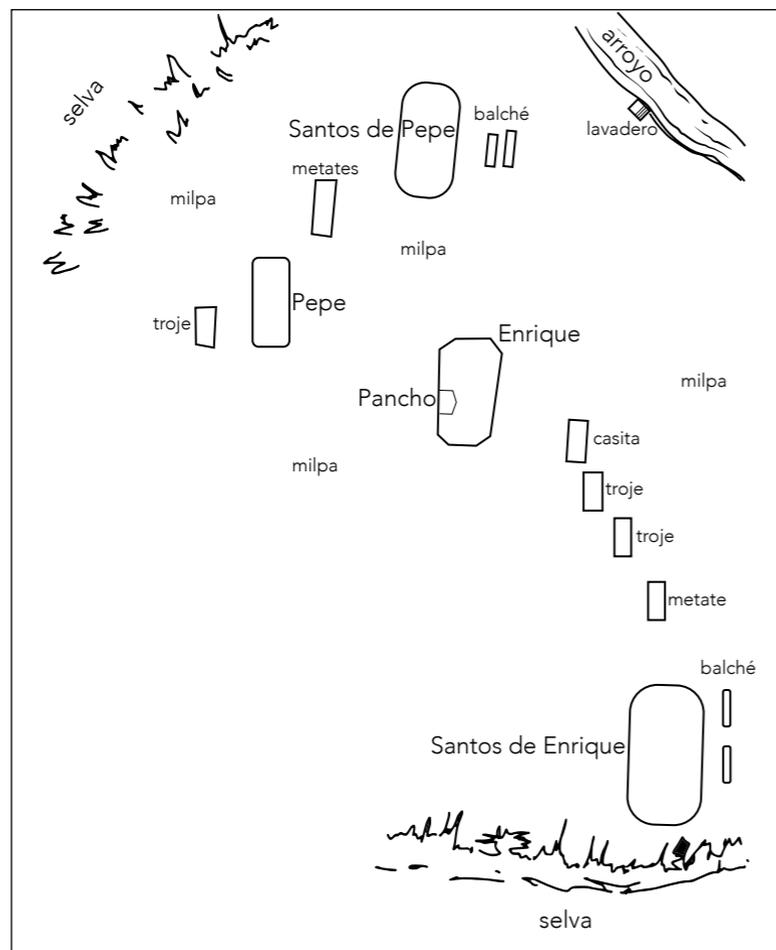


Figura 6. Plano de disposición del Caribal de Kinbol y Chank'in cerca de ucum Santo Domingo, Chiapas.

En este libro también publicó algunos planos de la disposición espacial de un antiguo Caribal con sus chozas, en los asentamientos lacandones. El primer caso que registró fue un Caribal habitado por dos familias, la de Enrique Kinbol (el líder) y Pepe Chank'in, cerca del Río Santo Domingo. Se observa que cada familia forma una choza habitable y otra para los dioses, los demás complementos son chozas de menor tamaño, para el metate y el troje. (Véase Figura 6)

La disposición de la milpa -que se sabe está presente desde la expedición de Karl Sapper-, rodea las chozas, terminando justo donde empieza la selva. La disposición de la selva no es accidental, ésta responde a un trasfondo cultural de suma importancia (en la que se ahondará más adelante en el Simbolismo de la casa lacandona), al igual que de la presencia de un cuerpo de agua cercano a cada asentamiento lacandón.

A mayor detalle se muestra el interior de las dos chozas de este Caribal. (Véase Figuras 7 y 8) La imagen izquierda corresponde a la casa de Pepe Chank'in, el hermano menor, la de la derecha a Enrique Kinbol. Ambos ejemplos difieren en forma y tamaño, sin embargo las dos albergan los mismos espacios: la cocina y el área de hamacas y emplean los mismos materiales.

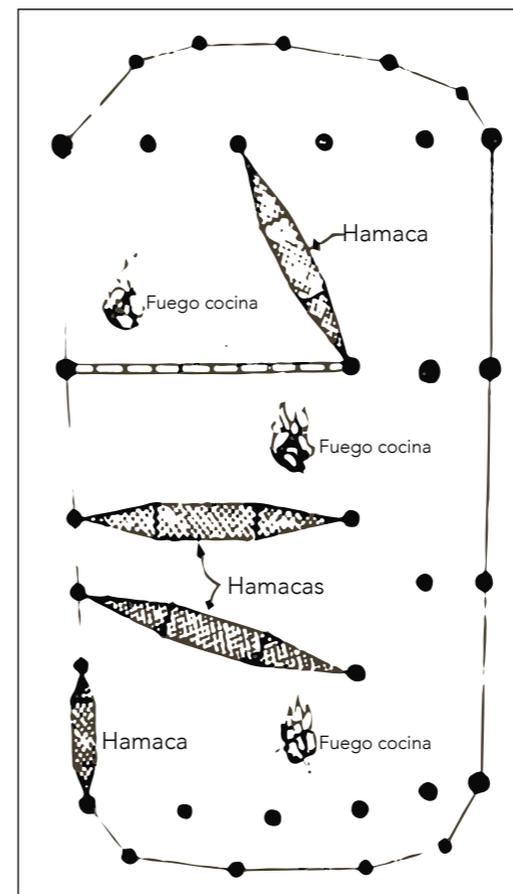


Figura 7. Plano de la casa de Chank'in, choza abierta.

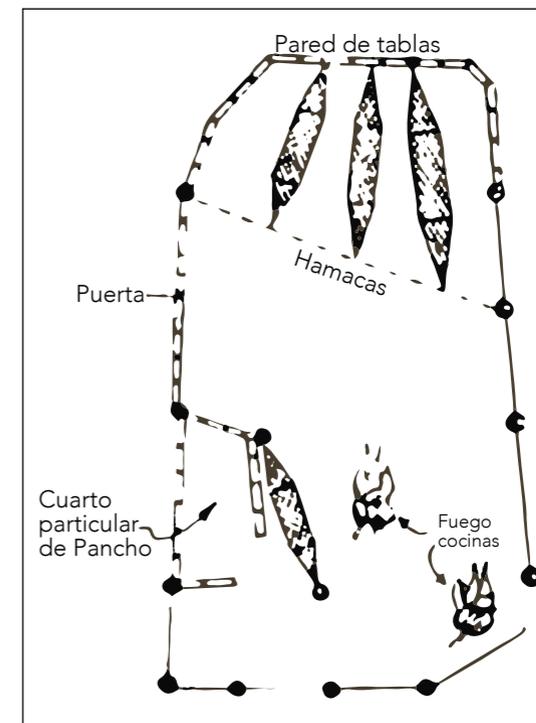


Figura 8. Plano de la casa de Enrique Kimbol, choza semi abierta.

De acuerdo al plano de Gertrudy y sus descripciones, la casa de Chank'in se compone estructuralmente, de elementos redondos de madera a manera de horcones, en los que descansa la estructura más elaborada para la cubierta, con los mismos elementos o similares. La planta, es lo más parecido a un rectángulo con los lados cortos semi curvados; no es simétrica, disponen las columnas de manera equidistante, aunque procura que los lados cortos de la casa cuenten con los mismos elementos. La disposición de las columnas, aparentemente se rigen por el tamaño de la hamaca, que varía de acuerdo al tamaño del usuario. La choza de Chank'in no presenta muros exteriores, pero sí uno interior que genera un segundo espacio, dando privacidad a esa habitación y la sensación de ser dos casas aparte, ya que cada una tiene su propia cocina y su hamaca. Esto posiblemente se debe a que en la casa de Chank'in, vivía él, su esposa, su hijo y su madre; se puede especular que esta separación tenía la intención de generar dos espacios independientes, pero unidos, uno para la madre y otro para la familia.

La casa lacandona generalmente es de un ambiente; es decir no hay elementos que delimiten terminantemente un espacio para que inicie otro. Usualmente el mismo espacio físico muta de uso de acuerdo a la actividad a realizar –por lo general no hay reglas ni horarios- por ejemplo, en la casa de Chank'in, existen dos elementos que determinan el uso del área, las hamacas y los fuegos. En el caso del área de hamacas, esta puede fungir como dormitorio, por la noche; como área de descanso, cuando los rayos del sol son difíciles de soportar; o comedor, para ingerir los diferentes alimentos de día. Lo mismo pasa con la cocina, ésta área destinada al fuego a base de leña donde preparan los alimentos, se sitúa en cualquier lugar cercano a las hamacas por dos razones, la primera es para ahuyentar a los moscos, la segunda, para mantener el calor del cuerpo por las noches, cuando la temperatura en la selva baja; además cumple la función obvia de ser el espacio de preparación y cocción de los alimentos. De acuerdo a las descripciones de Gertrudy, en las chozas había tantos fuegos como mujeres. El fuego nunca se apaga.<sup>18</sup>

Estudiando la casa de Kimbol, la planta posee una forma de polígono irregular, delimitado por columnas redondas de madera, dispuestas a manera equidistante. Aproximadamente la mitad de la periferia está cerrada con tablas de madera en vertical, donde se alojan las hamacas y el cuarto privado. Mientras que la otra mitad está abierta, como el caso anterior.

Con la presencia de la pared de tablas de madera, aparece también la puerta, como un segundo elemento nuevo en la composición de la casa lacandona, sin embargo los espacios siguen cubriendo las mismas necesidades. El área de hamacas para dormitorio y descanso sigue presentes y también la cocina.

#### Influencias a la casa lacandona

La casa de Enrique Kimbol, es el primer ejemplo gráfico que muestra el uso de paredes exteriores, pero no la primera vez que se habla de la existencia; por lo que se podría inferir que la introducción de este elemento a la casa lacandona data de 1920 por dos causas: la primera corresponde al inicio de la explotación maderera, principalmente en el norte de la Selva Lacandona supone su origen en 1870, cuando algunos individuos (monteros) de manera particular comenzaron a vender ejemplares de maderas preciosas,

sin representar gran impacto en el territorio. Estos mantenían contacto con los lacandones a quienes les compraban tabaco o intercambiaban por sal, pudiendo resultar del contacto entre estos la incorporación de la pared o muro a la casa lacandona.

No obstante el crédito no puede ser total de los monteros, la segunda causa viene a la par de la explotación maderera se dio la explotación del chicozapote; en la década de los 40<sup>19</sup> la Selva Lacandona se vio inmersa en un proceso de explotación chiclera, causando un impacto medido en el contexto natural. Pudiendo ser este fenómeno, el que de manera inconsciente, mayoritariamente introdujo la pared o muro a la configuración de la casa lacandona. A continuación se explica por qué.

Acervar dicho evento no es casualidad, la explotación del chicle tuvo sus primeros indicios a finales del los años 30,<sup>20</sup> esta actividad se realizaba por un grupo de chicleros que se obligaban a subir a los árboles hasta alturas considerables para la extracción del látex. La actividad exigía tener un refugio cercano para dormir y guardar las herramientas de trabajo en los periodos de permanencia en la selva. Entonces construían refugios a manera de cabañas.

Nuevamente, Gertrudy relata la existencia de dichos asentamientos en su expedición a la Selva. Cuenta que son fáciles de reconocer, por tratarse de elementos ajenos a la Selva y a las construcciones típicas de los lacandones. Además que en aquellos años, el monte sólo era habitado por los lacandones, invadido un poco por los monteros y recientemente por los chicleros. Temporalmente, la aparición de la pared en las casas lacandonas coincide con la explotación chiclera y las instalaciones que los chicleros formaron para su permanencia. Por la proximidad espacial, chicleros y lacandones coincidían en actividades y la relación con estos fue más cercana que con los monteros o en los eventuales encuentros con los madereros, por lo que existen mayores posibilidades de permeabilidad de costumbres.



Casas de los monteros y chicleros, Selva Lacandona, Chiapas.

Algunos lacandones modernos refieren que sus padres o abuelos copiaron las casas de los chicleros y los monteros. El señor Miguel Chambor, lacandón habitante de Lacajá Chansayab, de aproximadamente 55 años de edad contó:

Pero anteriormente esta casa cuando, anteriormente no es esta casa, a mí me contó mi papá, que esta casa cuando vinieron los chicleros, esta casa lo copió mi papá... pero mira ahorita te voy a decir, esta casa, no era así, entonces ponían este palo así (refiriéndose a los horcones) y otro aquí y el caballete se ponía hasta aquí, y el guano se ponía hasta aquí, (casi hasta el suelo), no había más, no había con que poner los palos que cerraran la casa.

Pero, cuando vinieron los chicleros, mi papa les aprendió como se hace, entonces un día dijo, voy a mejorar mi casita, entonces tomó palo y como le enseñaron los chicleros los puso, así, así como están ahora.<sup>21</sup>

El señor Miguel, se basó en la antigua casa de su padre -que actualmente funciona como caseta de vigilancia y de cobro para la cascada de las Golondrinas- para contar reiteradamente que esa casa se ha modificado varias veces, porque su padre le copió a los chicleros, quienes les ayudaron en algunas ocasiones a cortar la madera. A pesar de

76



*Antigua choza lacandona, ahora caseta de vigilancia de la cascada.*

los años esa construcción se ha conservado y a través de los elementos que la componen se puede asegurar que la han modificado para su mantenimiento, se nota una diferencia entre la madera más antigua y la más reciente, tiene partes en las que los amarres son con bejucos -como originalmente se hacía-, y en las más recientes tienen clavos.

De este mismo periodo data la introducción de muebles más elaborados, como camas, mesas y utensilios domésticos. En uno de los caríbales, Trudy toma la foto al interior de una choza, esta tenía una cama de palos que nunca antes se había observado, lo más usual era la hamaca y los tapetes de majahua. Ésta cama era un tendido de palos a una altura de 20 – 30 cm todos amarrados con bejucos, sobre el tendido colocaron los tapetes de majahua.

77



*Cama de palos al interior de una choza lacandona .*



Interior de una choza, Nahá, Chiapas.

78



Cocina Lacandona, Nahá, Chiapas.

En la siguiente imagen se muestra la planta de la casa de Kayum en Lacanjá. (Véase Figura 9) Es una planta de un solo ambiente, donde poco más de la mitad de la planta está destinada para las hamacas, en este ejemplo se puede observar que ésta familia colocaba las hamacas formando un cuadro y ponen el fuego al centro para conservar el calor por la noche y para ahuyentar a los mosquitos. En otras ocasiones los lacandones ponían el fuego debajo de sus hamacas, pero a veces sufrían quemaduras, el caso más conocido fue el de Mateo de Nahá que quedó desfigurado del rostro por el fuego.

El espacio restante es destinado para la cocina, en este caso hay dos, una de uso del padre y otro del hijo, además de una mesa. La introducción de los muebles a la casa lacandona también data de esta fechas, aunque desde 1904 Tozzer contaba había troncos a manera de bancos para los rituales, así que el hecho de no ver anteriormente los muebles en gráficos, no significa que no existieran, pero es a partir de esta década cuando la aparición comienza a ser más constante.

Esta choza no presenta ningún tipo de muro exterior ni interior, por lo tanto tampoco espacios privados. En cuando el techo de guano, cae hasta una distancia cercana al suelo como era lo acostumbrado.

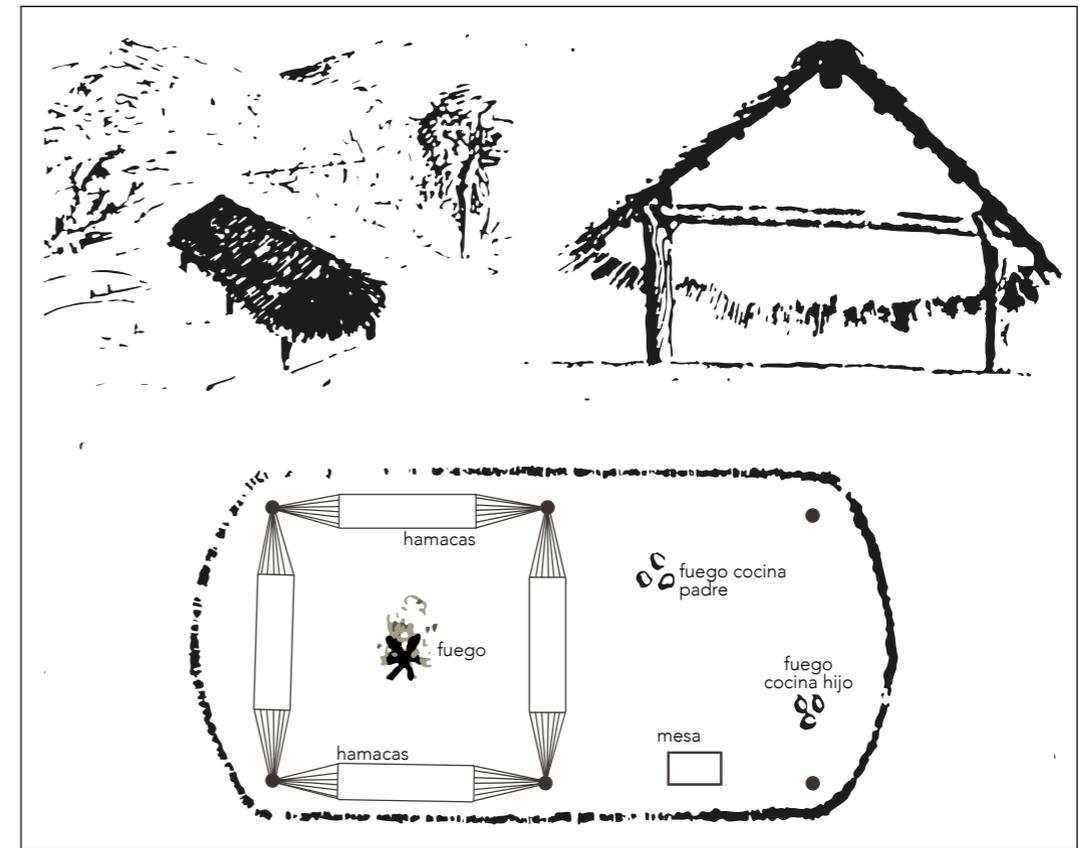


Figura 9. Planta y alzados de las casas de Kayum, Lacanjá, Chiapas.

79

### Casa de planta redonda

Esta casa aparece en los años 50 aproximadamente, no existen registros en años anteriores por parte de los autores que se adentraron a la selva y conocieron a este pueblo; sin embargo hay registros fotográficos que demuestran la existencia de este tipo de casa, no se sabe su procedencia exacta de este tipo de estructura, pero podría referirse a las creencias del ciclo de la vida. Hay de dos tipos, al igual que la casa de ángulos rectos, esta puede ser con paredes o sin paredes.

El análisis de estas cuatro casas lacandonas, arrojaron información diferente, que lleva a la reflexión que entre los años 40 y 50 fue un periodo de transformación e influencias en la cultura lacandona, reflejada evidentemente en el habitar.



Casa de planta redonda, Chiapas.

Las expediciones de Frans y Trudy también introdujeron modelos de casa diferentes a las del sitio. En sus expediciones construían refugios completos, a los que Trudy les llamaba *palacios de la selva*, llevaban albañiles Tzeltales y Chamulas para construir las casas con muros de bajareque (como la casa maya), hacían lodos para aplanar los muros y añadían juncia (hoja de pino) para amarrar el barro.<sup>22</sup> Posteriormente, a su partida, regalaban las palacios a los lacandones.

La imagen de la derecha muestra las cabañas de la fundación Na Boolom, construida con las técnicas mencionadas.

Los lacandones, seguros de que esas técnicas no les funcionarían se sumaron a colaborar en las casas a cambio de dinero. Les llevaron palma de chapaya para lo techos, puesto que las palmas las que pensaban usar los extranjeros no les durarían. Incluso se incorporaron a las tareas de la elaboración de las casas y rechazaban los troncos que no servirían, pues para ellos sólo son buenos los que salen del corazón de los árboles.

Otra aspecto que se puede inferir, es que no había un estilo específico de diseño y construcción para las casas; todas contenían los mismos espacios de uso, pero difieren en la forma y disposición, esto puede deberse al número de integrantes de la familia y la composición de esta, si hay una o más esposas, si la madre o las hermanas pasaron a vivir a la casa. (Véase *Simbolismo de la casa*) O también puede deberse al momento de la ejecución, dependiendo de cuantas personas participaron en la elaboración, refiriéndose más a términos de calidad y diseño.

Lo que une estos tres ejemplos es el uso de materiales, los lacandones tenían el conocimiento de qué árboles y palmas servían para elaborar casas. Todavía en la actualidad, para los horcones y caballetes se usan los corazones (centro de los troncos de madera sin la corteza y las capas exteriores) de las caobas y cedros, por ser los más duros y resistentes, la palma huapatil, aunque también usan chapaya; son palmas que no se pudren al secar y duran con buen mantenimiento veinte años o más. (Véase *Anexo Materia prima para los palacios de la selva*) Así como los materiales, los procesos constructivos también son similares. (Véase en *Proceso constructivo*)



Cabaña de la fundación Na Boolom, San Cristobal, Chiapas.

## Proceso constructivo

Es muy interesante la construcción de una champa. Los hombres se van al monte armados de machetes y hachas, por horas solo se oye el eco de sus golpes. Cuando vuelven, ya traen todas las piezas listas para la erección de la casa: cuatro horcones (*oy*), que son las cuatro estacas que sostienen la choza; dos morrillos, los dos palos que atraviesan los horcones (*tz'amte*); el zopilotero, la columna vertebral del techo; los calzontes (*zacté*), palos, que como costillas, unen el zopilotero con los morrillos. A parte el huatopil para techar y bejucos para los amarres. No se usa un solo clavo en la construcción de estas casas.<sup>23</sup> Las cosas se cuelgan en los horcones y morrillos, con ayuda de bejucos o corteza de árbol majagua.

A la llegada al sitio donde se erigirá la choza, lo primero a hacer es la limpieza del terreno procurando quede plano. Posteriormente se realizan cuatro hoyos (Véase imagen primer paso), dispuestos en cuadro o rectángulo para hincar los horcones. La distancia entre los horcones los determinan los morrillos que unirán los horcones.

Los horcones son la parte estructural de las chozas más importante ya que estos son la base principal de la estructura de la casa; estos se obtienen de cedros o caobas, por ser los arboles madereros más duros en la selva. Los lacandones mencionan reiteradamente que debe ser el corazón duro y resistente, por lo que al tronco se le quita la corteza y la capa blanda para solo quedarse con el centro.<sup>24</sup>

Una vez que estén listos los hoyos, se hincan los cuatro horcones de forma que queden rectos en vertical. Sobre estos se pondrán los morrillos (Véase Figura 10), para reforzar los horcones y estos no se muevan, anteriormente usaban sólo dos, en casos más recientes usan cuatro para cerrar por completo el cuadro.

Para realizar el techo a dos aguas colocan diferentes calzontes en forma de "A" desde la parte frontal (lado corto), hasta la parte posterior de la casa. Si es a cuatro aguas agregan las otras dos caídas en el sentido contrario. Los calzontes al formar la "A" se amarran con el zopilotero. Todo se amarra con bejucos. En el mismo sentido del zopilotero se agregan morrillos de menor grosor desde la parte más alta a la baja (Véase Figura 10) reforzando los calzontes en disposición vertical.

Al termino de este paso, la estructura estará lista para recibir la palma de huapatil o chapaya previamente cortada y seca. (Véase imagen, secado de la palma) Esta se teje entre los morrillos y calzontes y se amarra con bejucos o tiras que se desprenden de las mismas palmas. (Véase Figura 10)

Como en la antigüedad no utilizaban muebles, los lacandones colgaban todos sus utensilios, estos se hacia con ayuda de los bejucos o corteza de majagua que colgaban principalmente desde los horcones.

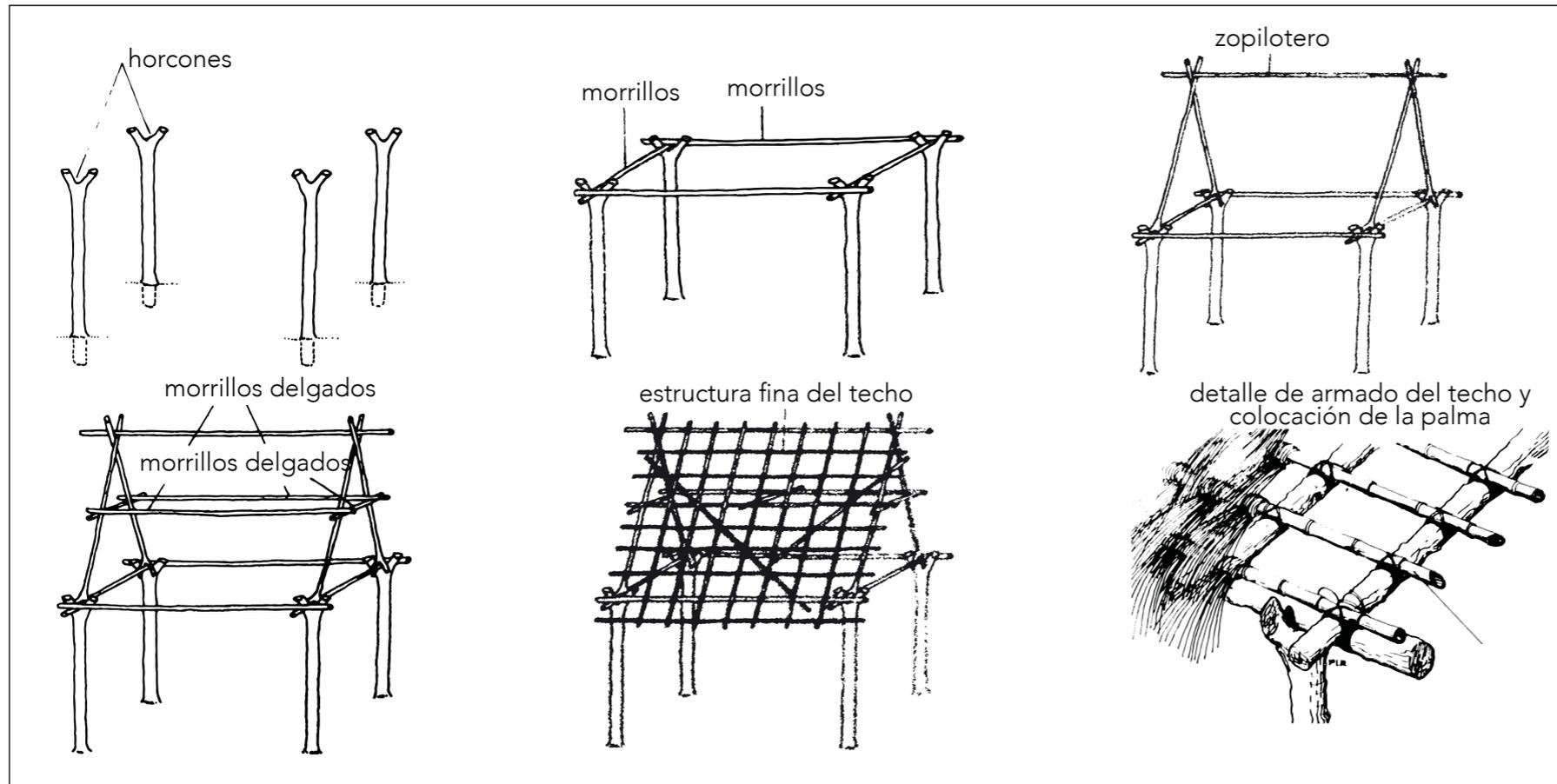


Figura 10. Proceso constructivo del techo de la casa lacandona.



*Lacandones en proceso de anclaje de los horcones.*



*Lacandones colocando los morrillos.*



*Elaboración del bastidor para el techo.*



*Secado de la palma.*



*Selección de la palma.*



*Colocación de la palma.*



*Detalle de una opción de tejido de la palma.*



*Techo de la choza terminado.*

En el caso de las casas de planta redonda, el número de horcones y morrillos difiere, así como la disposición. Desaparece el zopiloto y todos los calzantes llegan a un mismo punto que por lo general es un gran horcón o poste central. (Véase Figura 10)

90

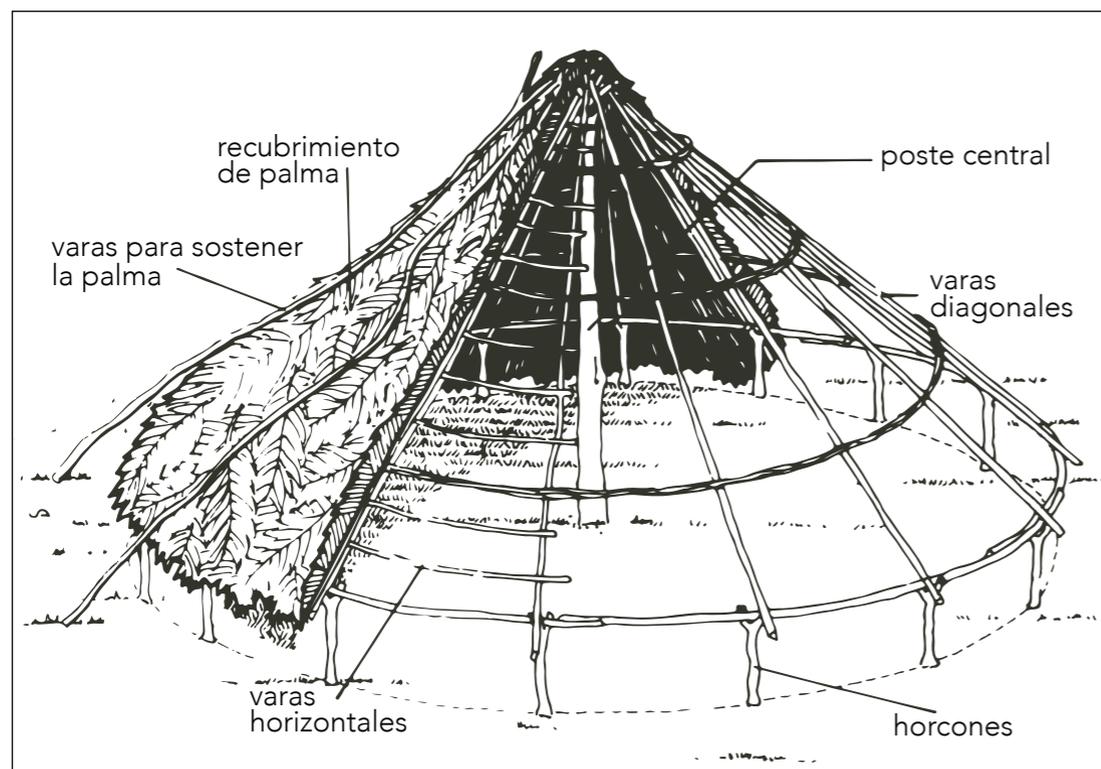


Figura 11. Croquis de estructura de la casa lacandona de planta redonda.



Lacandon sosteniendo una palma de abanico.

91

La casa lacandona en la década de 1980

Durante los estudios antropológicos de los lacandones que realizó Marie-Odile en la década de 1980, registra la composición de las chozas lacandonas, ahora con un gran cambio de la imagen primitiva que registra Tozzer a inicios del siglo. Las casas lacandona de esta época en su mayoría son cerradas, conservan la planta rectangular, los usos al interior y los techos de fibras naturales. (Véase Figuras 11-13) Se observa la introducción a mayor escala de muebles y espacios dentro de la casa.

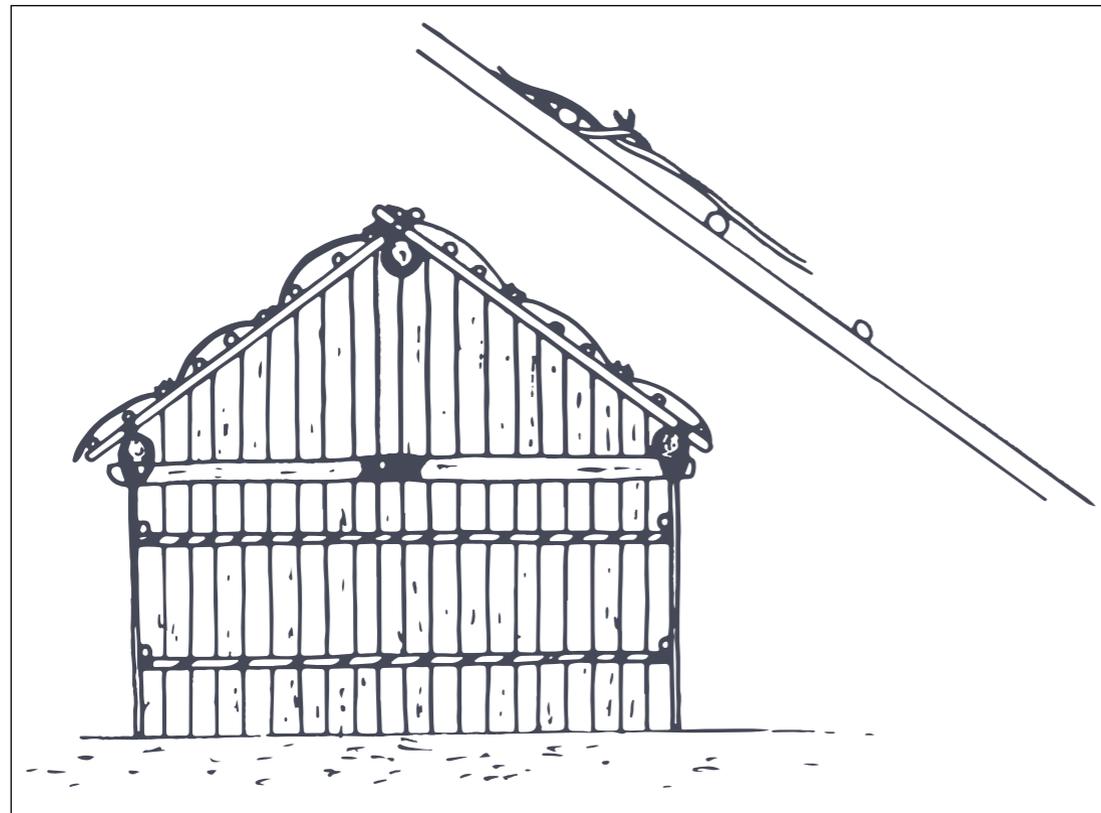


Figura 12. Alzado de la casa lacandona típica de 1980.

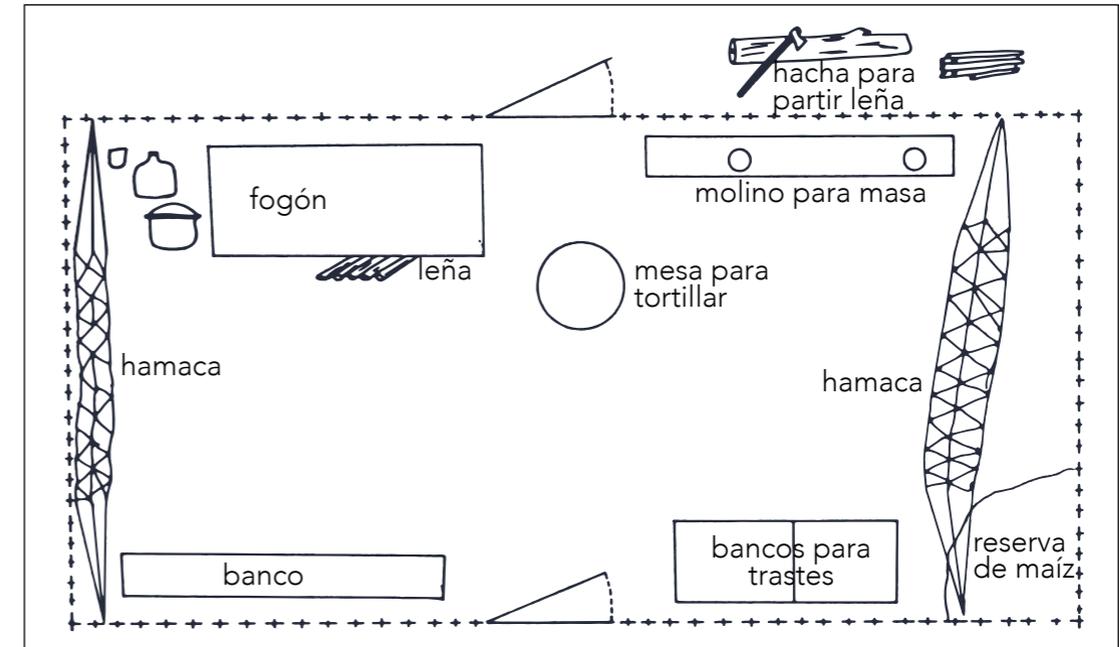


Figura 13. Planta del interior de una casa que conserva la tradición del espacio común.

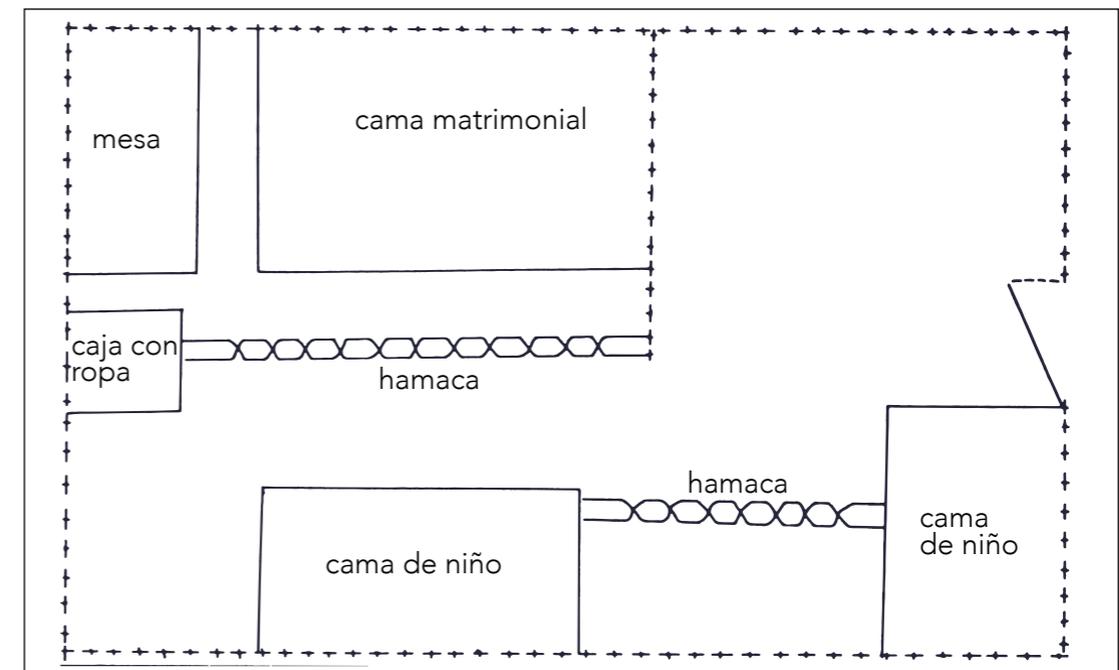


Figura 14. Planta del interior de una casa de más de un espacio e integración de muebles diferentes a los tradicionales.



Área de cocina en la choza lacandona, Nahá, Chiapas.

### Simbolismo de la casa lacandona

Para los lacandones, la casa (*na*) es el espacio femenino por excelencia, se relaciona semánticamente con la madre y la luna. La casa simboliza la reproducción de la vida, la seguridad y protección de los integrantes de la familia.<sup>25</sup> Los hijos se desprenderán en su momento, mientras que la madre se vincula de por vida a la casa de linaje paterno. Principalmente, se relaciona con la mujer por las actividades que estas desarrollan dentro de la casa, como cocinar y hacer collares o ropa. La casa también se asocia a ese espacio de reproducción de la familia, donde la pareja mantiene relaciones sexuales para asegurar la supervivencia de su linaje.

La asociación de la casa principal con el espacio de reproducción, sólo sucede cuando la composición familiar es monógama y los hijos son pequeños, no vive nadie más, ni hay parientes invitados. Si la composición de la familia es polígama, la concepción de la casa principal, pasa a la casa de la milpa (granero), que se asocia al hombre por ser el que trabaja la milpa y en la casa de la milpa asegura los alimentos para la familia.<sup>26</sup> En estos casos, el hombre lleva a sus esposas, una a la vez, a la casa de la milpa -mientras lo acompañan al trabajo-, para mantener relaciones sexuales, entonces la casa de la milpa adquiere una doble función: donde se lleva a cabo la reproducción del hombre y del maíz. Este espacio, es donde aseguran el alimento de los próximos meses y la permanencia del linaje para la cultura lacandona.

La disposición de la milpa respecto a la casa principal y la casa de la milpa es periférica, protegiendo a estas casas de los peligros que la selva podría suponer, a su vez, las casas al centro fungen como torres de vigilancia que protegen la milpa, asegurando el alimento de los meses futuros. La disposición casa-milpa cumple entonces una doble función de protección.<sup>27</sup>

También la casa de la milpa debe situarse en una posición donde la esposa o las esposas, puedan observar dicha casa y el esposo no cometa relaciones ilícitas; al ser un lugar sagrado para los lacandones, llevar a cabo relaciones en la casa milpa, supondría una falta muy grave a sus costumbres, así como está mal visto que la mujer vaya sola por la selva, que en una situación de seducción podría caer en la tentación pasional con otros hombres.

Cuando los lacandones se refieren a una casa en particular, lo hacen por el nombre del patriarca,<sup>28</sup> es decir, si es la casa de la familia de "Pepe" se refieren diciendo: "la casa de Pepe". Esto debido a que es el hombre el que construye la casa y provee el espacio de resguardo para la familia. Esto resulta una paradoja, mientras que asocian la casa principal con la figura femenina, la nombran con la figura paterna. Esta costumbre en la antigüedad era tan fuerte que cuando el hombre moría, la esposa y los hijos pasaban a vivir a la casa del hermano de la mujer o del padre, si aún vivía, o algún otro miembro del linaje; la casa inicial se abandona y en ocasiones se destruye.



Baño lacandon, rio Thukté, Lacanjá Chansayab.



Baño lacandon detrás de árboles, rio Thukté, Lacanjá Chansayab.

#### Relación con la naturaleza

Los lacandones y la naturaleza mantienen una complicidad que generaba un vínculo entre ellos; para el lacandón, la selva tiene la dimensión de ser el elemento primordial de identificación, esta relación hombre-naturaleza, da identidad personal.<sup>29</sup> Una concepción que puede ser muy complicada de entender para una mirada occidental.

La esencia de los lacandones, en su ser social y cultural, es la relación que mantienen con la naturaleza -vigente al día de hoy-. Se rigen por un código de responsabilidades compartidas y relaciones controladas entre seres humanos, animales y plantas, que conviven diariamente dentro de la selva.<sup>30</sup> Estos vínculos están siendo afectados a raíz de la migración de otras comunidades que no mantienen los mismos principios de los lacandones, quienes demuestran una adoración y respeto a lo natural, visible en los múltiples ritos de adoración a los dioses y en los mitos de creación, donde la población humana, animal y vegetal coexisten en un mismo espacio de manera respetuosa y equilibrada; en esta concepción el hombre no se impone, sino se une al medio de manera sutil.<sup>31</sup>

Dicho ecosistema se mantenía casi intacto hasta la década de los años 60, cuando los distintos linajes se reagruparon en tres comunidades: Nahá y Metzabok al norte y Lacanjá al sur. A pesar de dicha reagrupación, aproximadamente hasta los años 80s, obtenían absolutamente todo de la naturaleza para asegurar la reproducción de sus hogares.<sup>32</sup> Los lacandones únicamente toman de la naturaleza lo fundamental para satisfacer sus necesidades básicas; considerando los tiempos de reproducción animal y vegetal, son consientes de las repercusiones que podría tener una explotación desmedida, además temen que los dioses puedan tomar represalias contra ellos.

En el habitar de este grupo es congruente con su cultura, podemos observar en las imágenes anteriores que sus casas se construían completamente de elementos y fibras naturales: maderas, bejucos, palma de huatapil y chapaya. Mantienen el respeto a la naturaleza con la obtención de los recursos necesarios y no más que eso.

Al mismo tiempo conservan una relación inmediata con la selva y con el entorno natural; uno de los elementos que no puede faltar en ningún asentamiento lacandón, es la presencia de una afluencia de agua; como cualquier asentamiento en el mundo, bus-

ca el abastecimiento del líquido vital para la sobrevivencia. Sin embargo la importancia de esta proximidad para el lacandón va más allá. Anteriormente se transportaban en cayucos a través de los diferentes ríos, actualmente no es así, pero sigue siendo igual de imprescindible la presencia de un arroyo, río o lago. La importancia recae en la costumbre de bañarse en el río, los lacandones lo hacen a diario, aproximadamente a medio día, esta actividad puede ser individual o muchas veces en familia; si es en familia, el baño se convierte en un momento de convivencia familiar, donde los niños pequeños se divierten jugando, los padres contemplan a los pequeños y todos disfrutan de un refrescante baño.

En la imagen superior podemos ver un río de baja profundidad detrás de la vegetación y el plástico negro, este río lo ocupa una familia para bañarse, los hijos tienen de 10, 9 y 5 años de edad y es una de sus actividades diarias jugar en él. La segunda imagen corresponde al mismo río en una posición más adentrada a la selva y cuyo acceso es solo por la propiedad de la familia. En ambos casos colocan una tabla de madera a ras de piso adentro del agua, que les permite adentrarse al río, lavar la ropa y poner los objetos de higiene. Anteriormente usaban arcilla para el aseo personal, actualmente ocupan jabones de baño y champo que podría afectar a la fauna acuática. En la tierra muy próxima al río, ponen un lazo amarrado entre los árboles donde cuelgan su ropa después del baño.

Otro aspecto por lo cual la cercanía del cuerpo de agua con la champa lacandona es indispensable, es porque en él realizan las actividades de lavado de ropa y losa, anteriormente usaban barro blanco para lavar la ropa y tiraban los desechos de la comida para alimentar a los peces, actualmente usan detergentes, que no siempre van a parar al río.

Es evidente la relación que se mantiene entre su habitar y el entorno, que si bien delimita los espacios entre sus casas y la selva, hay veces en que la selva vuelve a recuperar su espacio apropiándose de lo construido, otras veces es intencional y los lacandones traen de la selva ciertas especies de plantas que adornen su casa y el exterior.



*Casa de Nuk, afuera el jardín que ella misma diseñó, trayendo las plantas de la selva.  
Lacanjá Chansayab, Chiapas.*



*Fachada de la tienda de artesanías de Enrique Paniagua.  
Lacanjá Chansayab, Chiapas.*

## Casa de Dios

La religión de los lacandones no está registrada, porque pasa de generación en generación. En la visita de Frans se hablaban de dioses diferentes a los que habló Tozzer y de los que describe Soustelle.<sup>33</sup> Los templos son casas como las demás. En una tabla colgada del techo tienen guardados sus "santos". Estos "santos" son unos braseros de diferentes tamaños, pintados de negro y rojo y encalados después, en el borde tienen una cabeza representando al respectivo dios; en general, estas cabezas tienen los labios gruesos, narices respingadas, ojos muy grandes y colocados al mismo nivel que la parte inferior de la nariz, cejas muy marcadas y la boca abierta sobre una barbilla saliente y corta. En las vasijas queman el copal.<sup>34</sup> (Véase Figura 14)

Palacios describe que el clan al que llegó, tenía entre las chozas una especial: la Casa de Dios; el templo de los lacandones, al que procuró no acercarse más de lo necesario por respeto a las creencias de los lacandones. Por ello observó a la distancia, pero no pudo apreciar muy bien de qué se trataba, describe que había un mueble hecho de tablas, a modo de mesa sobre la que reposaban varios tecomates o calabazos cerrados, posiblemente se trataba de la cama donde realizan algunos de sus ritos. La última casa de dios en Naha. (Véase capítulo III)



Casa de Dios de planta redonda. Nahá, Chiapas.

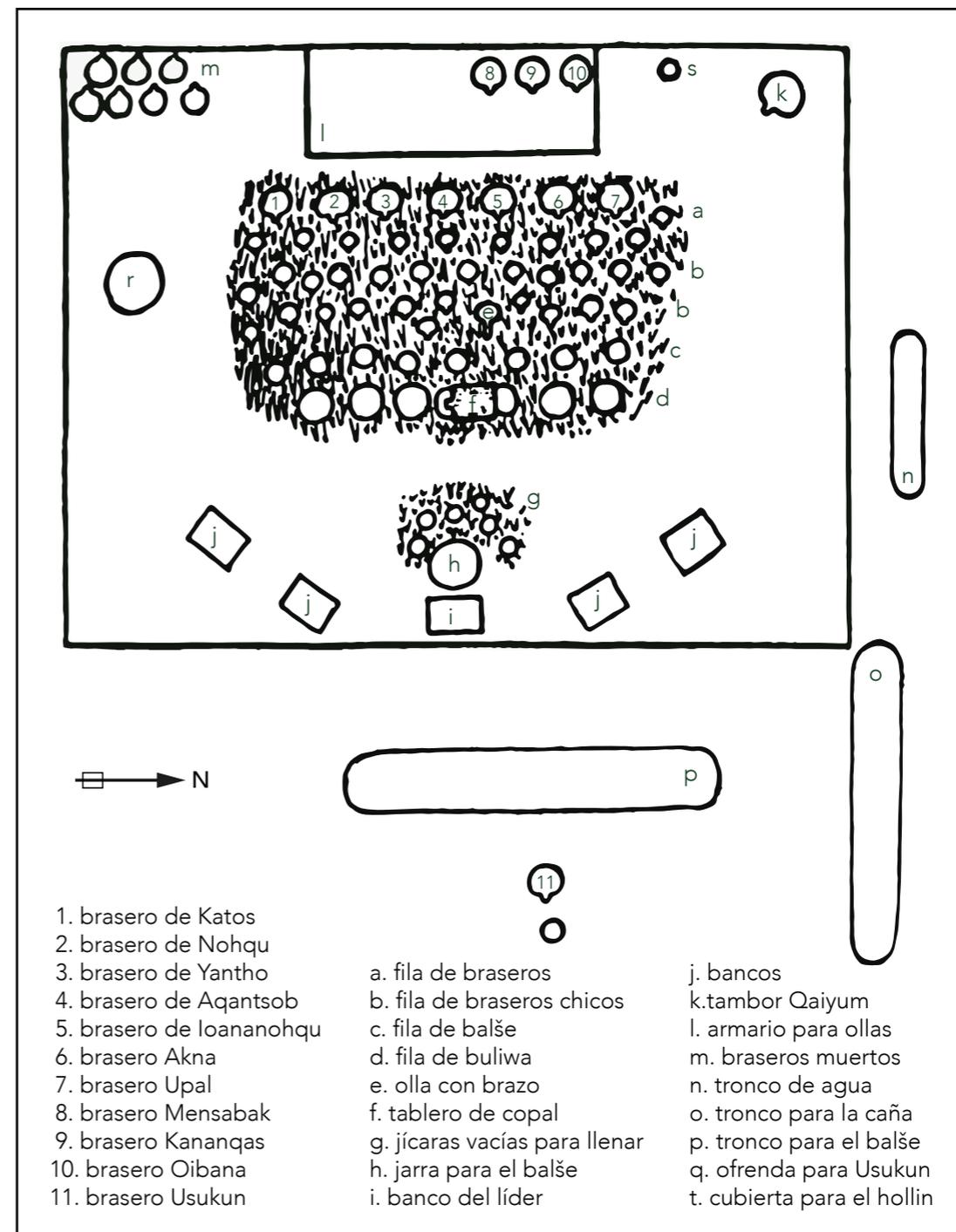


Figura 15. Planta detallada de la casa de Dios.

102



*Braseros de Don Antonio, Nahá, Chiapas.*

103



*Calabazos para beber balché, Nahá, Chiapas.*

## Notas

1. Georg Lukás, *Estética*, Traducción de M. Sacristán, (México: Ed Grijalbo, 1965), 90.
2. José Calderon, "La reducción de García Real 1786-1793" en *Viajes al desierto de la Soledad. Cuando la Selva Lacandona aún era selva*, compilado por Jan De Vos (México: Secretaria de Educación Pública, 1989), 43-52.
3. AlfredMTozzer, *Mayasy Lacandones: un estudio comparativo* (México: CDI, 2012), 78-79.
4. Adela Fernandez, "Trópica lluvioso," en *Arquitectura Campesina de México*, Coord. Valeria Prieto, Miguel Ángel Corzo (México, Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, 1978).
5. Ramirez Othon, "La invención de la casa maya de Yucatán", *Academia, nums. 249-250*, segundo y tercer trimestre de 2009: 6.
6. Tozzer, *Mayas y Lacandones*, 78-79.
7. Frans Blom y Gerturde Duby, *La selva lacandona*, (México: Cultura, 1955), 55.
8. Jan de Vos, *Viajes al desierto de la Soledad. Cuando la Selva Lacandona aún era selva* (México: Secretaria de Educación Pública, 1989), 124-128.
9. Blom y Duby, *La selva lacandona*, 129.
10. En los relatos de Tozzer, Palacios y Gertrude se menciona el comercio de tabaco con los pueblos y rancherías cercanos, así como con los monteros y chicleros.
11. De Vos, *Viajes al desierto de la Soledad*, 92.
12. Descola, 157 en *Los hombres de la selva. Un estudio de tecnología cultural en medio selvático*, por Marie-Odile Marion (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. 1991), 59.
13. Karl Sapper se percató de que los lacandones que fueron agrupados y convertidos al catolicismo solo lo hicieron por conveniencia, sin embargo cada que escuchaban la palabra capuchino estos se daban a la fuga. Para saber más consultar Fray Lorenzo de Mataró, "En busca de almas perdidas" en *Viajes al desierto de la Soledad. Cuando la Selva Lacandona aún era selva*, compilado por Jan De Vos (México: Secretaria de Educación Pública, 1989), 77-80 y Jan de Vos, *No queremos ser cristianos: historia de la resistencia de los lacandones, 1530-1695, a través de testimonios españoles e indígenas*, (México: INI, 1990).
14. Enrique Palacios, *En los confines de la selva lacandona* (México: Talleres Gráficos de la Nación, 1928), 147.
15. Palacios, *En los confines de la Selva lacandona*, 141-145.
16. Palacios, *En los confines de la Selva lacandona*, 148.
17. Puna es el caríbal en que describe Gertude en década de los cuarenta; se componía de 12 familias y 55 personas aproximadamente. Blom y Duby, *La selva lacandona*, 57.
18. Blom y Duby, *La selva lacandona*, 57.
19. Jorge Meave, "La Selva Lacandona: una joya verde en riesgo de desaparecer," *Revista de la Universidad de México* No.536-537, (septiembre-octubre 1995): 11-15
20. Carlos Tello, *El hombre que descubrió Bonampak*, consultado, 26 de mayo de 17 [http://www.nexos.com.mx/?p=15563\\_noviembre, 2013](http://www.nexos.com.mx/?p=15563_noviembre, 2013).
21. Miguel Chambor, entrevistado por Nataly Rojas, en abril de 2017.
22. Blom y Duby, *La selva lacandona*, 64.
23. Blom y Duby, *La selva lacandona*, 129-141.
24. Blom y Duby, *La selva lacandona*, 59-61.
25. Marie-Odile Marion, *Los hombres de la selva. Un estudio de tecnología cultural en medio selvático* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. 1991), 70.
26. Marion, *Los hombres de la selva*, 67-68.
27. Marion, *Los hombres de la selva*, 70.
28. Marion, *Los hombres de la selva*, 69.
29. Marion, *Los hombres de la selva*, 80-81.
30. Marion, *Los hombres de la selva*, 17-24.
31. Marion, *Los hombres de la selva*.
32. Marion, *Los hombres de la selva*, 13.
33. Blom y Duby, *La selva lacandona*, 66.
34. Blom y Duby, *La selva lacandona*, 71.



Restaurante escudo jaguar, Lacanjá Chansayab Chiapas.

# condiciones actuales de los Hach Winik

*"La arquitectura es el arte que de manera definitiva, está presente en la vida del ser humano; es un testigo de su desarrollo y de sus anhelos."*  
**María Cristina García Cepeda**

109

En este capítulo se registran las condiciones respecto a la arquitectura, en dos de las cinco comunidades de los lacandones estudiadas durante la visita de campo en abril del 2017. Estas condiciones, responden por completo a la serie de cambios por los que pasó la Selva Lacandona. Se eligió una comunidad del norte: Nahá y una al sur Lacanjá Chansayab, por ser los pueblos con mayor registro histórico y porque en la visita a las comunidades éstas fueron las que ofrecieron mayor número de elementos arquitectónicos representantes de la tradición constructiva y por lo tanto material para respaldar este documento. Las otras tres comunidades se mencionarán a grandes rasgos a partir de lo observado.

En el sur, San Javier y Bethel, son los asentamientos lacandones vecinos de Lacanjá Chansayab, menos adentrados en la Selva, por ende los más cercanos a la Carretera Fronteriza del Sur y los mejor comunicados por carreteras y transporte. Estos poblados son los más recientes de los lacandones por lo que la arquitectura que se observa es mayormente la introducida y no la tradicional. Bethel surge en los años de 1980, compuesta por inmigrantes conversos al protestantismo, provenientes de Nahá y Metzabok.<sup>1</sup> San Javier surge por los lacandones que vieron el beneficio de la carretera, para trasladarse a otros sitios.



Mapa 10. Comunidades lacandonas del sur:  
San Javier, Bethel y Lacanjá Chansayab.

En el norte, las comunidades lacandonas han sido mayormente afectadas por las comunidades tzeltales que se establecieron en las vecindades próximas. Metzabok, es la comunidad más pequeña y más incomunicada, para llegar aquí toma alrededor de tres horas. Se debe ir desde Palenque por la Carretera Federal 186 y después por la Carretera Fronteriza hasta el cruce Chancalá-Reforma, de ahí se recorren 15km hasta el cruce Ejido Piñal, donde se encuentra la desviación de Ejido Santo Domingo, desde ahí se recorrerán más de 30km por terracería. Si no se cuenta con auto, hay un colectivo al día hasta Metzabok o se puede tomar el de las comunidades aledañas y caminar aproximadamente una hora por entre las milpas.

En este punto geográfico se puede observar uno de los paisajes selváticos de montaña más interesantes y cuevas con pinturas rupestres, a las que se llega después de navegar por la laguna. Al ser Metzabok el poblado lacandón más recóndito, aislado y con menos oferta de transporte, resulta curioso que la arquitectura tradicional se extinguiera casi en su totalidad. El modelo arquitectónico de la vivienda lacandona que hasta la década de 1980 aún prevalecía, no existe más a la fecha. De ésta comunidad, se puede rescatar, que pese a la introducción de otros materiales y métodos constructivos, se ha conservado los techos a dos aguas (ahora de lamina en su gran mayoría) y el empleo de madera para los muros en algunos de los casos. (Véase *Imágenes de las casitas en Metzabok*)

La relación casa-naturaleza sigue existiendo y las casas se construyen justo al lado de la jungla, muy cercanas a la laguna del mismo nombre. La presencia de la laguna y el río Lacanjá -que corre junto a la comunidad-, han permitido que la tradición de usar los cayucos prevalezca. De estos todavía se pueden observar algunos originales en el lago o cercanos al río. (Véase *Imagen Viejo cayuco*)

La tradición arquitectónica vernácula de los lacandones está prácticamente extinta en las tres comunidades anteriores. La entrada de nuevos materiales y técnicas constructivas inducidas bajo la premisa de mejorar sus condiciones de habitabilidad no significó exactamente el avance y mejora prometida en la vida de los lugareños. Más bien se cuestiona ¿en qué mejoró? ¿qué aportaciones tuvo la construcción de casas con tabique, concreto y lámina al sitio y los nativos? ¿por qué no se respetó la imagen tradicional? Éstas y otras preguntas se contestarán en este capítulo, después de conocer las condiciones de todos los asentamientos lacandones.



*Casitas en Metzabok, Chiapas.*

112



*Laguna Metzabok, Chiapas.*

113



*Casita de madera, Metzabok, Chiapas.*



*Viejo cayuco, Metzabok, Chiapas.*

## Nahá

Se encuentra aproximadamente a 20 km al sur de Metzabok, a 40 minutos en auto por la carretera de terracería que les une. El acceso a Nahá, también es reducido si no se cuenta con un vehículo, los colectivos salen dos veces al día desde Palenque y regresan a media noche a la misma ciudad. La mayoría de los turistas llegan ahí a ver la laguna y a observar fauna nativa en los senderos de la selva. Nahá alberga aproximadamente una población de 253 habitantes.<sup>2</sup> -el doble de habitantes que Metzabok-. Resulta interesante que esta comunidad se compone de los descendientes de dos lacandones: Chank'in Maax y el viejo Mateo.<sup>3</sup>



Mapa 11. Mancha ocupacional de Nahá al 2018.

La imagen del pueblo se mantiene más homogénea que en las tres comunidades anteriores, incluso desde 1980, (Véase *Imágenes de la imagen de Nahá*) pero igualmente diferente al prototipo histórico que se observó en el Capítulo de los Palacios de la selva. Al igual que Metzabok, Nahá se extiende a lo largo de una calle principal, en éste caso, la carretera regional que une Ocosingo y Palenque; otras calles aledañas de menor tamaño llevan a los senderos de observación y la laguna. Junto a la carretera mencionada, se encuentra una pista de aterrizaje de avionetas que se utilizaba con mayor frecuencia antes de la década de 1970, cuando aún no había camino que comunicara esta área y la única forma de arribar era vía aérea. El paisaje que predomina, como en todas las comunidades lacandonas es el verde de la selva que los rodea inmediatamente.



Imagen de Nahá en la década de 1980, Chiapas.



Imagen de Nahá en 2017, Chiapas.



Carretera y pista de aterrizaje Nahá, Chiapas.

#### Servicios e infraestructura

116

En Nahá, de acuerdo con INEGI hay 75 casas, de las cuales 69 están habitadas y 6 están deshabitadas, abandonadas o corresponden a géneros no habitables. De las 69, 63 cuentan con piso diferente a tierra. En cuanto a servicios, cuentan con energía eléctrica en 68 de las 69 viviendas habitadas; todas con agua potable abastecida por una red de tuberías subterráneas que conduce el agua desde el manantial hasta cada vivienda; la comunidad no cuenta con servicio de drenaje,<sup>4</sup> por lo que la mayoría de las casas tienen fosas o sistemas de baños ecológicos.

En materia de infraestructura, la comunidad cuenta con alumbrado público en menos de la mitad de las vialidades y éstas son todas de tierra. La basura la recolectan y la entierran en espacios designados exclusivamente para ello. Cuentan con comercios pequeños, tiendas de abarrotes particulares y tienda Diconsa, restaurante, caseta de vigilancia, escuela primaria, clínica de salud de primer contacto, museo y dos desarrollos ecoturísticos de los que ahondaremos más adelante.

La comunicación es complicada en esta localidad, la señal de celular es nula, cuentan con teléfono público y recientemente con internet por medio de fichas que venden en las tiendas o el restaurante y dan 60 min de navegación por 10 pesos. La señal de internet es débil y es recomendable estar cerca de las antenas para lograr una mejor conexión, son los más jóvenes y a los turistas a los que se les observa cerca de las antenas con sus celulares. En el ámbito de las telecomunicaciones, cuentan con servicio de TV de paga en algunos hogares.

Nahá, es la comunidad que cuenta con más registros y datos históricos, probablemente es ésta la razón por la que existe aquí, y no en otra comunidad, un museo de la cultura lacandona, en el cual se muestran fotos de los lacandones entre los años

1940 y 1970 realizando sus actividades cotidianas<sup>5</sup> y algunos objetos realizados por ellos, como arcos y collares. (Véase *Imágenes del museo lacandón*) En 2005, con la ayuda de la Comisión Nacional para el Desarrollo Indígena CDI se mejoró el museo que se construyó por primera vez 5 años antes con la ayuda del Instituto Nacional Indigenista INI.<sup>6</sup>

A doce años de la remodelación, el museo se conserva, aunque se observa un poco desatendido, algunas fotos en mal estado y los objetos alusivos a sus tradiciones casi inexistentes. El museo, en forma y materia, no difiere a las casas del pueblo. El techo está compuesto de una estructura de madera a cuatro aguas cubierta de lámina. Los muros -en este caso medios muros- están hechos a base de madera en posición vertical, hasta aproximadamente 1 metro 20 centímetros de altura, después sólo se prolongan los pilotes de madera hasta unirse con el techo; los vanos que se forman permanecen sin ningún material. En el interior, el piso es de cemento pulido; un montaje de palos de bambú en forma de biombos encontrados, rodea parte del perímetro cuadrado del museo, es ahí donde se exhiben las fotografías de la cotidianidad lacandona. Existen unas bancas de madera con paleta dispuestas en una dirección misma dirección y otras bancas largas en diferente posición, comentan los habitantes que en algunas ocasiones el museo se ocupa para cursos.



Museo lacandón, Nahá, Chiapas.

117



Exterior de museo lacandón, Nahá.

## Arquitectura

La arquitectura también es la más homogénea de las cinco comunidades, sin embargo ésta no representa las tradiciones constructivas de los pasados lacandones, ahora las casas son todas cuadradas de madera con techos a cuatro aguas de lámina. Las casas más recientes tienen ventanas de vidrio y las de mayor edad tienen ventanas de la misma madera. En los interiores, a diferencia del prototipo anterior, ya existen más divisiones de espacio (por lo menos dos), la cocina se separa de las habitaciones, aunque a veces se comparte con el área común -comedor y área de descanso-, y el baño se encuentra fuera de la casa.

Algunas casas siguen teniendo relación con la disposición que mantenían los carbales; en un mismo predio hay cuatro a ocho “casitas” donde una corresponde única y exclusivamente a la cocina donde come toda la familia, un espacio amplio con una mesa cuadrada para más de 10 personas, la cocina como tal, se encuentra en un extremo del mismo espacio que está sin divisiones. El resto de las casitas corresponden a dormitorios, el baño y el granero.

La casa de este tipo, a la que se pudo ingresar, pertenece a María Koh -una de las mujeres más longevas de Nahá- y su familia. Ahí se observó que las mujeres siguen siendo las encargadas de las tareas domésticas, prácticamente no se le vio salir mucho tiempo de la cocina. Se desconoce si en los demás volúmenes del conjunto también había cocina o esta era la única que se ocupaba para todos. A un costado de la cocina había más cuartos, conectados a través de pasillos abiertos, uno correspondía al baño, que sólo tenía un WC, la regadera se encontraba del otro lado de la cocina, cruzando la calle y a un costado de la regadera, se encuentra una chocita más que dedican a rentar a los turistas. (Véase Figura 15) La cabañita se componía de dos espacios: en del fondo, la habitación con dos camas matrimoniales rústicas y el espacio principal con dos libreros, uno pegado a la pared y otro dividiendo los espacios, una hamaca y una mesita, resulta muy peculiar que el librero solo contenía libros extranjeros de todos los idiomas y temas.

118

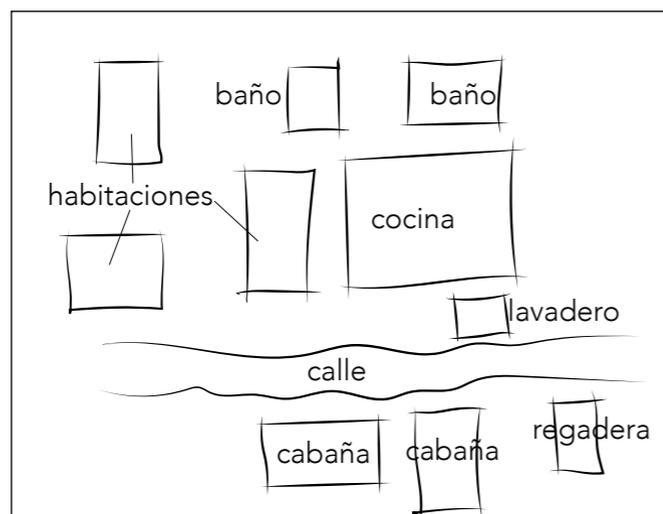


Figura 16. Croquis de la casa de María Koh.



Casa lacandona en Nahá con antena de internet, Chiapas.

119

A pesar que los modelos tradicionales de construcción y de ocupación del espacio de los nativos están casi extintas, en Nahá se pudo observar que al 2017 aún prevalecía en algunas casas de manera parcial la disposición de la milpa, con la diferencia de que esta, ahora sólo cubre la parte posterior de la casa, justo creando una barrera entre el hogar y la selva, y no en todo el alrededor de la vivienda como antes. Otros optaron por alejar un poco más las milpas de la casa, pero tampoco es una distancia tan grande. Siguen sembrando principalmente maíz, plátano y otras frutas de la región; finalmente están los que ya no siembran pero son sólo unos cuantos.

También fue aquí donde se encontró mayor esencia y arraigo a la tradición religiosa por parte de los nativos, presenciando la última Casa de Dios que existe entre los lacandones. (Véase Imagen Última casa de Dios) Don Antonio tiene 84 años, es de los lacandones uno de lo más longevos y fuertes, y el único que ha continuado con la oriunda tradición religiosa, su choza no es tal cual a las descripciones de Tozzer, no obstante conserva la mayoría de los elementos o por lo menos los más importantes. La choza sagrada se encuentra alejada de la casa, no tiene pared alguna, tal cual en la antigüedad; don Antonio nos mostró y explicó muy generosamente los elementos de éste recinto sagrado.

Tomando la estancia de forma horizontal, entrando y al fondo, está un tendido de madera a modo de repisa colgante sostenida por bejucos que penden de la estructura de la cubierta de palma, dicha área corresponde a la de los dioses, sobre la repisa

se encuentra una ofrenda de maíz para los dioses, mismos que están representados en los braceros. Justo abajo, sobre una tabla, se encuentran calabazos gigantes y los tableros de copal. A un costado, se encuentra una red llena de calabazos para tomar balché, cada uno marcado con símbolos específicos. De frente a los dioses y alrededor de la choza, se encuentran varios bancos redondos y rectangulares.

A lado de la choza sagrada hay otra choza, en la que comenta don Antonio, su esposa prepara las bebidas y alimentos para las diferentes ceremonias, la choza de la cocina es de menor tamaño y cuenta con el área del fuego y se encuentran varios elementos colgados. El lacandón comentó que desde hace algunos años, además de usar la choza religiosa para las festividades que la familia conserva, lo utilizaba para ofrecer ceremonias de casamiento o de sanación espiritual a los turistas.

En el aspecto constructivo, don Antonio refirió que él y su hijo hicieron la choza hace más de 20 años y ahora ya necesitaba algunas reparaciones, pues en época de lluvias el agua se llega a filtrar, pero para darle mantenimiento se necesita mucho dinero por que la palma es cara –mencionó-. Fuera de éste tema, la Casa de Dios se encontraba en perfectas condiciones. La alta calidad con que fue construida es notable, los amarres entre los horcones los travesaños es inmejorable, los bejucos amarran tan bien cualquiera de los elementos estructurales, que en la vida se necesitaría de un clavo. Esta choza es la última choza lacandona, una joya para el abanico arquitectónico tradicional de país.



Última casa de Dios de Antonio, Nahá, Chiapas.



Interior de Casa de Dios de Antonio, Nahá, Chiapas.



*Detalle de amarre , santos de Antonio.*



*Calabazos para balché colgados en red.*



Antonio realizando una ceremonia, Nahá, Chiapas.

### Los servicios turísticos

En Nahá la actividad ecoturística no está tan desarrollada como en Lacanjá Chansayab, no obstante, Nahá cuenta con dos desarrollos para atender el ecoturismo que llega durante todo el año, para dar un paseo por la selva, observando las diferentes especies de flora y fauna; navegar en un cayuco o subir al mirador para ver el paisaje de la copa de los árboles. Para estos aventureros, amantes de la naturaleza, existen dos opciones pernoctar. El primer desarrollo; el Campamento ecoturístico de Nahá se construyó en los años 80, un conjunto de cabañas que se elaboraron y conservan bajo los apoyos otorgados por la CDI, correspondiente al programa de Proyectos de Turismo de Naturaleza. (Véase Anexo *Proyectos de Turismo de Naturaleza*). Estas primeras cabañas están hechas con palitos de bambú para los muros y el techo de palma, como se ve en la primer imagen de la derecha. Es un desarrollo muy sencillo pero sincero. Un segundo desarrollo para el ecoturismo, Pash Ha, se realizó en 2012. A diferencia del primero este es una edificación de carácter híbrido que mezcla elementos estructurales de concreto, recubiertos con cortezas de árbol, muros de tabique aplanado y techos de palma. Es un ejemplo arquitectónico menos sincero al recubrir sus elementos estructurales con otros materiales para aparentar una conformación con materiales de la región.

Mezclar materiales o técnicas naturales e industriales es tan válido como los ejemplos realizados con un solo material. Incluso pueden ser más seguros y funcionales cuando se toma lo mejor de ambos para la elaboración de un proyecto. En cambio el “fachadismo” no cumple con ninguna función que no sea estética; si es que esa sea la causa y a veces tampoco se cumple.



Campamento ecoturísticas Nahá, Chiapas.



Centro ecoturísticas Pasha, Nahá, Chiapas.



Detalle de dentro ecoturísticas Pasha, Nahá, Chiapas.

## Lacanjá Chansayab

Es esta la comunidad más grande y con mayor desarrollo de las cinco comunidades lacandonas, Marie-Odile, la cataloga como la más comunidad más cosmopolita por conformarse de lacandones provenientes de varios de los antiguos caríbales, tanto del norte como del sur y la más aculturada.<sup>7</sup> Esta comunidad, sigue siendo el centro de decisiones políticas de la etnia y la Comunidad Lacandona. La población en la comunidad Lacanjá Chansayab es de 490 personas.<sup>8</sup> Esta comunidad, se encuentra pasando San Javier, Bethel y Crucero Bonampak. (Véase Mapa 12)

Para llegar a Lacanjá Chansayab desde Palenque, son 2.30 horas aproximadamente; se debe ir por toda la carretera fronteriza 140 km hasta el cruce San Javier, ahí se debe ir en dirección a Bonampak, al llegar a dicho cruce, girar a la derecha, desde ahí es Lacanjá Chansayab y se extiende hasta el fondo. Para ingresar a la comunidad se debe pagar una cuota de 30 pesos en la caseta, ubicada a unos metros del cruce San Javier, la cuota ayuda a la protección de la Selva Lacandona por parte de Conap, Semarnat y los lugareños.

Si se va en transporte público desde Palenque, a un costado de la terminal del ADO, salen vagonetas que van por toda la Carretera Fronteriza y hacen parada en el cruce San Javier o entran al cruce de Bonampak, desde ahí se debe tomar un taxi lacandón o caminar aproximadamente 10km hasta lo más profundo de la comunidad por la carretera de terracería; el camino es bastante interesante, en el transcurso se pueden observar la diversidad de flora y fauna de la selva, pasar por el puente del río Lacanjá y ver algunos otros ramales del río en el camino.

Lacanjá Chansayab, además de ser la más grande de las comunidades lacandonas en población, también lo es en dimensión, se extiende desde el cruce Bonampak, donde se asientan alrededor de 170 personas, en el trayecto hacia el núcleo más desarrollado, también se observan algunas viviendas a pie de carretera; antes de cruzar el río Lacanjá se encuentra otro asentamiento pequeño, donde se registran 190 personas aproximadamente, y cruzando el río se encuentra el corazón de Lacanjá Chansayab con una población menor, 120 personas aproximadamente; sin embargo, es ésta la región con mayor infraestructura, aquí se encuentran la escuela preescolar, primaria y secundaria, el mayor número de comercios como tiendas y los desarrollos ecoturísticos.

Al ser ésta comunidad la más dispersa, se puede observar mayor relación de los habitantes con la naturaleza, la mayoría de las viviendas tienen el río y la selva a sus pies -aún más visible que en las otras comunidades- y el sentimiento de protección de la selva es más evidente.

La conformación de Lacanjá Chansayab está muy relacionada al antiguo modelo de habitar de los lacandones, el caríbal. Los habitantes se agrupan en terrenos contiguos en grupos socio-parentales; cada terreno pertenece a una familia donde se reconoce con el nombre del patriarca mayor o líder del grupo. Esta disposición está registrada por Marie-Odile desde 1980 y se conserva a la fecha. (Véase Figura 16) Por el contrario la disposición de la milpa se modificó, quedando ahora a los alrededores del área habitable y no de cada grupo socio-parental; si se considera la comunidad como un gran caríbal, la milpa sigue rodeando el caríbal de la relación directa con la selva.



Mapa 12. Mancha ocupacional de Lacanjá Chansayab al 2018.

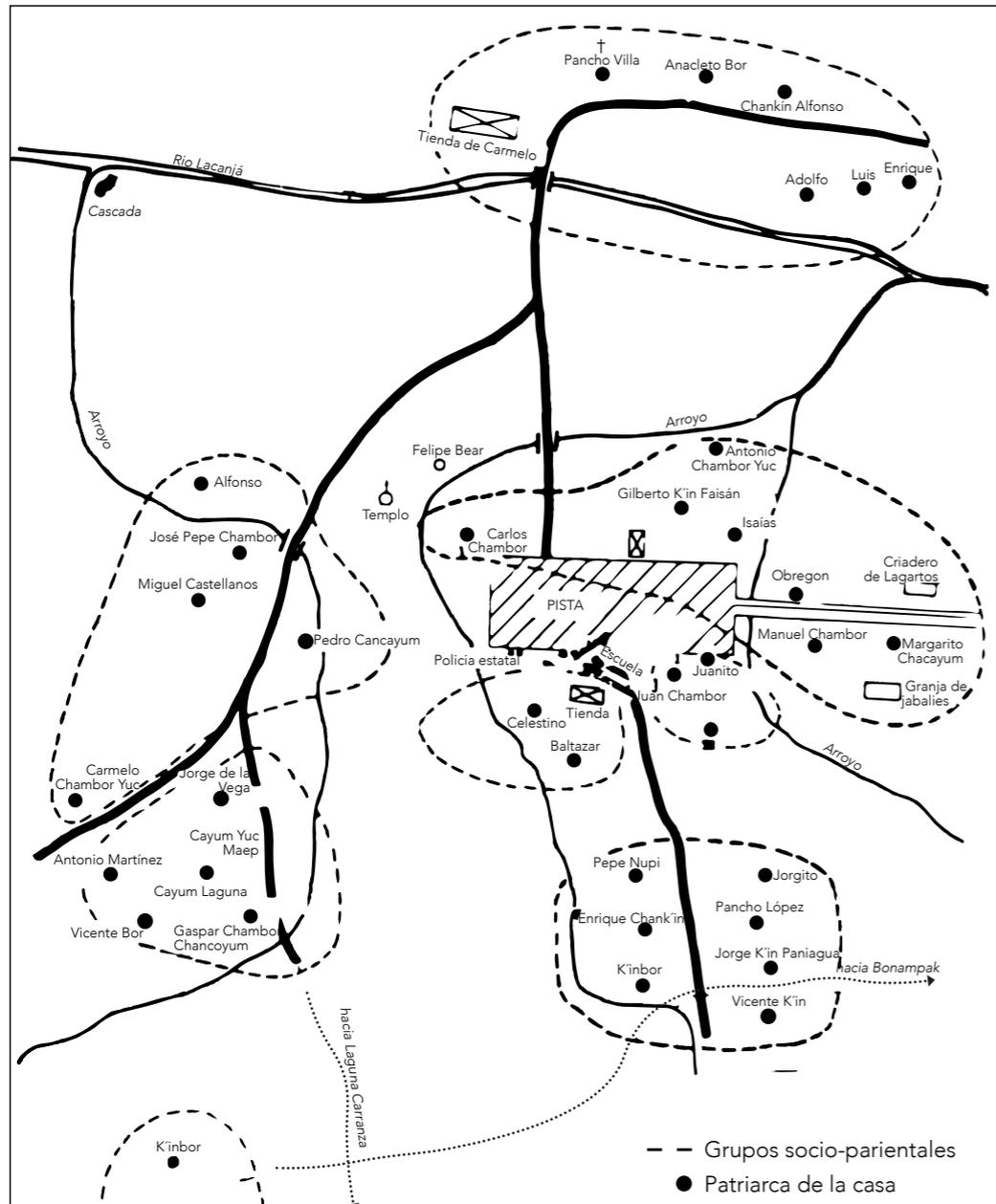


Figura 17. Croquis de Lacanjá Chansayab en 1986, agrupación en núcleos socioparentales similares a los del caribe.

## Servicios e infraestructura

Las viviendas de Lacanjá Chansayab son 152, de las cuales 148 están habitadas. De las 148 viviendas habitadas, en 2016 INEGI informa que 91 de ellas contaban con piso diferente de tierra, 110 tenían energía eléctrica y 110 agua potable. Durante su visita, Enrique Chankin Nabor, presidente de la Comunidad Lacandona, comentó que ya se estaba trabajando para que todas las viviendas contaran con energía eléctrica y agua potable. Recientemente en una entrevista telefónica, Chankin comentó que ya se contaba con energía eléctrica y agua potable en todas las casas gracias al trabajo del ayuntamiento.

Al igual que las otras comunidades lacandonas, el drenaje es inexistente, cuentan con fosas sépticas o sanitarios ecológicos. De acuerdo a la explicación que le dan en la comunidad, es porque contaminaría el suelo, sin embargo, lavan la ropa y se bañan en los ríos con productos no biodegradables que también contaminan el suelo y el agua.

En Lacanjá Chansayab, se observó en el tema de la basura, que varios desarrollos ecoturísticos sí separaban los desechos, papel, plástico, aluminio y orgánica. A diferencia de Nahá donde había un área de recolección para después enterrarla, en Lacanjá no se observó ninguna área destinada a este fin.

Esta es la única comunidad en la que se observó durante la visita una escuela con canchas de juegos y una ambulancia cerca de la unidad de salud. Lacanjá Chansayab cuenta con escuela preescolar, primaria y telesecundaria en la que se trabaja para mejorar, donde las clases son impartidas en español, pero se permite la comunicación en la lengua materna y se capacita a los profesores para que aprendan el maya lacandón y se pueda dar clases en la lengua natal. Chankin Nabor, también refirió que anteriormente no dejaban asistir a sus hijos con su ropa tradicional, ahora les dejan asistir con sus túnicas blancas a los que así lo deseen. A 10km de la comunidad, se encuentra la Universidad Tecnológica de la Selva, los jóvenes de Lacanjá Chansayab asisten a estudiar a ésta universidad carreras de fines turísticos, agroalimentarios y de administración, sin duda una oportunidad de crecimiento profesional cerca de su localidad.

Lacanjá también lleva la batuta en asuntos comerciales y prestación de servicios, en la comunidad hay diferentes tiendas de abarrotes, la mayoría son impulsadas por Diconsa y otras son particulares. Existen también comercios de artesanías, donde se venden principalmente collares de semillas, bolsas de majagua y túnicas lacandonas ahora de colores y floreadas, como las que usan las mujeres.

En el tema de comunicación, Lacanjá no cuenta con señal de celular, existe un teléfono e internet público al que asisten la mayoría de los locales, también cuentan con el sistema de las fichas de internet que se mencionó anteriormente. Algunos tienen teléfono local y servicio de internet, principalmente las familias que atienden desarrollos turísticos, pero no siempre hay señal, está va y viene. También cuentan señal de T.V. por satélite.

## Arquitectura

El ámbito arquitectónico de esta comunidad es complejo y diverso, si bien a lo largo de la historia de la casa lacandona, está no tenía elementos de diseño establecidos como forma y tamaño, sí presentaba principios que respondían a las necesidades marcadas por el clima y las disposiciones materiales del sitio. Las soluciones se reducían a la oferta de las palmas y los tipos de árboles, todos dentro de una gama de color y texturas, logrando satisfacer las necesidades por el clima y que el diseño empatara con el panorama.

Actualmente Lacanjá Chansayab es la comunidad con una imagen arquitectónica más alterada; no hay un estilo o un principio que determine las viviendas: las hay redondas, cuadradas, de tabique, de madera, de fibras barros, con techos a dos y cuatro aguas en lámina o palma y de techos planos en concreto. Las hay de materiales naturales, industriales y también hay híbridos. Las hay de un nivel o de dos, contenidas en un solo volumen, o como la mayoría, en varios, un edificio para cada necesidad. Algunas de las antiguas construcciones se conservan elegantes y fuertes, mientras otras más nuevas se desvanecen.

Así como no hay reglas en el estilo arquitectónico, tampoco las hay en cuanto a la distribución de áreas en las casa; algunas mantienen la repartición de los antepasados lacandones, donde la división más marcada es entre la cocina y el área de descanso. Hay otras que tienen una marcada la división de espacios, donde cocina, comedor, sala y habitaciones están separadas. En otros casos las personas adaptaron el comercio a su vivienda, como es el caso las tiendas de abarrotes o de artesanías, éstas son una ampliación de cualquier espacio público de la vivienda o forman un volumen más dentro del predio. Dentro de estos casos, es más frecuente que los negocios sean desarrollos turísticos, de los que se ahondará adelante. Las casas que utilizan sistemas estructurales de concreto y acero, son por lo general las más grandes y las que causan mayor contraste con el paisaje natural. En Lacanjá Chansayab, la mayoría de las casas están rodeadas de árboles frutales y flores coloridas, que adornan los jardines y entradas.

Las imágenes de la siguiente pagina muestran la condiciones actuales de las viviendas desde el punto de vista arquitectónico, por ningún motivo buscan juzgar o criticar la composición de la vivienda ni a sus habitantes, se exhiben con la finalidad de explicar las diferencias entre las variantes que existen, para poder evaluar su funcionalidad, adecuación de los materiales y estrategias de diseño al sitio.

1. La primer imagen es una casa en tabique, madera y lámina, pintada de colorido verde. (Véase *Imagen vivienda lacandona a pie de carretera*) El ejemplo integra el comercio de artesanías, abriendo una ventana al público. Se aprecia el contraste de texturas causado por el uso de diferentes materiales, también la inclusión de pintura contrasta con el techo de lámina.

2.- El segundo ejemplo es una tienda de abarrotes, (Véase *Imagen tienda de abarrotes*) el edificio es tradicional de la década de los 80s, este volumen forma parte de un mismo terreno y se adaptó para convertirlo en negocio, mantiene comunicación con la parte posterior y lateral del predio. La arquitectura de la tienda logra mimetizarse entre los árboles que le rodean al mismo tiempo que contrasta en los tonos café-dorados. El interior de la tienda es de madera, igual que la fachada y los pisos son de loseta rojiza, creando armonía en los colores de los materiales.



Centro de reciclaje de desechos, Lacanjá Chansayab, Chiapas.



*Vivienda lacandona a pie de carretera, Lacanjá Chansayab, Chiapas.*

132



*Tienda de abarrotes, Lacanjá Chansayab, Chiapas.*



*Vivienda de tabique y concreto, Lacanjá Chansayab, Chiapas.*

133

3.- El tercer ejemplo encontrado en esta comunidad es una casa de estructuras y losa de concreto con muros de tabique aplanado. (Véase *Vivienda de tabique y concreto*) La parte habitable es la inferior, y en la planta alta se planeaba poner un restaurante, pero este reubicó. Particularmente en las casas de este tipo se nota como el concreto, con la lluvia y el sol, se desgasta muy rápido, dando una apariencia descuidada. Lo mismo pasa con los muros con pintura, donde los techos son de la misma dimensión que los muros perimetrales. Esto también se puede ver en la parte inferior de los muros, donde salpica el agua y con el tiempo, el agua corre la pintura.

Por fortuna, en Lacanjá Chansayab, sí se encontraron más ejemplares de arquitectura tradicional de los lacandones, algunas ahora mejoradas. Se trata de viviendas funcionales en todos los aspectos, implementan los materiales de la región e integran otros que no necesariamente afectan la imagen vernácula y sí mejora las condiciones. Esta es la casa de Nuuk, un espacio de 4 metros de frente por 10 metros de largo aproximadamente; al fondo, un espacio rodeado de medios troncos de madera conforma la cocina, no está completamente cerrado hasta el techo para permitir la ventilación. El área abierta es un espacio mixto, donde se encuentra una mesa con bancos de madera y hamacas para dormir.

La cubierta es una estructura de madera a base de horcones y travesaños de polines dispuestos como se explica en el capítulo I, la cubierta de la casa maya. Debajo de éstas cubiertas la frescura experimentada es inexplicable a diferencia del calor que se siente a la intemperie.

El hecho de conservar la tradición constructiva no significa negarse a las comodidades que ofrece la energía eléctrica, o el agua potable, para dotar de energía se cableo por el techo y en puntos estratégicos se bajaron los cables para conseguir la iluminación. Las lámparas de barro, además de adornar el espacio, brindan luz de ser necesario. El agua no lograron adaptarla en el interior de la cocina y tienen una llave a un costado de la casa.

No solo en las viviendas se presenta este parámetro, también los desarrollos ecoturísticos se suman al abanico arquitectónico que compone a la comunidad, los hay de todo tipo, tamaño y material.



*Vivienda de Nuk, arquitectura tradicional lacandona, Lacanja Chansayab, Chiapas.*

## Ecoturismo

Este tema en Lacanja Chansayab es mayúsculo, el 80% o más de la población se dedica a actividades económicas afines al turismo. Están los que atienden los desarrollos ecoturísticos, como recepcionistas, camareros, cocineros o meseros para los restaurantes, los guías que ofrecen visitas a la ciudad perdida y las cascadas de las golondrinas, conductores de los taxis que llevan del cruce San Javier hasta cada destino en la comunidad o a Bonampak -donde solo ellos tienen autorizado ingresar-, están los que hacen y venden artesanías en la entrada de Bonampak o los que ofrecen tours de aventura en los ríos de la Selva, también hay quienes llevan a los turistas desde San Cristóbal o Palenque hasta la comunidad.



*Corredor de artesanías, Bonampak, Chiapas.*

Estas actividades son impulsadas por distintas instituciones gubernamentales que apoyan los programas de ecoturismo, desde la difusión de la comunidad, la planeación de senderos, con estudios de impacto ambiental y actividades de educación ambiental, hasta el desarrollo y construcción de las cabañas y desarrollos ecoturísticos.

La CDI, aporta cada año millones de pesos a la construcción de estos desarrollos, con la finalidad de beneficiar a la comunidad con actividades económicas que satisfagan sus necesidades e incluirlos a los modelos de producción del país, se han capacitado y apoyado a varias familias, que a su vez apoyan a otras empleándoles para poder brindar a los turistas un mejor servicio. A la fecha existen 9 centros ecoturísticos en Lacanjá Chansayab apoyados por la CDI. (Véase Anexo *Proyectos de Turismo*) Los proyectos de estos desarrollos deben cumplir con ciertas condiciones establecidas en los lineamientos del programa de Fomento a la Productividad Indígena, los beneficiarios deben cumplirlos para obtener el apoyo. Algunos lacandones se involucran más que otros en las estrategias de diseño para los centros ecoturísticos, como es el caso de Mario Chambor quien se inspiró en la flor del tulipán para el diseño de Sak Nok.

Además de las opciones que ofrecen en los desarrollos ecoturísticos, como caminatas por la Selva, visitar las cascadas, ir a la zona arqueológica de la Ciudad Perdida, también existe la oferta cultura de visitar la Zona Arqueológica de Bonampak. Del cruce de Bonampak, la única opción es ir en los taxis lacandones que te llevan y regresan hasta ese punto. Antes de llegar a las ruinas, se debe pasar por un pasaje de artesanías, donde cada local es de forma igual a las chozas antiguas.

Lacanjá Chansayab es sin duda, la comunidad lacandona con más desarrollo económico y social, convirtiéndose en un caso de referencia para impulsar el crecimiento de otras comunidades, no solo de lacandones, sino de todas las comunidades indígenas de la región y posiblemente del país.



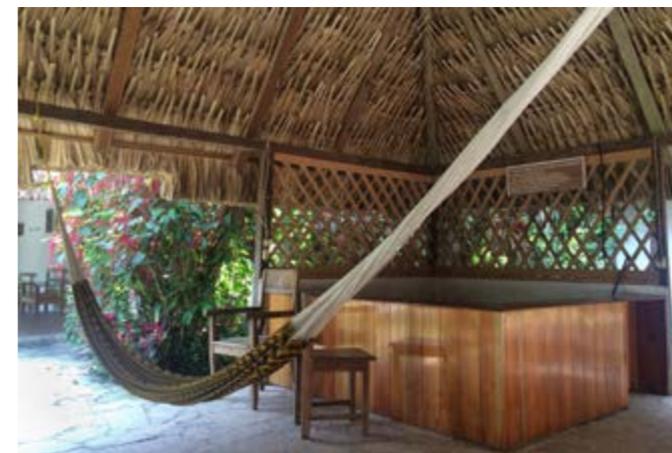
*Desarrollo ecoturístico Sak Nok, Lacanjá Chansayab.*



*Centro ecoturístico Yatoch Barum, Lacanjá Chansayab.*



*Desarrollo ecoturístico Tres Laguna, Lacanjá Chansayab.*



*Desarrollo ecoturístico Top Che, Lacanjá Chansayab.*



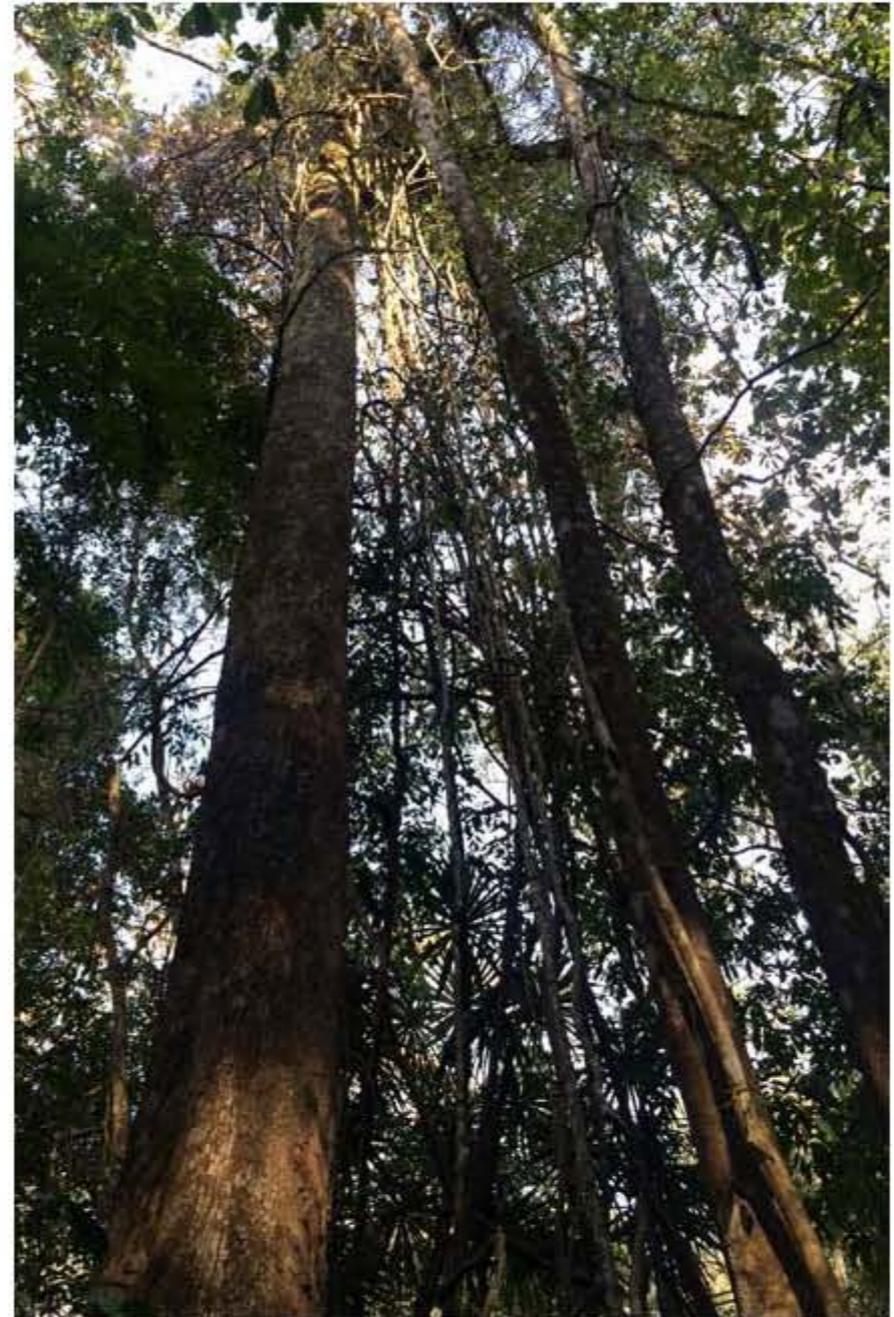
Desarrollo ecoturístico Sak Nok, Lacanjá Chansayab.

## Notas

1. Marie-Odile Marion, *Los hombres de la selva. Un estudio de tecnología cultural en medio selvático* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. 1991), 31.
2. Revisar mapa interactivo de INEGI, en la población de Nahá del Inventario Nacional de Vivienda 2016 y activar población total. "INEGI", Inventario Nacional de Vivienda 2016, consultado, 2 de mayo de 2018, <http://www.beta.inegi.org.mx/app/mapa/inv/default.aspx>.
3. Marion, *Los hombres de la selva*, 32.
4. "INEGI", Inventario Nacional de Vivienda 2016, consultado, 2 de mayo de 2018, <http://www.beta.inegi.org.mx/app/mapa/inv/default.aspx>.
5. Las fotos fueron otorgadas por el archivo fotográfico de Na Bolom.
6. Juan Chankin Elias, "Mejoramiento: Registro de dictaminación por proyecto" (Mecanuscrito, CDI, 2005).
7. Marion, *Los hombres de la selva*, 31-32.
8. Datos tomados del Inventario Nacional de Vivienda 2016 del INEGI. 490 es el resultado de sumar la población de Lacajá Chanasayab y Crucero Bonanpak, ya que INEGI los considera separados. "INEGI", Inventario Nacional de Vivienda 2016, consultado, 2 de mayo de 2018. <http://www.beta.inegi.org.mx/app/mapa/inv/default.aspx>.



*Detalle de amarre de pasamanos, Lacanjá Chansayab.*



*Pasaje en sendero a la cascada de las golondrinas, Selva Lacandona..*

# conclusiones

Existe una gran paradoja en las condiciones arquitectónicas actuales que presentan las comunidades lacandonas contemporáneas, más visible en las dos estudiadas: Nahá y Lacanjá Chansayab. En ambas, se presenciaron dos escenarios que corresponden a fines y condiciones completamente distintas; por una parte, la arquitectura representativa de la vivienda tradicional con los cambios propios a las circunstancias que ha atravesado la Selva Lacandona y por otra parte, la arquitectura correspondiente a los servicios turísticos, una reinterpretación -en ocasiones sincera y otras simuladas- de los palacios de la selva, combinado con elementos estructurales diferentes de los propios.

Los cambios en la tipología de vivienda

En el primer escenario se percibió que la cosmogonía y las prácticas constructivas lacandonas, basa sus principios en la extrema relación, convivencia y respeto por la naturaleza; este escenario está cercano a la desaparición en las cinco comunidades de este grupo nativo de la Selva Lacandona. En el caso de Nahá y Lacanjá, aún existen elementos de mayor fuerza que podrían lograr permanecer si se actúa a tiempo para revertir el proceso.

Dentro de las causas que han llevado a este escenario, está el escaso conocimiento que tienen las nuevas generaciones de la comunidad lacandona, en las técnicas y procesos constructivos que realizaban sus antepasados, éstos se transmitían de generación en generación cada que se construía y no se tiene un registro que detalle los procesos constructivos ni los ciclos de obtención de los materiales para estas chozas de valor intangible, por los beneficios en tecnología bioclimáticos que ofrecen a la arquitectura. Se encontró que las nuevas generaciones ya no se interesan en aprenderles, principalmente por cuatro razones:

1) Tienen el conocimiento de la existencia de otros materiales -no necesariamente de mejor calidad- que facilitan la construcción de sus hogares, así como de personas especializadas en el ámbito de la construcción a la que solicitan sus servicios. Piensan que la elaboración de arquitecturas artesanales es más caro y tardado.

2) La zona en la que viven está catalogada como Reserva Natural, donde la explotación de los recursos debe ser obtenidos en áreas específicamente designadas, mientras que hay áreas que no pueden tocarse en lo absoluto. Esto se traduce en que, “de la selva que lo da todo” para la construcción de sus viviendas, se puede obtener poco a gran costo, como ultimamente pasa con las palmas o nada, porque los planes de explotación responsable de la selva giran en torno a otros intereses.

3) Los programas asistencialistas han dado las facilidades para conseguir (introducir) los materiales para la construcción de sus casas, en aras de eliminar la pobreza

y cumplir con las normas mundiales para satisfacer las necesidades básicas de los habitantes.

4) El sistema de producción lacandón se ha modificado para insertarse en el modelo nacional; las actividades principales que ahora realiza la comunidad se priorizan ante las actividades que satisfacen las necesidades de vivienda, porque ésta la tienen aunque no esté en las mejores condiciones o brinde el confort climático.

Las fuerzas de la modernidad nos han llevado a prácticas constructivas más rápidas e igualitarias -pero no más pertinentes-, donde la integración de la arquitectura al contexto no es fundamental y la relación con la naturaleza es casi nula. Esta comunidad aún conserva algunos de los principios arquitectónicos fundamentales de su origen, como lo es la estrecha relación con la naturaleza y la identidad que sienten con los elementos naturales, que evidentemente están amenazados por las corrientes globales, los materiales industriales y las políticas públicas que se implementan en el país.

Para lograr revertir este proceso, producto de la introducción de materiales ajenos y regresar los beneficios que brindan los materiales de la región, es necesario trabajar y generar conciencia a los locales para revalorar la importancia de éstas tecnologías sustentables en la composición de su vivienda; sensibilizar a los usuarios, haciéndoles notar las diferencias entre los materiales naturales e industriales, así como las ventajas que ofrecen los propios de la región, en la que reconocen que los ambientes sí son más amables cuando construyen sus viviendas con las fibras naturales, consiguiendo mayor confort climatológico y se sienten más identificados con ellas. Hacer notar las diferencias no es complicado, puesto que ellos mismos han notado que bajo los techos de palmas, el confort climatológico es mayor, esto porque las palmas de los techos así como los árboles funcionan como un escudo protector de los rayos solares directos, estas bloquean su paso y respiran, por lo que también expulsan el calor, bloqueando el aumento de la temperatura. En cambio cuando se tiene un techo de lámina pasa justo lo contrario, los rayos solares penetran al interior y la lámina los atrapa, el calor se acumula y aumenta la temperatura. A grandes rasgos pasa lo mismo con los muros de madera vs tabique o concreto, además que se les debe dar mantenimiento constante para que la humedad no les afecte la apariencia.

Así los nativos, podrían dejar de creer o aceptar que es “mejor” tener casas de tabique, concreto y lámina -porque esa idea les han vendido en los programas asistenciales-, así se podrá revertir el proceso y la introducción de materiales industriales que, fuera de lo estético, estos no funcionan porque no corresponden a la región y es más caro hacerlos llegar. Más bien, habría que generar estrategias responsables que propicien la obtención de la materia prima en el sitio, sin repercutir en el ambiente, para ello la involucración de expertos es indiscutible.

Dichas acciones generarían, además de los beneficios como la satisfacción moderna de esquemas de habitabilidad para los lacandones, nuevas ocupaciones para los locales, dando otras alternativas de empleo, diferentes a los fines turísticos, para ampliar la oferta laboral y ocupación de la comunidad.

Esto se logrará por medio del trabajo conjunto de varias ramas profesionales e institutos adecuados, que contribuyan a la elaboración de planes de desarrollo basados en estudios informados, además de la involucración de la misma comunidad, que tiene la responsabilidad inmediata y mayor, ya que serán los más beneficiados e indirectamente beneficiarán a terceros, al mismo tiempo de cuidar el mundo en el que viven y preservar la particularidad de su cultura.

## El aprovechamiento de la arquitectura natural sin excluir la tecnología

Para la elaboración de los planes de desarrollo de las viviendas, no debe excluirse por ningún motivo -además de las costumbres de los locales y los materiales- la tecnología moderna.

La zona presenta precipitación anual mayor a 1,000mm, con lluvias durante todo el año. El aprovechamiento del recurso hídrico por medio de la captación pluvial para dotar de agua potable a la comunidad, además de un sistema de saneamiento ecológico, debe ser prioridad para no contaminar los ríos, con los que interactúan a diario. En el caso del baño lacandón que es en el propio río, la prohibición de jabones y champús no ecológicos debe ser exigida, así como su venta, con el fin de preservar el medio ambiente.

En el ámbito estructural, el sistema tradicional ha sido suficiente, congruente a las condiciones del suelo; no obstante, los cambios climatológicos y fenómenos naturales han aumentado, por lo que la seguridad estructural debería ser reforzada para prevenir daños futuros en las viviendas. El desarrollo de un sistema híbrido, que siga satisfaciendo el confort climático, sin necesidad de emplear aire acondicionado o ventiladores, reforzado con elementos estructurales más resistentes que aumenten la resistencia del inmueble y por lo tanto, su perdurabilidad. Algunas propuestas son: aumentar la sección de los horcones, así como la sección que debe hincarse; implementar un sistema de cimentación que reciba los horcones, que puede ser de la misma madera, concreto u acero, como en algunos casos ya se ha visto.

La implementación de retardante de fuego ecológico en los techos de palma como en las estructuras y paredes de madera, para reducir los riesgos de incendio, sin necesidad de cambiar por otros materiales que no ofrecen las propiedades térmicas deseadas, ni encajan en el paisaje. En los techos se recomienda aplicar repelentes de insectos ecológicos, para prevenir el anidamiento de insectos, en la antigüedad el fuego en los hogares satisfacía la función, sin embargo en la actualidad algunos hogares han cambiado ese hábito, ya que el humo es nocivo para la salud.

Para contribuir a reducir los gastos y consumos de energía eléctrica, se pueden aprovechar los ríos para generar energía renovables que no transgredan al sitio.

Levar a cabo estas acciones no es una tarea imposible, en la siguiente sección se explica el por qué.

## La arquitectura de los centros turísticos

El otro escenario que se percibió fue el de los servicios turísticos, que contrasta por completo de las condiciones de las viviendas. A diferencia de la mayoría de las viviendas, los desarrollos ecoturísticos sí denotan un proceso de entendimiento de la zona y reinterpretación de la arquitectura local. En dichos ejemplos se percibe un entendimiento de las estrategias de diseño local e implementación de los materiales regionales, que aportan soluciones sustentables. Sin embargo, algunos ejemplares se realizaron bajo un trabajo superficial en el cual maquillaron las fachadas con materiales propios de la región, mientras que el esqueleto se conforma de materiales introducidos, cayendo en una falsa arquitectura, a la que se le acondicionó ventilación artificial para lograr un ambiente confortable, perdiendo por completo la funcionalidad térmica que ofrece la arquitectura original.

Por el contrario, están los conjuntos turísticos que fueron solucionados adecuadamente, combinando los elementos tradicionales con sistemas industriales -principalmente para reforzar estructuras- e integraron las instalaciones eléctricas, hidráulicas y sanitarias de manera apropiada, logrando resultados satisfactorios en cuanto a funcionalidad, diseño e integración del contexto.

Para la ejecución de estos proyectos se ha contado con recursos de las diferentes instituciones gubernamentales como CDI, Semarnat y Conap, quienes además de brindar ayuda económica para el establecimiento y construcción de estos lugares, aportan con especialistas que dan capacitaciones a los lacandonos para la erección de los centros ecoturísticos, el cuidado y conservación de las áreas protegidas y el ecoturismo responsable, para que así, esta sea una fuente de ingresos para las familias.

Los proyectos han funcionado de maravilla y se han convertido en la principal actividad económica de las familias lacandonas, principalmente en Lacanjá Chansayab. Es esta la comunidad donde se encuentra el contraste más claramente expuesta; puesto que para la producción de vivienda, los materiales son de difícil acceso a los nativos, por ser Reserva Natural Protegida no se les permite la obtención de los recursos con que la selva los provee; pero para la ejecución de un inmueble al servicio turístico, los materiales de la región se hacen visibles y son pocos los casos que muestran materiales introducidos con trabajos de fachadismo.

Por lo tanto, esto comprueba que sí se puede revertir el proceso de la introducción de materiales industriales inadecuados como la lámina y el block, a la arquitectura del lugar, porque efectivamente, los materiales locales son más eficientes y de menor costo que los introducidos. Sin embargo, no se han implementado dichas estrategias en los planes de desarrollo a la vivienda -posiblemente porque no habría un beneficio monetario, a diferencia de los centros ecoturísticos-.

146

El presidente de la Comunidad lacandona Chankin Chambor, expresa que se ha trabajado mucho para el desarrollo de la comunidad lacandona, en los últimos años, en todos los aspectos. Se ha avanzado a pasos gigantes y se cuenta con el apoyo de varias instituciones gubernamentales en los diferentes programas y áreas, pero el ámbito de vivienda se ha desatendido. Actualmente están las negociaciones con el gobierno local para el apoyo a las viviendas en Lacanjá Chansayab.<sup>1</sup>

En otras comunidades como Nahá, los comentarios sobre la obtención de ayuda para mejoramiento de vivienda varían. Hay quienes dicen que sí les han otorgado ayuda, pero no todos han dirigido los recursos a sus viviendas y otros afirman que no hay, ni hubo, apoyo alguno y que todas sus viviendas se han hecho con el trabajo y esfuerzo propio.

Por ello, dentro de las intenciones de este documento, está ayudar a preservar los sistemas constructivos tradicionales, porque ofrecen mayores ventajas, tanto para la conservación de patrimonio cultural-arquitectónico, como para reducir el impacto ambiental, al disminuir los consumos de habitabilidad. Esperando que sirva a las diferentes instituciones que apoyan el progreso y la eliminación de la pobreza -en materia de servicios que sí es necesaria aún-, pero sin trasgredir la comunidad, el contexto, el paisaje o la naturaleza.

En este caso específico, la comunidad lacandona presenta condiciones de habitabilidad que no deben ser confundidas con pobreza sólo por emplear fibras naturales, porque las condiciones en las que viven son mucho mejores que otras comunidades indígenas de Chiapas y del país, sin embargo, existen áreas de oportunidad en las que

se debe trabajar para lograr mejores condiciones para los habitantes.

El erróneo entendimiento de pobreza y rezago por parte de las instituciones, que designan que eres pobre si tu vivienda es de fibras naturales, debe ser revisado, puesto que éstas opciones son una alternativa para el desarrollo sostenible y resiliente de comunidades de pequeña escala y/o ubicadas en regiones con condiciones geográficas de acceso complicado, o bien, comunidades en zonas protegidas como es el caso. Habría que aprovechar responsablemente la oferta natural que ofrece el entorno y potencializar su existencia.

El turismo como medio para la conformación de una comunidad sustentable en la selva

El otro escenario que se percibió fue el de los servicios turísticos, que contrasta por completo de las condiciones de las viviendas. A diferencia de la mayoría de las viviendas, los desarrollos ecoturísticos sí denotan un proceso de entendimiento de la zona y reinterpretación de la arquitectura local. En dichos ejemplos se percibe un entendimiento de las estrategias de diseño local e implementación de los materiales regionales, que aportan soluciones sustentables. Sin embargo, algunos ejemplares se realizaron bajo un trabajo superficial en el cual maquillaron las fachadas con materiales propios de la región, mientras que el esqueleto se conforma de materiales introducidos, cayendo en una falsa arquitectura, a la que se le acondicionó ventilación artificial para lograr un ambiente confortable, perdiendo por completo la funcionalidad térmica que ofrece la arquitectura original.

A partir del surgimiento de organismos internacionales como la ONU y sus variantes: ONU-Hábitat, la UNESCO y la OCDE,<sup>2</sup> entre otros, fundados para medir, fomentar y regular el crecimiento humano a través de diferentes áreas de enfoque y atacar los problemas comunes de varios países, se generaron lineamientos de desarrollo humano para homogeneizar las condiciones de vida a nivel global, generando estándares que determinan las condiciones mínimas necesarias para contar con una calidad de vida aceptable; exigiendo a los países realizar políticas públicas que satisfagan los parámetros establecidos. Esto con la finalidad de crear sociedades en condiciones uniformes de bienestar, generar accesibilidad universal a la vivienda, salud y educación, así como derecho a los servicios básicos: electricidad, agua potable y drenaje, sin intervenir en la idiosincrasia de cada población. Logrando en un futuro dotar al 100% de los habitantes mundiales, de los requerimientos básicos, sin importar cuál sea la escala de la población, origen y/o condiciones de ésta. Por ejemplo en la Nueva Agenda Urbana de ONU-Hábitat se plantea el objetivo de lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.<sup>3</sup> Esto a través del trabajo en tres áreas: social, económico y ambiental.

147

Países en vías de desarrollo como el nuestro, basan los planes de crecimiento económico y social de la Nación en dichos estándares globales -para cumplir con la norma mundial-. Instituciones como Sedesol, CDI,<sup>4</sup> con sus varios programas de desarrollo social, como Cruzada Nacional contra el hambre, Diconsa, Prospera, Casas del Niño Indígena<sup>5</sup> entre otros, asisten a las comunidades más necesitadas y alejadas del país, incluyendo las comunidades indígenas -como el caso de estudio-, para lograr el desarrollo de estos; sin embargo, éstas normas se aplican de manera genérica a todas las comunidades, independientemente de la composición y dimensión de la población, ubicación geográfica, clima, ecosistema, costumbres y tradiciones. Poco se cuestionan, adaptan o modifican

dichos programas, siendo que las necesidades de cada comunidad de un país autodenominado megadiverso y multicultural, difieren y demandan acciones específicas para satisfacer modelos de vida y condiciones geográficas determinadas.

Estos factores variables, aunados a los diferentes procesos sociopolíticos, económicos y culturales, en los que se vio inmerso el país a lo largo de la historia, en favor del progreso y la integración de los pueblos indígenas al modelo económico, han repercutido directamente en la permeabilidad de las culturas nativas, modificando parcial o totalmente los modelos de vida de estos pueblos que resistieron a la colonización de los españoles. Pero difícilmente han resistido la implementación de diferentes acciones de desarrollo humano homogéneo, que colateralmente modifican el entorno al introducir esquemas de producción, vivienda, salud y educación ajenos a la cultura nativa.

Se debe ser consciente de que si no se ejecutan políticas públicas de alta calidad, con estudios específicos para su realización, de manera responsable y cuidadosa, ciertamente repercutirán negativa e incluso irreversiblemente en los pueblos atendidos, pudiendo llevar a la desaparición de costumbres, tradiciones, recursos naturales, imagen arquitectónica y natural del sitio. Modificando parcial o totalmente la forma de vida y cultura de la localidad; y en un tiempo no muy lejano, terminará con la composición del México megadiverso y multicultural, que hoy en día aún puede apreciarse.

Los planes mundiales no deben leerse como un instructivo, como lo hacen las políticas públicas nacionales, al responder de la misma forma en todas las regiones y culturas; deben cumplir con los propósitos establecidos, pensado en las necesidades de cada región, porque estos son utopías realizables que mejorarían la calidad de vida de todos los mexicanos.

Las comunidades lacandonas encontraron en el ecoturismo una gran oportunidad de desarrollo económico y más recientemente social, por ello, son poblaciones en potencia para demostrar que los planes de desarrollo mundial pueden llevarse a cabo con soluciones sustentables, como los que demanda la Nueva Agenda Urbana de ONU-Hábitat. Tomando en cuenta la ubicación, las condiciones, la geografía del sitio y la idiosincrasia, es posible dotar a todas las comunidades de los requerimientos básicos y conservar el patrimonio cultural y natural, si los programas que se desarrollan tienen una conformación holística.

Las comunidades lacandonas tienen rasgos de trabajo en las tres áreas que plantea La Nueva Agenda Urbana, y distintas instituciones Nacionales e internacionales apoyan el desarrollo en esta área por lo que se pueden tomar los lineamientos de dicha Agenda Urbana a la hora de actuar en un plan fructífero de desarrollo holístico, que respete, conserve, incuya, conecte y sobre todo sea sostenible.

148

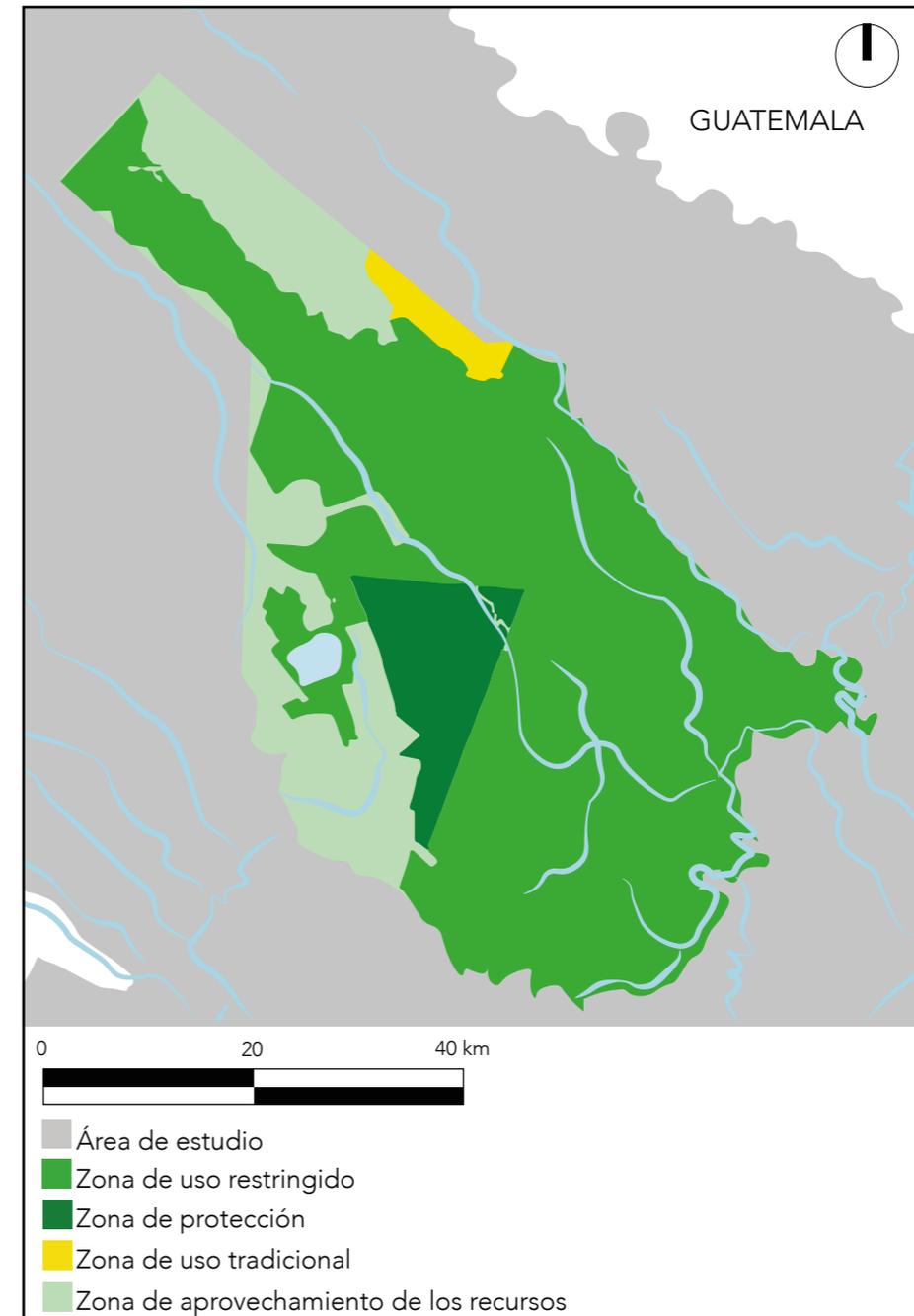
## Notas

1. Chankín Chambor, entrevistado por Nataly Rojas, en mayo de 2018.
2. “Hay que desarrollar políticas integrales que sean capaces de responder a la dimensión social, medioambiental y económica del desarrollo sostenible.” “UNESCO”, Sobre la UNESCO, consultado, 5 de marzo de 2018, <https://es.unesco.org/about-us/introducing-unesco>. “Las Naciones Unidas ONU pueden tomar medidas sobre los problemas que enfrenta la humanidad en el siglo 21, como ..., el cambio climático, el desarrollo sostenible, los derechos humanos, ..., la gobernanza y mucho más.” “ONU”, Información general, consultado, 5 de marzo de 2018, <http://www.un.org/es/sections/about-un/overview/index.html>. ONU-Hábitat, es el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos. “ONU- Hábitat”, Historia mandato y misión en el sistema de la ONU, consultado, 5 de marzo de 2018, <https://es.unhabitat.org/sobre-nosotros/historia-mandato-y-mision-en-el-sistema-de-la-onu/>. “La misión de la OCDE es promover políticas que mejoren el bienestar económico y social de las personas alrededor del mundo.” “OCDE”, Acerca de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), consultado, 5 de marzo de 2018, <https://www.oecd.org/centrodemexico/laocde/>. Para conocer los detalles, consultar la Nueva Agenda Urbana y los Objetivos de Desarrollo Sustentable. “ONU-Hábitat”, Nueva Agenda Urbana, <http://habitat3.org/wp-content/uploads/NUA-Spanish.pdf>.
3. “Sedesol, instituto gubernamental cuya misión es: “Contribuir a la construcción de una sociedad en la que todas las personas, sin importar su condición social, económica, étnica, física o de cualquier otra índole, tengan garantizado el cumplimiento de sus derechos sociales y puedan gozar de un nivel de vida digno, a través de la formulación y conducción de una política de desarrollo social[...].” “Secretaría de Desarrollo Social”, ¿Qué hacemos?, consultado, 5 de marzo de 2018, <https://www.gob.mx/sedesol/que-hacemos>. “La CDI atiende y beneficia a millones de familias indígenas con infraestructura y vivienda (electricidad, agua potable, alcantarillado, caminos y carreteras); acercamos los servicios de salud a comunidades indígenas [...]” “Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas”, ¿Qué hacemos?, consultado, 5 de marzo de 2018, <https://www.gob.mx/cdi/que-hacemos>.
5. Para conocer más de los programas mencionados consultar los sitios web de las referencias 2 y 3.

149

# anexos

Anexo 1: Áreas de la RIMBA



Mapa 13. Áreas de la Reserva de la Biosfera Montes Azules.

Anexo 2: Materia prima para los palacios de la selva

Los siguientes árboles y palmas fueron la materia prima que utilizaron los lacandones para la elaboración de sus casas, para los horcones:

Cedrela odorata

El cedro que se encuentra en la Selva Lacandona es el cedro americano (es un árbol de la familia de las Meliáceas de la zona intertropical americana. Tiene un fuste importante que puede alcanzar los 40 m de altura. El tronco es recto, naciendo sus ramas, van más arriba de la mitad de su altura y con diámetros en los árboles adultos de 1 a 2 m. A veces, en su parte baja presenta contrafuertes o aletones que ayudan a afianzar el árbol, ya que tiene un sistema radical bastante superficial.

Swietenia macrophylla

Caoba como momunmente se ubica es un árbol perennifolio o caducifolio, de 35 a 50 m de altura, diámetro a 18 dm de altura: 10 a 18 dm(hasta 35 dm). Su tronco es recto, sin ramas hasta cierta altura, algo acanalado, con sistema radical profundo. Ramas gruesas ascendentes, escasas, retorcidas por arriba de los 25 m; corteza externa profunda, muy fisurada, 1 a 3 cm de grosor. A través de las grietas de la corteza puede verse el color rojizo de la madera, más oscuro cuanto más profunda sea la grieta. Este árbol da una madera rojiza, muy pesada y maciza.

Para los techos:

Astrocaryum mexicanum

Conocida por los lacandones como Chapaya, es una especie perteneciente a la familia de las palmeras (Arecaceae). Se encuentra en el tropico de México por ello se puede encontrar en la Selva Lacandona. Palma de 1 a 8 m de altura, los tallos solitarios y delgados de 10 cm de diámetro, monocaule de hasta 8 cm de grueso con espinas planas, fuertes, negras, de 3-6 cm de largo, arregladas en verticilos regularmente distribuidos en el tallo. Los prófilos (hojas jóvenes) son simples, los gnomófilos (hojas maduras), son hojas compuestas, alternas, agrupadas al final de los tallos, hasta 1 m de largo o más, arqueadas, con 15 a 32 pares de pinnas por lado, las apicales a menudo no partidas y con márgenes dentados; pecíolo y raquis con numerosas espinas aciculares hasta de 5 cm de largo.

Sabal palmetto

La palma de abanico, o huapatil como la reconoce Gertrude es una especie de planta con flor, de las 15 especies de areáceas del género Sabal. Se localiza en lugares puntuales de la Selva Lacandona. Alcanza 20 m de altura, y un tronco de 6 dm de diámetro. Es una palmera en hélice (Arecaceae tribu Coryphea), con hojas con pecíolo desnudo, terminando en un conjunto de numerosos foliolos. Cada hoja de 1,5-2 m de largo, con 40-60 foliolos de 8 dm de largo. Es extremadamente tolerante a sal, y también tolerante al frío, sobreviviendo cortos periodos de temperaturas de -14 °C.

Estas palmas son la que utilizaban principalmente, pero también se pueden utilizar otras de la región, aunque pueden ser menos duraderas.

Anexo 3: Proyectos de turismo y los lineamientos para su construcción<sup>1</sup>

Fomento a la producción y productividad indígena  
Información de apoyos otorgados a proyectos de turismo de naturaleza  
en el periodo 2007- 2016

NOMBRE SITIO TURÍSTICO	LOCALIDAD	Ejercicio Fiscal 2007	Ejercicio Fiscal 2008	Ejercicio Fiscal 2009	Ejercicio Fiscal 2010	Ejercicio Fiscal 2011	Ejercicio Fiscal 2012
CAMPAMENTO TURÍSTICO TOP CHE	LACANIA CHANSAYAB	300,000.00			1,498,725.79	1,500,000.00	1,388,696.00
CENTRO ECOTURÍSTICO CUEVA DEL TEJÓN	LACANIA CHANSAYAB	660,000.00		848,085.00		1,372,023.60	
CAMPAMENTO ECOTURÍSTICO NAHA	NAHA	299,250.00	559,600.00		1,453,138.72	871,074.60	
CENTRO TURÍSTICO LACANIA CHANSAYAB	LACANIA CHANSAYAB	165,632.82					
YATOH BARUM	LACANIA CHANSAYAB					1,500,000.00	
MARGARITO	LACANIA CHANSAYAB					1,500,000.00	
CENTRO TURÍSTICO RÍO LACANIA	LACANIA CHANSAYAB					1,500,000.00	
CAMPAMENTOS LACANDONES	LACANIA CHANSAYAB					1,500,000.00	
PASH HA	NAHA						1,500,000.00
JAGUALES EN AVENTURA	LACANIA CHANSAYAB						
SAK NOK	LACANIA CHANSAYAB						

NOMBRE SITIO TURÍSTICO	LOCALIDAD	Ejercicio Fiscal 2013	Ejercicio Fiscal 2014	Ejercicio Fiscal 2015	Ejercicio Fiscal 2016	INVERSIÓN TOTAL
CAMPAMENTO TURÍSTICO TOP CHE	LACANIA CHANSAYAB		1,000,000.00		814,300.00	6,501,721.79
CENTRO ECOTURÍSTICO CUEVA DEL TEJÓN	LACANIA CHANSAYAB					2,880,108.60
CAMPAMENTO ECOTURÍSTICO NAHA	NAHA				426,890.00	3,609,953.32
CENTRO TURÍSTICO LACANIA CHANSAYAB	LACANIA CHANSAYAB					165,632.82
YATOH BARUM	LACANIA CHANSAYAB					1,500,000.00
MARGARITO	LACANIA CHANSAYAB					1,500,000.00
CENTRO TURÍSTICO RÍO LACANIA	LACANIA CHANSAYAB			877,678.00		2,377,678.00
CAMPAMENTOS LACANDONES	LACANIA CHANSAYAB		744,565.00	1,350,000.00	311,900.00	3,906,465.00
PASH HA	NAHA	1,500,000.00	1,100,000.00		209,850.00	4,309,850.00
JAGUALES EN AVENTURA	LACANIA CHANSAYAB		355,347.74			355,347.74
SAK NOK	LACANIA CHANSAYAB		1,350,000.00		1,350,000.00	2,700,000.00

Cuadro 1. Apoyos brindados a las comunidades lacandonas para la construcción de centros ecoturísticos.

1. Para conocer los lineamientos consultar: "CDI," Programa para el Mejoramiento de la Producción y Productividad Indígena (sitio web) (acceso: mayo 18, 2018) <https://www.gob.mx/cdi/acciones-y-programas/programa-para-el-mejoramiento-de-la-produccion-y-productividad-indigena>.

## Bibliografía

Boremanse, Dieder. *The Social Organization of the Lacandon Indian of Mexico*. PhD, Oxford: 1978.

Blom, Frans, y Duby, Gertrude. *La Selva Lacandona*. México: Cultura, 1955.

Bruce, Robert D. *Lacandon dream symbolism: dream symbolism and interpretation among the lacandon mayas of Chiapas*. México: Ediciones Euroamericanas, 1975.

Calleros, Héctor. "Land, Conflict, and Political Process: the Case of the Lacandon Community, Chiapas, México 1972-2012." *Journal of Peasant Studies*, Vol 41, <https://doi.org/10.1080/03066150.2013.873891>.

Campos, José Ángel. "La arquitectura Vernácula en México." *Cuadernos de Arquitectura Virreinal*, No.4. mayo de 1987.

Carabias, Julia, De la Maza, Javier, y Cadena, Rosaura. Coordinadores. *Conservación y Desarrollo Sustentable en la Selva Lacandona*. México: Natura y Ecosistemas, 2015.

CDI. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (sitio web). (acceso: 10 febrero de 2017). <https://www.gob.mx/cdi/>.

Chankin, Juan. "Mejoramiento: Registro de dictaminación por proyecto." Mecanuscrito, México: CDI, 2005.

CONABIO. *La Diversidad Biológica de México: Estudio del País*. México: Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, 1998.

Conanp. Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (sitio web). (acceso: 10 febrero de 2017). <https://www.gob.mx/conanp>.

Coneval. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (sitio web). (acceso: 15 febrero de 2017), [www.coneval.org.mx/Paginas/principal.aspx](http://www.coneval.org.mx/Paginas/principal.aspx).

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. 2015. México: Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.

De Voz, Jan. *Oro verde: la conquista de la selva lacandona por los madereros tabasqueños, 1822-1949*. México: Fondo de Cultura Económica, 1988.

De Vos, Jan. *La paz de Dios y del rey. La conquista de la selva lacandona 1525-1821*. México: Fondo de cultura económica, 1980.

De Vos, Jan. *No queremos ser cristianos: historia de la resistencia de los lacandones, 1530-1695, a través de testimonios españoles e indígenas*. México: INI, 1990.

De Vos, Jan. *Viajes al desierto de la Soledad. Cuando la Selva Lacandona aún era selva*. México: Fondo de cultura económica, 2002.

De Voz, Jan. *Una tierra para sembrar sueños: historia reciente de la Selva Lacandona, 1950-2000*. México: Fondo de Cultura Económica, 2012.

DOF. Diario Oficial de la Federación. (sitio web). (acceso: 20 de abril de 2017). <http://www.dof.gob.mx/>

Dorotynsky, Deborah. *Viaje de sombras: fotografías del Desierto de la Soledad y los indios lacandones en los años cuarenta*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2013.

Duby, Gertrude. *Los lacandones, su pasado y su presente*. México: SEP, 1944.

Eroza Solana, Enrique. *Lacandones*. México: CDI, 2006.

García de León, Antonio. *Resistencia y utopía. Memorial de agravios y crónica de revueltas y profecías acaecidas de la provincia de Chiapas durante los últimos 450 años de su historia*. México: Era, 1985.

INE. *Programa de Manejo de la Reserva de la Biosfera Montes Azules*. México: INE, 2000.

INEGI. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (sitio web) (acceso: noviembre 15, 2017). <http://www.beta.inegi.org.mx/>.

INI. *Historia de los Hack Winik de Naha*. México: INI, 1982.

Lukás, Georg. *Estética*, Traducción de M. Sacristán. México: Ed Grijalbo, 1965.

Marion, Marie-Odile. *Los hombres de la selva. Un estudio de tecnología cultural en medio selvático*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1991.

Meave, Jorge. "La Selva Lacandona: una joya verde en riesgo de desaparecer." *Revista de la Universidad de México* No.536-537. septiembre-octubre 1995.

Montañez, Pablo. *Lacandonia*, México: Costa Amic, 1961.

Navarrete, Federico. *Los Pueblos Indígenas de México*. México: CDI, 2008.

OCDE. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (sitio web) (acceso: marzo 5, 2017). <https://www.oecd.org/centrodemexico/laocde/>.

ONU. Organización de las Naciones Unidas. (sitio web) (acceso: marzo 5, 2017). <http://www.un.org/es/index.html>

ONU-Hábitat. Nueva Agenda Urbana. <http://habitat3.org/wp-content/uploads/NUA-Spanish.pdf>.

Palacios, Enrique Juan. *En los confines de la Selva Lacandona*. México: SEP, 1926.

Prieto, Valeria, y Corzo, Miguel. Coordinadores. *Arquitectura Campesina de México*. México: Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, 1978.

Ramirez, Othon. "La invención de la casa maya de Yucatán", *Academia*, num. 249-250, segundo y tercer trimestre de 2009.

Soustelle, Jacques. *México tierra India*. México: Secretaría de Educación Pública (SepSetentas; 10), 1971.

Tozzer, Alfred M. *Mayas y Lacandones: un estudio comparativo*. México: CDI,

UNESCO. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencias y Cultura (sitio web) (acceso: septiembre 8, 2017). <https://es.unesco.org/>

Viqueira, Pedro, y Ruz, Mario. *Chiapas: los rumbos de otra historia*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, 1995.

Vizcarra, María de los Ángeles. Coordinadora. *Naturaleza en el habitar 01. Tradiciones constructivas en madera y fibras naturales*. México: Facultad de Arquitectura UNAM, 2017.

## Figuras

Figura 1. Elaboración propia a base de datos obtenidos del censo de población y vivienda INEGI y del libro: *Una tierra para sembrar sueños: historia reciente de la Selva Lacandona, 1950-2000*, de Jan de Vos.

Figura 2, 3, 4 y 5. Tomadas de libro: *Naturaleza en el habitar 01. Tradiciones constructivas en madera y fibras naturales* coordinado por María de los Ángeles Vizcarra, editadas para los fines.

Figura 6, 7, 8 y 9. Tomadas de libro: *La Selva Lacandona* de Frans Blom y Gertrude Duby, re-editadas para los fines.

Figura 10 y 11. Tomadas de libro: *Arquitectura Campesina de México* coordinado por Valeria Prieto y Miguel Corzo, re-editadas para los fines.

Figura 12, 13, 14 y 17. Tomadas de libro: *Los hombres de la selva. Un estudio de tecnología cultural en medio selvático*, de Marie-Odile Marion, re-editadas para los fines.

Figura 15. Tomada de libro: *Mayas y Lacandones. Un estudio comparativo*, de Alfred Tozzer, re-editadas para los fines.

Figura 16. Elaboración propia a base de lo observado en campo.

## Mapas

Mapas 1, 2, 4, 5, 6, 7, 8 y 9. Elaboración propia a base de mapas obtenidos del libro: *Una tierra para sembrar sueños: historia reciente de la Selva Lacandona, 1950-2000*, de Jan de Vos.

Mapas 3. Elaboración propia a base de mapas obtenidos del libro: *Conservación y Desarrollo Sustentable en la Selva Lacandona*, coordinado por Julia Caravias y Javier de la Maza.

Mapas 10,11 y 12. Obtenidos de Google Earth 2018 y editados.

Mapas 13. Elaboración propia a base de mapas obtenidos del libro: *Conservación y Desarrollo Sustentable en la Selva Lacandona*, coordinado por Julia Caravias y Javier de la Maza.

## Imágenes

CDI: 17, 20, 26, 29 *arriba y abajo*, 68 *derecha*, 78 *arriba y abajo*, 84, 85, 94, 115 *arriba*, y 125 *arriba*.

Duby, Gertrude: 71 *derecha*, 75, 77. Imágenes escaneadas del libro: *La Selva Lacandona*. Y 80, 87, 91, 100. Imágenes escaneadas del libro: *Vivienda Campesina de México*.

Fonseca B.: 64. Imagen escaneada del libro: *Vivienda Campesina de México*.

Fundación Na Bolom: 86 *abajo*.

Palacios, Enrique: 71 *izquierda*. Imagen escaneada del libro: *En los confines de la Selva Lacandona*.

Pilawa, Tomasz: 49 *abajo* y 81. Imágenes tomada de: <https://www.tuandepaso.com/>.

Proceso: 49 *arriba*. Imagen tomada de: <https://www.proceso.com.mx/358366/el-ezln-30-anos-despues-de-guerrilla-a-movimiento-social>.

Rojas, Nataly: 07, 30 *derecha*, 35, 39, 51, 53, 60,76, 86 *centro*, 88, 89, 96, 97, 98, 99, 102, 103, 106, 112 *arriba y abajo*, 113 *arriba y abajo*, 115 *arriba*, 116, 117 *arriba y abajo*, 119, 120, 121, 125 *centro y abajo*, 130, 132 *arriba y abajo*, 133, 134, 135, 136, 137 *todas*, 138, 140, 141, 159. Tomadas en abril de 2017.

Sendasur: 30 *izquierda* y 124. Imágenes tomada de: <http://sendasur.com.mx/campamento-top-che-enrique-chan-kin-paniagua/>.

Sputniknews.com: 37. Imagen tomada de: <https://mx.blastingnews.com/mundo/2017/02/s-o-s-selva-lacandona-emite-senal-de-auxilio-001508627.html>.

Tozzer, Alfred: 27 y 68 *izquierda*. Imágenes escaneadas del libro: *Mayas y Lacandones*.

Soustelle, Georget y Soustelle, Jacques: 86 *arriba*. Imagen escaneada del libro: *Viaje de sombras: fotografías del Desierto de la Soledad y los indios lacandones en los años cuarenta*.

## Agradecimientos

Este trabajo no pudo realizarse sin el apoyo de todas las personas que contribuyeron a la elaboración de esta investigación. Agradezco especialmente a mis padres: Pedro Rojas y Lourdes Domínguez, a mi familia, a los tutores que siguieron de cerca el proceso: Mauricio Trapaga, Luis de la Torre, Claudia Ortíz, Monica Cejudo y Ronan Bolaños, a los diferentes profesores que dieron su opinión y asesoría. Agradezco también a amigos y compañeros de clase que se interesaron en conocer el tema, y ayudaron a mejorarlo: agradezco las asesorías sobre fotografía a Andrés Cedillo "Pavel" y a las personas de las instituciones que facilitaron el material fotográfico y finalmente el apoyo de Tomasz Pilawa al leer varias veces el documento y dar su opinión crítica.

¡Gracias por su ayuda! fue esencial para lograr estos resultados.



*Laguna de Metzabok, Chiapas.*

